



## INFORME FINAL .

Universidad Nacional de La Matanza

Unidad Académica donde se encuentra acreditado: Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

Código: : **55A/154**

Título del Proyecto: **Educación y trabajo: la ruptura de un binomio perfecto.**

Programa de Investigación: *PROINCE*

La ruptura del binomio perfecto: Educación y Trabajo

Programa de Investigación: *PROINCE*

Director del Proyecto: De Felippis, Irma Celina

Integrantes del Proyecto:

Andrián Gerardo, Breccia, Sergio, Ibarra José , Martínez, Alejandro, Reggio, María Laura y Secolare Alejandra. .

Fecha de inicio: *2012/01/01, para registrar el 1 de enero del año 2012.*

Fecha de finalización: *2013/12/31.*

**Resumen:** En una sociedad que ha resignado la dimensión utópica de la movilidad social lo que pasa a primer plano es preservar la propia inclusión: la persistente experiencia de las crisis sucesivas augura la posibilidad de que el futuro puede ser aún peor. Educación y empleo – binomio primordial de aquella movilidad – adquirían en las épocas doradas alta significatividad en la construcción de una ciudadanía plena.

En escenarios de crisis recurrentes, con techos de exclusión estructural muy difíciles de perforar, los conceptos de *empleabilidad* y *educabilidad* se persiguen circularmente. La amplitud de la brecha estaría dada por la ineficiencia y la falta de calidad de la educación para atender a las nuevas exigencias de los contextos económicos.

Por ello pretendimos analizar los conceptos educabilidad y empleabilidad que sostienen, respectivamente, educadores (secundarios y universitarios) y empleadores del Partido de La Matanza; b) cotejar coincidencias y diferencias, y c) si es posible elaborar, una taxonomía de las categorías que caracterizan discursivamente ambos conceptos, para comprender los sentidos comunes de la cultura general en relación a la vinculación educación - empleo y las ideologías de grupo de educadores y empleadores

Los resultados de nuestro trabajo muestran que, si bien pueden cambiar los escenarios educativos, laborales y socioeconómicos (del tamaño y nivel de formalidad que sea) y que los rasgos de niños y jóvenes que maestros y empleadores pueden pensarse para cada contexto, la unidireccionalidad de las trayectorias se da como un supuesto casi tácito y que, en muchas ocasiones, esta simplificación vuelve opacas las diferencias sustanciales entre los sujetos colectivos e individuales. De la misma manera que en las organizaciones empresarias se construyen perfiles laborales según las funciones previstas para el puesto o cargo laboral, los docentes han ido construyendo un perfil de actuaciones escolares esperadas en los alumnos.



1.

*Palabras claves: educabilidad, empleabilidad, ciudadanía ,universidad*

Área de conocimiento 6306.02

Código de Área de Conocimiento: 63

Area:6306.02

Disciplina: 6310.14

Código de Disciplina: 6310

Campo de Aplicación: 99

Código de Campo de Aplicación:63

Otras dependencias de la UNLaM que intervinieron en el Proyecto: Departamento de Ciencias Económicas, Escuela de Formación Continua. Carrera de Gestión educativa.

Otras instituciones intervinientes en el Proyecto:

Universidad de Buenos Aires (Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación)  
.Empresas autopartistas radicadas en el Partido de La Matanza y proveedoras de Mercedes Benz Argentina. Entrevistas con directivos de empresas radicadas en el Partido de La Matanza

.Cámara de Industria y Comercio del Partido de La Matanza

Universidad Federal de Santa Maria .UFSM. R.S Brasil. Faculdade Antonio Meneghetti.

Dra Estela Maris Giordani .

Otros proyectos con los que se relaciona:

- Proyecto CYTMA (Ciencia y Técnica Matanza), Resolución N° 923 de acuerdo con la Resolución .N° 169/05 y el Estatuto de la Programa de Investigación , título: La exclusión en la inclusión. Del deber ser a la realidad en el Partido de La Matanza, La escuela secundaria y su impacto en la educación universitaria. 16 de diciembre de 2008. Código 010/08
- Las deficiencias de una enseñanza secundaria, producto de la Ley Federal arrastran una preparación deficiente que repercute en el ingreso a la universidad.
- :El *ingreso a la universidad entre el acierto y el desacierto y el desafío de la calidad educativa*. Programa de Incentivos. Ministerio de Educación. 2010-2011.Código.A/144



- Las exigencias propias de un ingreso universitario, en donde se puede apreciar deficiencias en la lectura y escritura, coadyuvan a una elección de carrera incentivados por el nombre o status, que se contradice con las aptitudes de cada uno de los ingresantes, y que determina abandono o cambio de carrera.
- *Trayectoria Universitaria de los alumnos de la Universidad Nacional de La Matanza. Investigación comparativa con Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense. (2008-2009) Programa de Incentivos del Ministerio de Educación. Código A/197 Director: Irma De Felippis*
- Un recorrido por las distintas universidades, del conurbano bonaerense, interpretando distintos trayectos, desde el ingreso, condiciones y permanencias en las carreras tradicionales, las nuevas opciones y las formas.
- 
- Representaciones acerca de los estudios universitarios estrategias y trayectorias de los alumnos de la Universidad nacional de La Matanza. Director. Mario Zimmerman. Cód.006. 2006'2007'2008.
- *El desafío de las Universidades ante los jóvenes no ingresantes. Un estudio descriptivo, comparativo de tres países del MERCOSUR. Código A/114. (Programa de Incentivos de Docentes Investigadores de Universidades Nacionales de la secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.*
- Este proyecto se elaboró observando la cantidad de postulantes y el número real de ingresantes, y la pregunta fue: dónde van esos alumnos que no ingresan? Un porcentaje, un 20 % insiste y vuelve al año siguiente a cursar la admisión, otro 20 % , invitado por las instalaciones y el ofrecimiento educativo, sigue estudios de idiomas o computación, o complementación curricular, Martillero Público, Gestión Educativa, Literatura, entre otras en la Escuela de Formación Continua.
- 
- En trabajos anteriores hemos trabajado acerca del ingreso en la universidad y no ingreso y el acierto o desacierto en la elección de la carrera que motivaba cambios en las mismas o abandono, junto con la calidad educativa, y por otro lado investigamos acerca de la realidad de la educación secundaria y su impacto sobre la educación superior., entendiendo que la formación de recursos humanos, es necesaria por cuanto, el desarrollo, transferencia y adaptación de tecnología de un país depende entre otros de la formación de profesionales. Son las universidades junto a otras instituciones de Educación Superior que desempeñan un rol estratégico para el desarrollo nacional. Las Universidades son reconocidas cada vez más como un instrumento de desarrollo de ciudades, regiones y países, y están consideradas como un factor clave para incrementar la competitividad y calidad de vida.
- *Una misión trascendental de la universidad es generar conocimientos nuevos y de creación intelectual, mediante la investigación, la reflexión teórica y el aspecto estético, tanto de sus profesores como de sus estudiantes. Las instituciones de educación superior deben entonces promover la solución de problemas de los diferentes ámbitos de la vida(Villa Sanchez,Escotet. Goñi Zabala) 2009,131).*



**Resumen:** En escenarios de crisis recurrentes, con techos de exclusión estructural muy difíciles de perforar, los conceptos de *empleabilidad* y *educabilidad* se persiguen circularmente. La amplitud de la brecha estaría dada por la ineficiencia y la falta de calidad de la educación para atender a las nuevas exigencias de los contextos económicos.

Por ello pretendimos analizar los conceptos educabilidad y empleabilidad que sostienen, respectivamente, educadores (secundarios y universitarios) y empleadores del Partido de La Matanza; b) cotejar coincidencias y diferencias, y c) elaborar, una posible taxonomía de las categorías que caracterizan discursivamente ambos conceptos, (se caracterizaron rasgos solamente, sino se daría un resultado sesgado) Los resultados de nuestro trabajo muestran que, si bien pueden cambiar los escenarios educativos, laborales y socioeconómicos (del tamaño y nivel de formalidad que sea) y que los rasgos de niños y jóvenes que maestros y empleadores pueden pensarse para cada contexto, la unidireccionalidad de las trayectorias se da como un supuesto casi tácito y que, en muchas ocasiones, esta simplificación vuelve opacas las diferencias sustanciales entre los sujetos colectivos e individuales. De la misma manera que en las organizaciones empresarias se construyen perfiles laborales según las funciones previstas para el puesto o cargo laboral, los docentes han ido construyendo un perfil de actuaciones escolares esperadas en los alumnos.

2.

**Palabras claves:** *educabilidad, empleabilidad, ciudadanía, universidad, sociedad*



## La ruptura del binomio perfecto: Educación y Trabajo

### 3. Desarrollo del Informe Final

#### 3.1 Organización del Informe Final

##### -Introducción:

La creciente fragmentación social tallada en buena medida por la problematización del acceso a un mercado laboral formal y consistente, la segmentación educativa asociada a la salida de sus crisis recursivas por la vía de escape del mercado y el debilitamiento institucional han producido un cambio drástico en la matriz de conformación de ciudadanía en nuestro país. Pretendimos describir algunas representaciones que tienen docentes y empleadores sobre el vínculo que educabilidad y empleabilidad han ido inscribiendo en los últimos años en ciertas trayectorias de aprendizajes formales, no formales e informales.

##### Selección del Tema:

El tema ha sido elegido en virtud de investigaciones realizadas .a saber:

**Proyecto CYTMA** (Ciencia y Técnica Matanza), Resolución N° 923 de acuerdo con la Resol.N° 169/05 y el Estatuto de la Programa de Investigación , título: La exclusión en la inclusión. Del deber ser a la realidad en el Partido de La Matanza, La escuela secundaria y su impacto en la educación universitaria. 16 de diciembre de 2008. Código 010/08

Las deficiencias de una enseñanza secundaria, producto de la Ley Federal arrastran una preparación deficiente que repercute en el ingreso a la universidad.

**Programa de Incentivos:** *El ingreso a la universidad entre el acierto y el desacierto y el desafío de la calidad educativa.* Programa de Incentivos. Ministerio de Educación. 2010-2011.Código.A/144

Las exigencias propias de un ingreso universitario, en donde se puede apreciar deficiencias en la lectura y escritura, coadyuvan a una elección de carrera incentivados por el nombre o status, que se contradice con las aptitudes de cada uno de los ingresantes, y que determina abandono o cambio de carrera.

**Programa de Incentivos del Ministerio** de Educación *Trayectoria Universitaria de los alumnos de la Universidad Nacional de La Matanza. Investigación comparativa con Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense.* (2008-2009) . Código A/197



Un recorrido por las distintas universidades, del conurbano bonaerense interpretando distintos trayectos, desde el ingreso, condiciones y permanencias en las carreras tradicionales, las nuevas opciones y las formas.

**Programa de Incentivos de Docentes** Investigadores de Universidades Nacionales de la secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación: *El desafío de las Universidades ante los jóvenes no ingresantes. Un estudio descriptivo, comparativo de tres países del MERCOSUR*. Código A/114. (

Este proyecto se elaboró observando la cantidad de postulantes y el número real de ingresantes, y la pregunta fue: dónde van esos alumnos que no ingresan? Un porcentaje, un 20 % insiste y vuelve al año siguiente a cursar la admisión, otro 20 % , invitado por las instalaciones y el ofrecimiento educativo, sigue estudios de idiomas o computación, o complementación curricular, Martillero Público, Gestión Educativa, Literatura, entre otras en la Escuela de Formación Continua.

**Investigadora integrante del proyecto. Profundización y nueva Agenda del Mercosur** Código 55. A/106. Programa de Incentivos de Docentes Investigadores de Universidades Nacionales de la secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. . 2006/2007

### **Definición del problema.**

Tal como se espera y se ha manifestado en el punto anterior el tema ha sido desglosado desde distintos ángulos y pretende tomar los términos que nos han servido de sustento. La educación media, el ingreso universitario, la universidad, el abandono de las carreras y el cambio de carreras, en suma es un trabajo en riesgo, y muchas veces, siguiendo a Baquero(2000) podemos decir que seguimos varios derroteros y a veces no alcanzamos ninguno, llegamos a una práctica homogeneizada, en donde no se ven las verdaderas diferencias y/o diversidades y por tanto no puede ser aplicable.

Práctica homogeneizante producida tal vez, por la expansión sufrida en la matrícula universitaria (en 1980 , 338.101 alumnos a 2005 con 1.539.742) ha crecido 3,5 veces en los últimos 25 años, (datos SPU-2006; Fernández Lamarra (2003) ; en donde es preciso reconocer también que el rendimiento interno de las universidades contradice la imagen de un país que permite el ingreso a la educación superior, los rendimientos académicos se encuentran entre los más bajos del mundo; de cada 100 ingresantes sólo se gradúan alrededor del 20 %. Y a su vez cabe señalar la estrecha relación entre la economía, y la educación.

El economista argentino Bernardo Kliksberg, especialista en pobreza de Latinoamérica, sostiene que el único camino eficaz para bajar los índices de criminalidad es a través de políticas sociales. La ecuación parece fácil: a mayor inversión educativa y en políticas sociales, menores son los índices de criminalidad. *“Hay una correlación estadística absoluta entre más educación y menos delincuencia. Cuanta más escolaridad y trabajo decente haya, menor será el nivel de inseguridad en la sociedad.”*

Qué hacer entonces, cabe preguntarse qué es esto de la educabilidad de los sujetos no es nunca una propiedad exclusiva de los sujetos sino, en todo caso, un efecto de la relación de las características subjetivas y su historia de desarrollo con las propiedades de la situación.(Baquero, 2000)

*El marco vigotskiano permite reconocer que las condiciones de definición de la educabilidad, dependen siempre de la naturaleza de la situación de la que es parte el sujeto. Todo parece indicar que, ante el fracaso masivo, deberíamos dejar de*



*sospechar, tan de inmediato de las capacidades de los niños y operar sobre las situaciones, sobre las condiciones de la educabilidad al fin. (Baquero 1997, 2001)*

*El problema de la educabilidad no parece ser equivalente a la capacidad de aprender, a secas. Primero, porque la posibilidad de aprender parece ser un atributo compartido con otras especies no humanas. En tal sentido, la educabilidad parece emparentada con los procesos de humanización en sentido fuerte. o desplegada en la ontogénesis- o , ya en modelos y perspectivas críticas, por entenderse que el acceso a la subjetividad implicaba un orden simbólico-cultural que operara como constituyente (Baquero,2000)*

Los antecedentes del concepto educabilidad (Spinosa, 2010) provienen desde la filosofía de la educación en su versión tradicional, como una potencia de los individuos; luego, la influencia del existencialismo advirtió sobre el carácter justamente existencial y no esencial, de las condiciones humanas con lo que la educabilidad, más allá de su existencia en potencia, podía o no desarrollarse, de acuerdo con las condiciones de existencia de los sujetos.

Finalmente, otra vertiente que confluye en la noción de educabilidad, proviene de la educación especial, y parte de la existencia de condiciones mínimas (psíquicas, motoras, afectivas, cognitivas) que posibilitan la acción educativa sobre sujetos con discapacidades.

Ligada a esta última corriente de pensamientos y de prácticas, en los últimos años se ha desarrollado para las ciencias sociales y en particular para la psicología y a la la educación el concepto de resiliencia. Este concepto proviene originalmente de la física y la ingeniería y expresa la resistencia que oponen los cuerpos, en especial los metales, a la ruptura por choque o percusión.

En psicología se ha desarrollado para dar cuenta de la capacidad de las personas de resistir y sobreponerse a situaciones de adversidad

Tomado luego por la educación especial, de algún modo el concepto de resiliencia pretende oponerse a los determinismos que suponen que ciertas condiciones de tipo biológico, genético o físico, no pueden revertirse.

Nótese que se trata de una capacidad individual, intrínseca a los sujetos, que proviene de su interior (como lo es en los metales), lo que no está lejos de la idea tradicional de educabilidad en tanto potencia, puesto que no se plantea que son las mismas condiciones sociales

Por otra parte, una persona será empleable cuando posea y haya acumulado individualmente las condiciones que hagan útil y valorable su participación en la producción de bienes o servicios, y contrariamente, perderá su empleo, o no lo hallará, en la medida que no pueda aportar a la generación de riqueza, lo que conllevaría además al incremento de la equidad en la distribución de los beneficios de la nueva sociedad del conocimiento. (<http://aset.org.ar/congresos/7/10003.pdf>) .

“A qualidade da força de trabalho é resultante do nível educacional dessa população”. (TAFNER, 2006, p. 232).

Para entender en parte la disonancia entre lo dicho y lo hecho en materia educativa y pedagógica es interesante comprender la trama en la que se tejen los proyectos políticos en materia de educación en los distintos niveles y jurisdicciones, las representaciones sociales a las que se apela para poder arraigarlos en los consensos generales y los roles que desempeñan al respecto los distintos actores sociales que pretenden incidir en el fenómeno educativo y en el trabajo.



¿Qué extensión adquiere lo que se dice y hace en materia educativa cuando se trata de una práctica social tan vasta y dependiente de tantas variables? ¿Cómo lo hacen todos ellos con la ciudadanía en general? ¿Cómo se autodefine cada una de esas masas gelatinosas – actores sociales – a partir de lo que dice, legisla o normatiza? Y qué hace en una práctica social tan extendida pero tan especializada a la vez?.

## Justificación del Estudio

En trabajos anteriores hemos trabajado acerca del ingreso en la universidad y no ingreso y el acierto o desacierto en la elección de la carrera que motivaba cambios en las mismas o abandono, junto con la calidad educativa, y por otro lado investigamos acerca de la realidad de la educación secundaria y su impacto sobre la educación superior., entendiendo que la formación de recursos humanos, es necesaria por cuanto, el desarrollo, transferencia y adaptación de tecnología de un país depende entre otros de la formación de profesionales. Son las universidades junto a otras instituciones de Educación Superior que desempeñan un rol estratégico para el desarrollo nacional. Las Universidades son reconocidas cada vez más como un instrumento de desarrollo de ciudades, regiones y países, y están consideradas como un factor clave para incrementar la competitividad y calidad de vida.

*Una misión trascendental de la universidad es generar conocimientos nuevos y de creación intelectual, mediante la investigación, la reflexión teórica y el aspecto estético, tanto de sus profesores como de sus estudiantes. Las instituciones de educación superior deben entonces promover la solución de problemas de los diferentes ámbitos de la vida(Villa Sanchez,Escotet. Goñi Zabala) 2009,131).*

## Limitaciones:

Las limitaciones han sido siempre impuestas por tareas docentes; dificultad en el acceso a datos estadísticos y cuando se adquieren no es posible verificar su origen por eso pierden confiabilidad ; las faltas de respuestas de algunos actores institucionales, haciendo apreciaciones y comentarios que no vayan más allá del discurso políticamente correcto.

## Alcances del Trabajo

1. Resultados en cuanto a la producción de conocimiento: lograr entender la dinámica institucional, la mirada sobre el exterior y la producción que pretende alcanzar para ofrecer al entorno que es la que posibilita a esa sociedad mediante el pago de impuestos la formación de las generaciones venideras, en las posibilidades de un material escrito. .



2. Resultados en cuanto a la formación de recursos humanos: Incentivar al grupo de trabajo en la tarea investigativa. ..

3. Resultados en cuanto a la difusión de resultados:

4. Alcanzar difundir por medio de la producción de material, en congresos, Jornadas, es decir transferir

### **Objetivos**

- a) Analizar descriptivamente las representaciones sobre educabilidad y empleabilidad que sostienen, respectivamente, educadores (secundarios y universitarios) y empleadores del Partido de La Matanza.
- b) Cotejar coincidencias y diferencias que organizan la cognición social de ambos grupos en torno al binomio educabilidad - empleabilidad.
- c) Formular una taxonomía de las categorías que caracterizan discursivamente ambos conceptos, para comprender los sentidos comunes de la cultura general en relación a la vinculación educación - empleo y las ideologías de grupo de educadores y empleadores

### **Sustentados por las siguientes ideas ejes :**

- a) La inclusión posiblemente sea una utopía permaneciendo en el círculo vicioso de desigualdad social y desigualdad cultural.
- b) Aunar la empleabilidad y la educabilidad requiere un esfuerzo en el proceso de enseñanza aprendizaje desde los inicios de los procesos educativos, visualizando el contexto y las realidades.
- a) Una lógica individualista de mercado y la competencia llevan a la educación a una encrucijada que reproduce más que produce.
- e) En una educación aislada del contexto social, económico y cultural, no puede obtenerse ni educabilidad, ni empleabilidad.

Las representaciones sociales de docentes y empleadores del Partido de La Matanza en torno al vínculo educabilidad y empleabilidad, fueron claras y contundentes según se podrá leer en el informe que presentamos. . Hemos percibido que el problema lo



constituye el creciente desacople entre las expectativas sobre los atributos del sujeto en situación de aprendizaje formal y en situación laboral.

Algunas anticipaciones de sentido nos manifestaban que a lo largo de las distintas etapas de la educación formal, los docentes de cada nivel centraban sus expectativas sobre horizontes autorreferenciales del mismo modo que los empleadores ajustaban sus demandas laborales a perfiles laborales pragmáticos y criterios axiológicamente estrechos.

Los objetivos del presente proyecto han sido, como se expone en párrafos anteriores caracterizar, analizar y cotejar rasgos ideológicos de grupos específicos de docentes y empleadores a partir de sus representaciones sobre educabilidad y empleabilidad y diseñar una taxonomía de representaciones de docentes y empleadores sobre educabilidad y empleabilidad que amplíe los horizontes de descripción cognitiva, social y discursiva

Seguramente varias cuestiones quedaron abiertas: ¿Qué categorías de aprendizajes harán posible el día de mañana la inserción laboral de los sujetos que aprenden? ¿Cómo perciben los docentes de cada etapa al futuro trabajador/profesional? ¿Qué percepciones del mundo del trabajo inciden en las creencias docentes en la formación de los futuros sujetos empleables? ¿Qué percepciones del mundo escolar inciden en las creencias de los empleadores en la caracterización de los sujetos empleables?

### **Desarrollo:**

- Material y Métodos

Se trata de un estudio descriptivo que permite identificar nuevos temas de investigación, a partir de la utilización del método cualitativo. Dado que se trata de un diseño cualitativo no se ha elaborado hipótesis al respecto, pero se cuenta con ideas generadoras acerca de la importancia del análisis del tema (Ruiz Olabúenaga e Ispizua,1989:64).

En este sentido es importante remarcar que la investigación cualitativa se construye desde adentro tratando de recuperar los sentidos que los sujetos otorgan a las acciones en sus distintos contextos de vida cotidiana. Este diseño de investigación cualitativa se conforma como proceso interactivo que involucra virajes entre sus componentes, no siendo un plan pre-establecido o secuenciado en etapas. (Maxwell,1993: 3).

Se puede definir a este diseño como una disposición de elementos que gobiernan el funcionamiento de un estudio” y también “como la estructura subyacente e interconexión de componentes de un estudio y la implicación de cada elemento sobre los otros (Maxwell,1996:4). Por medio de entrevistas cuasi estructuradas, se buscará de obtener información acerca de las percepciones que tiene un docente de aquello que considera debe saber un alumno, y lo que considera que un empleador debe saber el postulante para el cargo requerido o deseado. El método cualitativo permitiría evitar un análisis totalizador de leyes y regulaciones evitando formar una serie con apariencias, que podrían resultar pasajeras. La descripción dará nuevos elementos y se seguirá como se ha planteado el diseño flexible, por lo tanto no se ha elaborado una hipótesis, sólo ideas bases, sobre las cuales se desarrollará la trama. Para alcanzar la descripción, comprensión de las percepciones de la vida de los adultos en un contexto



socio- cultural específico y con una experiencia de vida, se constituye este grupo como un estudio de caso; lo cual implica definir el tipo de investigación como un estudio de caso.

Para Stake ( 1995;219) *“El estudio de caso consiste en el abordaje particular priorizando el caso único en donde la efectividad de la particularización reemplaza la validez de la generalización”*

La elección del caso es el resultado del corte temático, y el estudio del caso se define por sí mismo en la profundización y el conocimiento global del caso (se acentúa el tema y el problema) antes que el diseño a desplegar. Stake (1995,219) expresa: *“ el estudio de caso no es la elección de un método sino más bien la elección de un objeto a ser estudiado.”* De esta manera se busca maximizar las posibilidades y la capacidad que ofrecen las condiciones y las características propias que ofrece el caso. Para dilucidarlas, trabajamos en el cruce de varios pares de creencias que nos permitieron trazar ciertos perfiles ideológicos que definieron grupos sociales específicos: (Van Dijk 1999):

Creencias personales vs creencias sociales compartidas

Creencias específicas vs creencias generales

Creencias sociales específicas vs creencias históricas

Creencias fácticas vs creencias evaluativos (opiniones, actitudes)

Criterios de verdad vs criterios de evaluación (normas y valores)

Creencias culturales (base común) vs creencias de grupo.

### **Lugar y Tiempo de la Investigación.**

Partido de La Matanza años 01/01/ 2012 ; 31/12 2012 y o1/01/2013 hasta 31/12/ 2013.

### **Descripción del Objeto de Estudio**

Las creencias descriptas nos acercaron para poder leer de alguna manera dada la complejidad del trabajo las prefiguraciones de las representaciones de docentes (de los distintos niveles) y empleadores (de distintos campos ocupacionales) sobre la formación de los futuros trabajadores y su inserción en el mundo laboral.

Un aporte interesante, respecto de los jóvenes, en el texto que lleva por título: *Jóvenes promesas, trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina* lo ofrece su compilador, Salvia (2008, pág.19) *“un argumento ampliamente utilizado para explicar la problemática juvenil en la región es que no son posibles mejoras en la inserción educativa y laboral de esta población si no existe un entorno macro-económico favorable capaz de asimilar los cambios educativos y culturales que*



*operan sobre ella* (OIT, 2004; Weller, 2003 y 2005; CEPAL/OIJ, 2004; Tokman, 2003; Scholnick, 2005).

Está verificado que el crecimiento sostenido económicamente y una educación de calidad, extensa en el tiempo e intensa ofrece mayores perspectivas de empleo. En otras palabras a mayor escolaridad, mayor será la productividad agregada al sistema económico, (Guasch, 1996; Lach y Krist, 1997; Attanasio y Székey, 1999)-(Salvia 2008; 19).

Tematizar hoy en medios de tanta desafiliación acerca de los problemas que presentan las instituciones educativas y su mirada prospectiva se hace dificultosa, pues hablar de una educación formal, rigurosa, igualitaria e integrada a los deseos de engrandecimiento de un país se presentan como una utopía ya que mencionamos un término desafiliación, en concepción de Castel, es la no pertenencia, y quien no pertenece, o lo hace desde la exterioridad, contribuye a la declinación de esa institucionalidad.

La mutación de la escuela media, ha acentuado la desigualdad y la ha arrastrado a la universidad. En palabras de Tiramonti(2004, 15) autores han acuñado nuevas categorías para explicar esta suerte de diferentes mutaciones *Giddens (1995) de modernidad reflexiva; U Beck (1997) de la sociedad de riesgo, y N Luhmann(1998) de sociedad mundial;* distintas categoría pero una realidad buscamos traducir conceptualmente aquello que observamos como científicos sociales y nos quedamos en una pobreza explicativa, pues los tiempos, los sucesos y la velocidad con que se suceden nos dejan casi siempre a mitad de camino. Es por eso que presentamos este trabajo en distintos capítulos siguiendo la metodología expresada en nuestro avance.

## **Descripción de Población y Muestra**

**Universo:** docente y empleadores de La Matanza

Población de los tres niveles y empleadores de Pymes con actividad educativa y económica en distintos sectores de La Matanza,

**Muestra: 20 docente, 20 empleadores**

La estrategia metodológica utilizada fue el análisis de contenido, y procesamiento de datos primarios relevados a través de entrevistas semi-estructuradas realizadas durante 2013 por estudiantes de la Licenciatura en Gestión Educativa de la Universidad Nacional de La Matanza, como parte de un trabajo de campo de la asignatura



Evaluación Educativa. Las entrevistas se efectuaron a 20 docentes y 20 empleadores del Partido de La Matanza. Los docentes pertenecían a distintos niveles educativos y escuelas de gestión pública y privada del primer, segundo y tercer cordón del Partido de La Matanza. También fueron entrevistados empleadores del sector económico secundario y terciario, de los tres cinturones socio-demográficos de La Matanza. Se seleccionaron empleadores de empresas de distinto tamaño: medianas, pequeñas y emprendimientos productivos comerciales con alto grado de precarización.

## Diseño de la Investigación

(Trabajo realizado con los alumnos de la Escuela de Formación Continua, que realizaron las entrevistas)<sup>1</sup>

Dado que varias cuestiones quedan abiertas: ¿Qué categorías de aprendizajes harán posible el día de cada etapa al futuro trabajador/profesional? ¿Qué percepciones del mundo del trabajo inciden en las creencias docentes en la formación de los futuros sujetos empleables? ¿Qué percepciones del mundo escolar inciden en las creencias de los empleadores en la caracterización de los sujetos empleables?

Nos ubicaremos en el cruce de varios pares de creencias que nos permitirán trazar ciertos perfiles ideológicos que definirán grupos sociales específicos: (Van Dijk 1999):

Creencias personales vs creencias sociales compartidas

Creencias específicas vs creencias generales

Creencias sociales específicas vs creencias históricas

Creencias fácticas vs creencias evaluativos (opiniones, actitudes)

Criterios de verdad vs criterios de evaluación (normas y valores)

---

<sup>1</sup> Alaniz, Andrea Fernanda  
Altamirano, Irma  
Amaya, Silvia Mónica  
Buenamaison, Liliana Beatriz  
Bustamante, Martha Graciela  
Caba, María Florinda  
Del Puerto, María Isabel  
Merces, Silvina Mariel  
Ojeda, Marisa Roxana  
Onusko, Nancy Lorena  
Oriolo, Fernanda Isabel  
Ramos, Nadia Gisela  
Robaldo, Silvia Judith  
Sarmiento, Patricia Inés  
Sinner, Mabel Haydée  
Sobrado, Cristina Liliana  
Vicente, Sergio Omar

**Creencias culturales (base común) vs creencias de grupo.**

Las creencias descritas permitirán describir las creencias prefiguradoras de las representaciones de docentes (de los distintos niveles) y empleadores (de distintos campos ocupacionales) sobre la formación de los futuros trabajadores y su inserción en el mundo laboral.

Nuestro itinerario de investigación ha recorrido el arduo territorio de la construcción de ciudadanía, la inclusión con calidad educativa y los desafíos que se presentan a la universidad de hoy. Nos interesa en esta etapa ver qué disposiciones subjetivas y académicas creen necesarias los docentes de nivel medio y universitario para que sus alumnos puedan acceder a los estudios superiores y al mundo del trabajo y qué nociones de empleabilidad tienen distintos empleadores del Partido de La Matanza.

Triangular estas representaciones permitirá advertir brechas, coincidencias, lugares comunes y cuestiones silenciadas. La realidad de la educación secundaria y su impacto sobre la educación superior, (ya descrita en investigaciones precedentes) entendiendo que la formación de recursos humanos, es necesaria por cuanto, el desarrollo, transferencia y adaptación de tecnología de un país depende entre otros de la formación de profesionales.

Son las universidades junto a otras instituciones de Educación Superior las que desempeñan un rol estratégico para el desarrollo nacional. Las Universidades son reconocidas cada vez más como un instrumento de desarrollo de ciudades, regiones y países, y están consideradas como un factor clave para incrementar la competitividad y calidad de vida.

**Actividades realizadas****1.1. Búsqueda bibliográfica en medios académicos.****Bibliografía complementaria de las asignaturas de la Licenciatura en Gestión Educativa vinculada con el contexto de la investigación.**



**Baquero, R. (2006) La educabilidad bajo sospecha. Cuadernos de Pedagogía. N°9. Universidad Nacional de Rosario. Rosario**

En el presente trabajo el autor formula algunos de los problemas que plantea la definición de las condiciones o aspectos de la educabilidad, a la que entiende en principio como la delimitación de las condiciones, alcances y límites que posee potencialmente la acción educativa sobre sujetos definidos en situaciones definidas. Retomando trabajos anteriores (cf. Baquero, 1997; 2000 y también, Baquero y Narodowski, 1994) el autor pondera cómo las concepciones presentes sobre la educabilidad de los sujetos se emparentan de modo bastante directo con las razones que se atribuyen al fracaso escolar masivo, con la caracterización del dispositivo escolar "común" pero también, naturalmente, con la necesidad de diseñar ofertas de educación especial o estrategias integradoras (cf. Baquero, 2001). Comenta brevemente el origen y presencia actual probable de una matriz comeniana en la delimitación habitual que hacemos del problema de la educabilidad. Luego plantea cómo se relaciona la discusión del problema con varios puntos críticos de los desarrollos actuales en psicología educacional, en particular dentro de los problemas planteados por los modelos de tipo situacional, como la que se presentan en algunas derivaciones de los trabajos vigotskianos.

**Castañeda Bernal, E Convers A M Galeano Paz, M (2004) Equidad, desplazamiento y educabilidad.. IIPE, Bogotá-**

Esta investigación se propuso una aproximación cualitativa a estos problemas, poniendo el énfasis en comprender qué ocurre en contextos en los cuales el deterioro social pone en peligro la efectividad de las prácticas educativas. Para ello, se decidió hacer un trabajo exploratorio en diferentes escenarios sociales de la región, con la expectativa de que, en su diversidad, ofrezcan algunas claves para comprender y poder enfrentar los desafíos con que se encuentran hoy los sistemas educativos.

**Formichella. MM y London, S. (2009) Reflexiones acerca de la noción de empleabilidad. UNS CONICET Documento electrónico consultado en [http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2005/formichella\\_london.pdf](http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2005/formichella_london.pdf)**



Tomando al concepto de empleabilidad como la “habilidad para obtener o conservar un empleo”, este trabajo intenta ahondar en dicho concepto y analizar su importancia en el orden social. Para ello se estudia su estrecha vinculación con la educación, el desempleo y la equidad social. La existencia de desigualdad en las oportunidades de un grupo de individuos de ser empleables, caracterizada por la menor probabilidad que tienen los más pobres de crecer en un entorno favorable para la adquisición de competencias de empleabilidad y las menores posibilidades de acceder a un nivel educativo alto, parecen perpetuar y acentuar las desigualdades sociales en el tiempo. Se plantea el posible rol que tendrían los diferentes actores sociales ante el fenómeno de la empleabilidad y el rol de la educación para favorecer la movilidad social.

**. López, N. y Tedesco, J.C (2002).Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina Documento para discusión - versión preliminar.Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Buenos Aires.**

Este documento constituye un primer esfuerzo por avanzar en una conceptualización que permita profundizar en la relación entre educación y equidad en este nuevo escenario social. Tiene como objetivo identificar un conjunto de ideas centrales que dan sustento a la noción de educabilidad, desde las cuales poder abordar el análisis de la situación en los diferentes países, con sus especificidades y similitudes. Si bien hace referencia explícita a los países de América Latina, está lejos de agotar la complejidad que implica un análisis de la región. De hecho, el análisis que aquí se realiza enfatiza en procesos que son propios de los ámbitos urbanos, desatendiendo la especificidad propia de las comunidades rurales de la región.

**. Neufeld, M R y Thisted; J A (2004) “Vino viejo en odres nuevos”: acerca de educabilidad y resiliencia . Cuadernos de Antropología Social Nº 19, pp. 83-99, 2004 © FFyL - UBA - ISSN: 0327-3776**

En este artículo, los autores se refieren dos conceptos muy utilizados en la actualidad en ámbitos educativos: “educabilidad” (por qué la educación no es igualmente exitosa con todos los niños), y “resiliencia” (*factor* que explicaría por qué unos —en



situaciones adversas debido a la violencia familiar o social, o la pobreza—*salen adelante y se integran socialmente de manera activa*, mientras que otros, en las mismas situaciones, no lo logran). Se preguntan qué nuevos problemas introduce su puesta en uso, propiciada desde organismos y autores prestigiosos: cuando se habla de “educabilidad” se mira al niño y se culpabiliza a su familia, pero se dejan entre paréntesis las prácticas pedagógicas y los contextos escolares en que suceden los éxitos y fracasos; en el plano conceptual, se racializa el concepto de cultura o se supone la transmisión intergeneracional de la pobreza. La tramposa transformación de una problemática colectiva, vinculada con las condiciones sociales de desigualdad, en una problemática *individual* hace posible que se proponga la búsqueda de “resilientes” (aquellos que muestren *condiciones* que les permiten resistir los problemas de su medio). De este modo, se oculta el origen social de las problemáticas singulares.

**Rodriguez Cuna, J (2009) Índice de empleabilidad de los jóvenes. Serie Avances de Investigación nº 32 Publicación electrónica. ISSN: 1885-9135 Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA), Universidad Católica del Perú. Lima**

El objetivo de la investigación permitió, en primer lugar, construir un Índice y probar su utilidad para medir la empleabilidad de los jóvenes. Pero también se trataba de explorar las posibilidades del IE de convertirse en un instrumento que oriente la labor de educadores y formadores. La investigación buscaba, además, demostrar la capacidad de adaptación del Índice a diferentes realidades, permitiendo con ello, una primera comparación de la empleabilidad de jóvenes de diferentes países.

Para estimar la empleabilidad de los jóvenes hemos creado y utilizado tres instrumentos. Para medir sus habilidades básicas (comprensión de lectura, redacción, razonamiento verbal y matemático) recurrimos a una prueba semejante a la que utilizan las universidades peruanas en sus exámenes de admisión.

Para indagar por los condicionamientos sociales y la motivación de los estudiantes por buscar empleo utilizamos un cuestionario que nos proveía de información sobre factores económicos, culturales, educativos, de acceso a



Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs.), acceso a servicios de apoyo social, redes sociales y salud; así como una serie de indicadores que reflejaban la predisposición a la búsqueda de empleo e información, y la actitud de estos jóvenes frente a la formación para el trabajo.

Para evaluar el grado de desarrollo de sus competencias y actitudes utilizamos un registro de observación en una situación laboral simulada. Se observaron competencias como trabajo en equipo, liderazgo, comunicación y actitudes como responsabilidad, iniciativa, creatividad, entre otras.

**Spinosa, M (2010) Del empleo a la empleabilidad, de la educación a la educabilidad. mutaciones conceptuales e individualización de los conflictos sociales. CEIL-PIETTE CONICET / UNLu. Consultado en <http://aset.org.ar/congresos/7/10003.pdf>**

El presente trabajo parte de la reflexión sistemática sobre la producción académica referida a las vinculaciones entre educación y trabajo, particularmente en los últimos años, y los hallazgos de investigaciones empíricas llevados a cabo desde el Área de Educación y Trabajo del CEIL-PIETTE del CONICET y del Área homónima del Departamento de Educación de la Universidad Nacional e Luján.

Se busca analizar el contexto de surgimiento de conceptos nuevos, referidos a la articulación entre la educación y el mercado de empleo, particularizando el análisis sobre las transformaciones que se operan en el uso y valorización de la fuerza de trabajo en el sistema productivo, las reformas llevadas a cabo en los sistemas nacionales de educación y la persistencia en la región de fenómenos de exclusión social y pobreza.

A partir de un análisis histórico de la evolución de los procesos de trabajo y la definición de las calificaciones requeridas y valoradas en el mercado de empleo, así como de las certificaciones producidas en las organizaciones educativas, se discute la utilización de conceptos construidos desde la economía neoclásica, la reedición de



viejos conceptos espiritualistas propios del normalismo argentino y la creación de metáforas “originales” para dar cuenta de viejos problemas no resueltos en la articulación entre la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo.

## **1.2. Contactos con instituciones nacionales e internacionales**

- . Universidad de Buenos Aires (Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación)
- . Empresas autopartistas radicadas en el Partido de La Matanza y proveedoras de Mercedes Benz Argentina. Entrevistas con directivos de empresas radicadas en el Partido de La Matanza
- . Cámara de Industria y Comercio del Partido de La Matanza
- . Contacto con autoridades de la Secretaría de Industria.

## **2) Conformar base de datos**

Listado de docentes entrevistados por los alumnos de la Licenciatura.

Listado de empleadores entrevistados por los alumnos de la Licenciatura

Listado de instituciones empresariales con las que se conforman los contactos

Listado de empresas con las que se conforman los contactos

2.1 según bibliografía.

2.2, Contactos académicos

3)

3.1,Elaborar posibles categorías.

3.2 .Confeccionar cuadro.

4) Elaborar material de trabajo, escrito.

4.1 Análisis del material.

5) Elaborar entrevista definitiva

6) discusión de los temas investigados.

6.1 Discusión de los temas Evaluación.



## Modelo de Entrevista

Ejes educabilidad .

Docentes.

- 1) Lugar de trabajo.
- 2) Área.
- 3) Antigüedad en la tarea.
- 4) ¿Cuáles son los lineamientos con los que encara la tarea anual?
- 5) ¿Alguna vez se ha detenido a pensar que quieren estudiar específicamente los alumnos?
- 6) ¿Ha pensado que estaba formando a futuros trabajadores?
- 7) ¿En qué áreas instrumentales los formó?
- 8) ¿Interrogó a los alumnos acerca de este plan de futuro?  
¿Existe ese plan , o no? Describa.
- 9) ¿Como docente ha pensado en la importancia de su orientación al respecto?
- 10) ¿Qué opina de los jóvenes?

Empleadores

- 1) ¿Qué exige de un empleado?
- 2) ¿En qué áreas se detiene cuando elige una persona para trabajar en su industria o comercio?
- 3) Podría enumerar algunas condiciones...
- 4) ¿Cuáles son las variables que le impiden seleccionar personal?
- 5) ¿Cuál es la cualidad principal que busca en sus elegidos?

De tipo cualitativa-descriptiva.

Instrumentos de Recolección y Medición de Datos  
Entrevista semi-estructurada.



## Confiabilidad y Validez de la Medición

Al tratarse de una investigación cualitativa y con un relevamiento semi-estructurado entendemos que la mirada se encuentra sesgada por las apreciaciones genéricas sobre las condiciones laborales y educativas de un adolescente estereotipado por la sociedad.

### Métodos de Análisis Estadísticos

Los datos estadísticos sirvieron de referencia para sustentar el tema tratado. Se realizaron tablas de rasgos semánticos: educabilidad, empleabilidad y sus caracterizaciones y el análisis de contenido permitió ver el horizonte de cada uno de los actores educativos, desde la distancia de cada nivel con el egresado y

## RESULTADOS

La relación trabajo- educación, o educación- trabajo siempre ha sido motivo de discusiones, de elaboración de teorías, de enfrentamientos en los distintos paradigmas controversias y más aún relacionada con los términos de pobreza, hambre inequidad, injusticia, oportunidad y no deseamos llegar al término de la utopía total: la igualdad. Leído de otra manera, una utopía hablar de igualdad, es decir con un término que no está en la sociedad de ningún espacio del planeta, en este siglo, en el Siglo XXI, hablamos de aquellos atributos que se necesitan para una vida, en la jerga de los trabajadores sociales o de los científicos sociales diríamos las necesidades básicas.

Para ello recorreremos los grandes núcleos de análisis: el hombre, el trabajo, la ciudadanía, la educación, e iremos abriendo esos índices temáticos según sea necesario para su tratamiento..

La sociedad necesita para vivir, seguridad, alimento, vivienda, vestido, abrigo, cuidado, protección, respeto, amor y para subsistir también necesita de otras (como es el crecimiento interior, que nunca se tienen en cuenta) Ejemplo de hecho es una situación que que nos parece interesante describir aquí, Del Percio (2010, pág.140) “, discutía en Nueva York, el índice de Desarrollo Humano cuyos indicadores ponderados son: 1)ingreso per cápita; 2) expectativa de vida y 3 )alfabetización y escolarización ; analizados, sugerí que eran buenos para medir el ancho y largo de esa



*vida, pero no servían para medir la altura y la profundidad de esa vida”,* coincidimos plenamente y ¿los valores ? Bien, el avance del conocimiento y los cambios tecnológicos, -científicos de magnitud imponen a la educación, un desafío, pero deberán estar al margen de los valores. .

Aquí abriremos el juego en dos argumentaciones:

- a) Los procesos de globalización: Los autores tienen puntos de vista diferente respecto de este tema para algunos, según Burbules. Torres(2005; pág,7) el término refiérese *a la emergencia de las instituciones supranacionales cuyas decisiones dan forma y fuerzan las opciones políticas de cualquier nación-Estado en particular; para otros significa un impacto abrumador de los procesos económicos globales incluyendo los procesos de producción, consumo, intercambio, flujo de capitales e interdependencia monetaria; para terceros, dirán el ascenso del liberalismo como discurso político hegemónico, y aún: dirán nuevas formas de cultura global, medio y tecnologías de comunicación, lo que significa cambios en la identidad, filiación. En suma es una percepción de situaciones de cambio, también “una construcción de legisladores estatales para inspirar apoyos y suprimir cambios debido a fuerzas mayores. Los educadores deben y tienen que conocer estas formas, estas fuerzas dirían los autores mencionados y ver sus implicaciones en la conformación y limitaciones de las opciones disponibles para las políticas y políticas educacionales.(2005:pág.8). Los sistemas organizados operan bajo la guía de la Nación-Estado que controla, regula, manda , administra y certifica el /los procesos de enseñanza – aprendizaje. No sorprende que el propósito principal del sistema educacional tan bien diseñado, sea crear un **ciudadano leal y competente”**.*

Aparece el sentido tan hablado, comentado, discutido de la globalización. ¿Cuál es el sentido de “globalización”,? Es una amenaza para lo que se conoce como nacional?¿es, una ideología? ¿ Cómo su influjo determina o define la educación? ¿Sus resultados son esperables en distintas partes del mundo? Hay zonas, enclaves determinados, que serán eje en el mundo del mañana. Movimientos como el feminismo, la defensa del ecología, que ya está haciéndonos sentir su rigor, la reestructuración del mundo del trabajo, los cambio del modelo del trabajo fordista a un modelo flexible, el aumento del sector de servicios a expensas de los sectores primarios y secundarios, la brecha financiera entre los países más desarrollados, los países menos desarrollado y



los recientemente tecnificados? Interrogantes, todos que deben ser examinadas al mencionar estos procesos

- b) Los cambios en el conocimiento. Argumedo (2000; pág.64) nos relata los avances del conocimiento, y describe cómo los sectores de avanzada con los nuevos materiales informático, biotecnológicos, nanotecnológicos desde la década del ochenta cierran un ciclo de la Revolución Industrial y abren un nuevo sentido de madurez de esta Revolución, que replantea la necesidad de un comenzar de nuevo. Es imposible pensar el mundo d este Siglo con los modelos pre- existentes. La educación es una de las columnas de una sociedad que ha quedado en ese viejo esquema.

A grandes rasgos agrupa la relación educación/ trabajo en tres áreas:

- Las actuales tecnologías exigen: eficiencia, productividad, velocidad y calidad, es un salto cualitativo, (los trenes circulan a trescientos Km/hora), y con ello mejoran las comunicaciones, el traslado de las personas, es otro tiempo. ¿Qué sucederá con aquellos países que siguen arrastrando trenes sin vías en condiciones y qué tiene más de cien años?
- Las nuevas tecnologías tienden a cerrar la brecha entre trabajo manual e intelectual. *Se calcula que en no más de diez años el 95 % de las tareas normales de una sociedad van a requerir un mínimo de educación de 10 a 12 años con un promedio de ocho horas de estudio . [sic]* Los robots, computadoras, sistema de diseños o bancos da datos han vuelto anacrónicos los trabajos de los obreros especializados y la división técnica del trabajo que fundamentara Taylor a fines del siglo pasado ha quedado al margen.
- *Tal vez el impacto de mayor contundencia de la revolución tecnológica en curso es la decisiva disminución de los requerimientos de tiempo-trabajo y de la participación del factor humano en la composición orgánica del capital.. (Se estima que es posible desarrollar las tareas en un promedio 75 % inferior al que demandaba la etapa madura de la Revolución Industrial hacia fines de los setenta”*
- Recién en la segunda mitad del decenio del treinta y en particular luego de la Segunda Guerra Mundial, los Estados keynesianos y los sistemas fordistas de producción y organización impulsaron el pleno empleo, al finalizar el siglo XIX la jornada era de 72 hs, a mediados de siglo se había reducido a 40. (45% menos).



Esto último plantea dos alternativas como señala la autora o el 75 % de las personas, antiguos obreros son desplazados quedando en la marginalidad social o en la desocupación, sin posible retorno, o bien se reinicia una gran recalificación en mano de obra que permita reemplazar el tiempo por calidad de trabajo, con una tendencia a bajar las horas de jornada semanal. Se generaría una población excedente a los 4.000 millones en el mundo, lo que significa crear inéditos formas de reingeniería social de integración.

Estas expresiones son las que nos motivan a pensar en educatividad, educabilidad.. Educatividad las condiciones en que se va a dar el proceso educativo y las condiciones y características de ese ser educable nos va a dar la educabilidad.

La educatividad exige un medio que favorezca esas situaciones, una sociedad abierta, sin exclusiones que rinde el escenario para que esos seres en pleno desarrollo desarrollen su , valga la redundancia, la educabilidad.

Pensar en educabilidad y educatividad es referirse en términos operativos a un ser humano que goce de los beneficios de una integración social y donde la protección sea moneda corriente, es decir hablamos de un país que contemple a sus ciudadanos, donde el hombre y la mujer sean respetados en sus derechos, todos y todas, no en un abanico parcial, por distintas ideologías, unos sean los cuidados , y en estos se desmerezcan los otros.

Para hacer efectivo el tratamiento del tema ciudadanía, al igual, que muchos de los conceptos en ciencias sociales, se suelen presentar diversos tipos de configuraciones relacionados tanto al momento histórico como a la variable espacial.



## Recolectores y cazadores

...

Dra Irma C. De Felippis

El trabajo... el trabajo ...

“... ¿Por qué trabaja la gente? Trabaja, desde luego, para contar con un salario. Ahora bien, ¿qué es un salario? Un salario es simplemente un ingreso. Desde el punto de vista del trabajador, el salario no es el precio de venta de su fuerza de trabajo, es un ingreso. Y en este punto, entonces, los neoliberales norteamericanos se refieren a la vieja definición, de comienzos del siglo XX, de Irving Fisher<sup>2</sup>, en Foucault (2007) que decía: ¿qué es un ingreso? ¿Cómo se lo puede definir? Un ingreso es sencillamente el producto o rendimiento de un capital. Y a la inversa, se denominará “capital” a todo lo que pueda ser, de una manera u otra, fuente de ingresos futuros<sup>3</sup>. Por consiguiente, sobre esa base, si se admite que el salario es un ingreso, el salario es por lo tanto la renta de un capital. Ahora bien, ¿qué es el capital cuya renta es el salario? Bueno, es el conjunto de los factores físicos, psicológicos, que otorgan a alguien la capacidad de ganar tal o cual salario, de modo que, visto desde el lado del trabajador, el trabajo<sup>4</sup> no es una mercancía reducida por abstracción a la fuerza de trabajo y el tiempo [durante] el cual se lo utiliza. Descompuesto desde la perspectiva del trabajador en términos

---

<sup>2</sup> Irving Fisher (1867-1947): matemático de formación, profesor en la Universidad de Yale desde 1898 hasta el final de su carrera, es autor, sobre todo, de *The nature of Capital and Income*, Nueva York y Londres, Macmillan, 1906 (trad. Fr.: *De la nature du capital et du revenu*, trad. de S. Bouysay, Paris, Giard, 1911) [trad. Esp.: *Economía política geométrica, o Naturaleza del Capital y de la renta*, Madrid, La España Moderna, 1922]. Véase Joseph Schumpeter, *Histoire de L'analyse économique*, op. Cit., t. III, pp, 172 y 173. (Foucault, 2007).

<sup>3</sup> Fórmulas extraídas del artículo de Michelle Riboud y Feliciano Hernández Iglesias, “La théorie du capital humain...”, p. 228: “Capital debe entenderse aquí según la concepción del mercado planteada por Irving Fisher: se da el nombre de capital a toda fuente de rentas futuras y, de manera recíproca, la renta (en todas sus categorías) es el producto o el rendimiento del capital (de diferentes formas de capital)”. Véanse Joseph A. Schumpeter, *Histoire de l'analyse économique*, op. Cit, t. III, pp. 207 y 208, y Karl Pribram, *A History of Economic Reasoning*, Baltimore, John Hopkins University Press, 1983 (trad. fr.: *Les Fondements de la pensée économique*, trad. de J. P. Bernard, Paris, Economica, 1986, p. 335: “Para él [Irving Fisher], el capital era el conjunto de las cosas poseídas en un momento dado por individuos o sociedades, que constituyen acreencias o un poder adquisitivo y estuvieran en condiciones de producir un interés”. (Foucault, 2007).

<sup>4</sup> “El trabajo no es una categoría antropológica o sea una invariante de la naturaleza humana o de las civilizaciones que siempre van acompañadas por las mismas representaciones, estamos ante una categoría radicalmente histórica, inventadas en respuesta a necesidades de una época determinada” Dominique Meda, 1995, pág 27



económicos, el trabajo comporta un capital, es decir, una aptitud, una idoneidad; como suelen decir, es una “máquina”.

Castel (2010) en “El ascenso de las incertidumbres “ al observar la situación de la sociedad francesa escribe se desmoronó la sociedad salarial, poco a poco y con ello vuelven a acentuarse las desigualdades sociales, de donde la posibilidad de la **ciudadanía social** es puesta en duda, provocando que la dinámica societal se vea alterada. Si bien, lo que sigue a continuación es un análisis acerca de la sociedad francesa e inglesa, servirá para continuar con este tema que nos ocupa. Las preguntas que formula el autor son varias y las desarrolla en el texto, ¿ Qué sucederá con los que son arrastrados por estos cambios y no pueden dominarlos? Cuál será el lugar del estado social? ¿Y la protección social? Remontándose a los tiempos de Montesquieu, antes de la Revolución Francesa, Paul Valery, (2010;pág.15) escribió refiriéndose al reino de Francia: *”El cuerpo social pierde muy lentamente su mañana”* , en otras palabras está expresando que el futuro está comprometido, si bien no se perderá lo máspreciado: la vida, parte de ella será depreciada ya que en una sociedad salarial que pretendía de alguna manera conciliar las igualdades sociales, por medio de un ingreso estable y podía creer en un progreso social, no será lo esperado.

Bajo el título de *Posdata* Castel refiere que en el año 1999, en momentos en que finalizaba su escrito en Francia encontró un elemento nuevo que no había añadido en el debate y que debía agregar y a nosotros nos parece pertinente hacerlo, ya que una situación similar sucede en la Argentina, hoy, *“ es cierto que la clase obrera nunca existió como un conjunto plenamente unificado y que la conciencia de clase en el sentido pleno que le dio Marx, fue más sustentada por una vanguardia politizada que por la totalidad de los obreros”*; si bien existen algunos valores que comparten, menciona un trabajo de Richard Hoggart .(La cultura del pobre-1957) en donde analiza la distinción entre “ellos” y “nosotros” al referirse a la clase obrera de los años cincuenta y que *permite observar las reacciones propias de las clases populares. “Ellos “ son los que nos dominan, los que más tienen, los poderosos, y “desconfían de nosotros, (...) no nos comprenden (...)Mientras que nosotros somos trabajadores de poca monta que nos cuesta llegar a fin de mes y no tenemos tiempo para soñar. (...) no somos zombis, somos duros en el trabajo, entregados a nuestra familia (...) Despreciamos a aquellos de nosotros que imitan a los poderosos, pero nos gustaría mucho ser un poco respetados por lo que somos”*.



Olivier Schwartz (1990. pág.16), en Castel (pág. 283), señala esta dicotomía, “ellos y nosotros” está en vías de deshacerse, pues en las clases populares, aunque se vote por la derecha, no es que aspiren cenar en Fouquet’s, o pasear en yates u hoteles de lujo (no hay cosas en común), tienen muy claro que la historia de ellos nunca será para nosotros, pero lo que pasa es que ahora hay “ellos” que están por debajo de nosotros. *“Son aquellos que no trabajan y realmente es porque no quieren trabajar. Viven a nuestras expensas son parásitos. Ellos son también ahora una buena parte de los desocupados y los inmigrantes, los destinatarios de la ayuda social” (...)* y sin embargo son mejor tratados que nosotros. *Tienen plata sin trabajar, no pagan impuestos, y por poco los jueces los felicitan cuando cometen delitos” Tenemos aquí - dice .Olivier Schwartz- un tipo de creencia popular que es muy diferente del esquema dicotómico, porque se ha vuelto a la vez contra los de arriba y contra los de más abajo”.*

Sin duda, estas afirmaciones no son compartidas por todos, pero se podría decir está latente y es un problema, pues en escritos de Castel, <sup>5</sup>*“ello radica en que buena parte de las clases populares tienen la sensación de que no se hace nada por ella y que los “ellos “ de arriba y los “ellos de abajo” prosperan a sus expensas”, los que reaccionan así son las que están trabajando, siguen esforzándose por llevar una vida respetable pero sienten la fragilidad y la amenaza”* y agrega el autor : *el resentimiento no es un bello sentimiento, y puede tener efectos devastadores. Sin embargo, no basta con estigmatizar y despreciar a aquellos que lo expresan, como se tendió a hacer al asimilar a los electores de Jean- Marie Le Pen con lisos y llanos apéndices de fascistas”.*

Todo este desagregado, es una reflexión acerca de los escritos de este teórico social, que nos dice *que: “la clase media perdió la partida”;* y en nuestro país los desajustes en el desarrollo humano y social, nos muestran parte de la sociedad que se siente desafiada, es más dos grandes grupos o tres grupos están enfrentados, en la sociedad. El término desafiado es utilizado por el sociólogo de referencia, Castel, ya que “excluido” es una noción tramposa según su acepción, ya trabajada en investigaciones anteriores (De Felippis. 2011, pág. 23 a 36)<sup>6</sup>, de donde surge otro interrogante: ¿ cómo sostendrá el desafiado la “educabilidad” de sus hijos? Sin duda, que lo continuará haciendo con sus saberes, pero que se encontrará en inferioridad de

---

<sup>5</sup> También expresada en la Conferencia que diera en el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires,,2009, en La Plata para funcionarios jerárquicos del Ministerio.

<sup>6</sup> En La exclusión en la inclusión. (2011) UNLaM. (Investigación CYTMA)



condiciones frente a otros que hayan estado en situaciones económicas y sociales mejores, en el momento de acceder a un empleo, en el acceso a una carrera de grado.

En este sentido la clase obrera perdió la partida, en efecto no es lo que era en la sociedad industrial, cuando era el corazón, el motor de una esperanza de la sociedad, y es claro que como no desaparecieron en la sociedad francesa en el sentido que le dio el marxismo, existen hoy como elemento constituyente, como existe en la Argentina<sup>7</sup> y en países de América; el elemento decisivo para la modernización dejó a sus promotores en el medio de la calle a la intemperie, sometidos a los arbitrios de intereses particulares, ya sean individuales o colectivos. Esto lleva a la precarización laboral, a la descolectivización, a la fragmentación social.

*“La educación desempeña un papel estratégico para el desarrollo de las naciones, especialmente cuando fenómenos como la globalización y el desarrollo tecnológico siguen su marcha y la producción y usos definen las diferencias competitivas y su progreso. El conocimiento y destrezas de la población, esto es el capital humano, son la base de las que dependen las sociedades contemporáneas (Brunner y Elacqua, 2003).*

El pensamiento de un mañana mejor, la ilusión que impulsa a los sujetos a tener proyectos para un futuro, es el motor de presión de una vida diferente, que mueve voluntades. Desaparecido ese mañana, se ha extinguido parte de la existencia. Louis Chauvel (pág.16), reafirma aquella sentencia, agregando: *“la generación que llega a su madurez, puede esperar en promedio una suerte menos favorable que la de sus propios padres”*, diríamos que luego de una movilidad ascendente entramos siguiendo a Castel, en una movilidad descendente, tema del autor en la “Metamorfosis de la Cuestión Social” aparecida en 1995. Surge la única certeza posible de esta situación es que el final, es un final abierto, es una constante incertidumbre.

En *“La condición social. Consumo y poder y representación en el capitalismo tardío”*. Del Percio, (2006), cuestiona el estudio de las ciencias sociales sustentada por antiguos patrones con una nueva condición social, la sociedad es condicionada por los grupos y los individuos y estos a su vez, condicionan a la sociedad. Es necesario,

---

<sup>7</sup> El número de empleados estatales es superior al 52 % al de 2002. Entre los puestos de planta permanente y las personas contratadas en la administración pública, ya sea nivel nacional, provincial o municipal, según un informe de Fundación de Investigaciones Latinoamericanas (FIEL) con datos al 2012 llegaron a 3,32 millones. En la década se sumaron 312 puestos por día. El empleo privado . avanzó mucho menos , el 22 %.



expresa el autor en *esta sociedad, volver a pensar y repensar la sociedad* movida por el consumismo, la apropiación de bienes materiales, la pérdida de valores morales y el poder.

La división del trabajo que fundamentara Taylor a fines del siglo pasado ha quedado al margen. El tiempo cronometrado, que magistralmente registrara Charles Chaplin en *Tiempos Modernos* (1936), donde desnuda las condiciones desesperadas de la clase obrera en tiempos de la Gran depresión, ejemplifica una escena en donde los hombres representados como un gran rebaño, salen de la fábrica; son cuerpos dóciles y flexibles, (Foucault), les controlan el tiempo para aumentar los índices de producción, (cada día con mayor fuerza en desmedro del hombre). En este siglo los robots, las computadoras, y otras tecnologías han vuelto anacrónicos los trabajos de los obreros especializados y la división técnica del trabajo, en los países del primer mundo, las nuevas tecnologías tienden a cerrar la brecha entre trabajo manual e intelectual. *Se calcula que en no más de diez años el 95 % de las tareas normales de una sociedad van a requerir un mínimo de educación de 10 a 12 años con un promedio de ocho horas de estudio.*<sup>8</sup>

Esto hace pensar que no está más la cuestión de los cuerpos dóciles y flexibles, sometidos al orden o a la vigilancia? Error, todos/as somos clasificados, según las calificaciones en ese reticulado educativo, que es trasladado, desplazado al área del trabajo, donde también el hombre/la mujer pasan a ser clasificados y calificados, con mayor rigor. Rigor fundamentado, no en el saber o la experticia, sino en relaciones de amistad y/o de clientelismo político. Es con harta frecuencia visualizar el saber que podríamos definir como limitado, en espacios en donde es necesario saber, pero el juego está ahí, precisamente el no hacer o hacer poco, no interesa de qué manera se haga, la importancia radica en que el espacio que es de poder no sea cedido a otros, ahí el “nosotros” está vinculado a amigo, familiares. El dar lugar al que tiene el saber, significaría el desplazamiento, de alguien de ese “especial nosotros”. Un ejemplo claro al alcance de todos, lo demuestran los grupos de comunicación (pueden verse en televisión, familia de artistas, en la locución), lo que sucedía anteriormente en la

---

<sup>8</sup> Las tasas de indigencia experimentaron una baja en el período 2010, 2012, por los montos que brindan los programas sociales de transferencia de ingresos, especialmente la AUH, a esto se agregaría el aumento del subempleo de subsistencia, (trabajo intrafamiliar) que no exime un porcentaje importante de marginalidad



tradición de comerciantes, industriales, ha pasado a todos los ámbitos, inclusive al campo de la política). No abrimos juicio de valor, mostramos los espacios, los tiempos, que si bien han existido siempre estas relaciones, hoy son descarnadas, mostradas alegremente como las piezas de un botín, que no importa cuál es su procedencia, sino que han sido obtenidas. Son mecanismos de fragmentación social, que separan los distintos estratos de la sociedad. Nuevos procesos de marginalidad social, carencia de valores y de normas, empujan los mecanismos de fragilidad en la vida cotidiana y en el trabajo. Estamos camino a un retorno a la vida feudal, en aquella sociedad estamental estratificada nadie dudaba del lugar que le había sido asignado, pues Dios o la naturaleza lo habían empujado a ello. (Del Percio, 2010); en este caso será el dinero, entre otras variables, el que moverá la ubicación en una nueva sociedad estamental: los de arriba, los de abajo, además enfrentados, porque el resentimiento es visibilizado cada día más en las simples acciones cotidianas. El auto de alta gama y el carro o el colectivo fuera de línea desvencijado vendiendo muebles o huevos; la casa del country y la casa de la villa, ( en algunas partes la madera o la chapa, ha sido sustituida por el plásticos, cartón), vestimentas para asemejarse a aquel diferente que pintara tan magistralmente Pierre Bourdieu en La Distinción, el respaldo no podrá darlo la teología moral medieval, es más no habrá argumento racional posible para sostener este estado de cosas.

Un retorno visibilizado en el conglomerado de sectores informales, *una identidad obrera*, *un sentimiento nacional* y *una conciencia popular*, que en los 90 se fue debilitando y disociándose entró en crisis con la transformación del mercado laboral, la precarización y la inestabilidad de las trayectorias laborales (Svampa, 2005, pág. 116), las poblaciones originarias y “los parias”, al decir de Bauman, los olvidados de la tierra, deambulando entre fronteras nacionales e internacionales, formando agrupaciones multiformes y heterogéneas, frente a grupos dominantes, que ignoran motivaciones y valores culturales disímiles, y que sólo son utilizados como una masa residual, para otros marginal, los términos cambian pero el resultado es el mismo, “secuestrada” para obtener beneficios; empleamos el término “masa” con las connotaciones que el vocablo subsume. La pérdida de una identidad lleva consigo la pérdida del rumbo y de los medios para alcanzarla. La educación al perder el rumbo, llámese cambio de políticas

---

económica estructural.. El porcentaje de hogares con planes sociales subió del 50,6 % al 57,6% . Una importante Barómetro Deuda Social Argentina . Año III. UCA



educativas, cambio en la formación profesional, cambio en los grupos que accedían y hoy acceden al profesorado evidencian las situaciones que se presentan día a día. Si bien una información y formación pretendían dar respuesta al alumnado, (la receta respondía a los ingredientes) hoy los avances de la ciencia y la tecnología dejaron desnudos a ambos. *Sin necesidad de recurrir a estadísticas sofisticadas, sobran a diario testimonios y evidencias cotidianas- aunque a menudo se busque ocultarlas, que permiten reconocer la persistencia de penurias humanas de diversa índole que terminan estallando en el escenario social.(...) Poca justicia se hace a los pobres cuando una sociedad niega su existencia.* (Salvia, 2013, pág. 15)

*La gestión nos muestra un caso paradigmático de técnica disciplinaria, una forma de biopoder, que utiliza categorías científicas y cálculos explícitos para objetivar el cuerpo (al trabajador) haciendo a los individuos dóciles y flexibles.* (Stephen J. Ball, 1994.pág.11)

Los ámbitos educativos siguiendo a Bourdieu (1989) responden a un capital económico, en sus diversas formas, a un capital cultural, ya sea adquirido, institucionalizado, y en tercer lugar el capital social, que si bien es una de las últimas expresiones que viene abriéndose paso en los estudios sociológicos, está basado en las conexiones de los grupos, y pertenencia a ellos, que son reconocidos como legítimos, comprendiendo estas variables encontramos ante la fragmentación social expresada los problemas que se derivan de la misma.

La fuerza que moviliza el capital es la educación. Aquí cabe desagregar un concepto que estimamos importante, en nuestro país la preocupación por la extensión de la escolaridad, ya se da en la segunda mitad del siglo XIX, cuando el entonces presidente Mitre, establece la creación de Colegios Nacionales, sobre un modelo, el Nacional Buenos Aires, como fuente de formación para los jóvenes de la dirigencia política para un país que necesitaba expandirse. Si se analizan las estadísticas de las primeras décadas del Siglo XX, Argentina ya había logrado, un desarrollo en educación similar a los países más desarrollados del mundo, sobre todo con una formación de educación primaria fuerte sustentada en valores que contemplaban una nueva tierra para poblar y crecer. (Tedesco-1970). No olvidemos el fuerte crecimiento poblacional, inmigrantes provenientes de países europeos, en especial España e Italia entre los años 1880 y 1920.



En lo que respecta a educación superior que ya tenía un perfil en la Argentina, los primeros años del Siglo XX expresan los cambios políticos que se manifestaron en los sectores medios de la población frente a las élites dominantes.

Aún cuando el tema sea conocido debemos destacar el movimiento de los jóvenes estudiantes cordobeses conocido como la *Reforma del 18*, que trasciende los ámbitos de nuestro territorio y deja sentados principios que serán motivo de reformas universitarias en distintos países latinoamericanos.

Al respecto, en nuestra investigación trabajando y cruzando información con Estela Maris Giordani<sup>9</sup> quien orienta los trabajos finales en la Facultad Antonio Meneghetti en Brasil

Da mesma forma, se os jovens aprendessem a planejar a sua carreira, antecipando-se às tendências do mercado de trabalho, provavelmente, reduziriam as suas vivências de angústia e incertezas e se tornariam mais pró-ativos, buscando ter uma visão de oportunidades ligadas ao trabalho e não necessariamente ao emprego, o que os tornaria mais empreendedores em seus projetos de carreira (MILANI, 2007, p. 18). Em tesis de Marina Helena Sewal Schaffer.

La fuerza que moviliza es la educación, por ello cuestionamos de esta forma los distintos procesos educativos, asumimos que las evaluaciones Pisa muestran un descenso en lo educativo. ( las informaciones y la vida en el aula nos indican que de cuatro alumnos, tres no interpretan lo que leen). Más allá de los resultados existentes, quien está en constante contacto con los alumnos no puede argumentar observando las dificultades de expresión y de comprensión, que hay superación o una mejor educación, comparada con veinte años atrás en la Argentina. Comenzar una clase con interrogantes acerca de un tema a nivel mundial, o nacional, es encontrarse en el medio de la nada, muchas veces, ese país no, no sé, ese proceso histórico no sé, esa provincia es rica en minerales? No, no sé. Nombrar una persona con una cualidad que haya aportado a la ciencia, no, no sé, Mirar para otro lado es lo conveniente, deberemos entonces apelar a la ética, al interior de cada uno de nosotros, apartar la ideología, y decir lo que ahí se muestra, y decir lo que es, tal cual se visualiza, que no es poco doloroso para quienes hemos caminado muchos años en lo que llamamos educación. Hacemos un mea culpa, pero qué ha pasado con nuestra rica lengua? Es

---

<sup>9</sup> Estela Maris Giordani, doctora, profesora orientadora, presenta opiniones, Marina Helena Sewald Schaffer entre otros del trabajo de formación Joven y mercado de trabajo, de. Facultad Antonio Meneghetti, de Brasil.



más para superar los límites de estructura o expresiones lingüísticas "langue" y "parole", es necesario poner de manifiesto la "densidad" y la "complejidad" en el seno de las prácticas discursivas (Foucault, 1974, pág. 27) Una pocas palabras son utilizadas por niños y jóvenes, el manejo del vocabulario se reduce a doscientas palabras en muchos casos, y cuando no hay más expresión, el "nada" y nada" nos deja pensando qué habrá querido decir..., . es algo cotidiano en un reportaje escuchar y..."nada". En un diálogo con los alumnos cuando se inquiriere sobre determinada posibilidad o causa, se obtiene por respuesta: "Obvio" ¿?. "La clase media perdió la partida de la educación" los procesos sociales llevaron la pobreza de la educación junto a la pobreza de la creatividad y de la palabra...

Nos hemos quedado a mitad de camino, no es que la concepción de la modernidad fue bajo el signo de lo racional, racional para entender las transformaciones de nuestro tiempo. (Prats, 2005) Una racionalidad substantiva que pueda ver en la naturaleza, y en la sociedad, verdades universales, que podemos inferir de acuerdo con los procesos del método científico. La razón nos permite acceder a la verdad, a lo que es universal y nos proporciona la clave para las buenas regulaciones. Y desde allí en más debemos actuar con una racionalidad procedimental, que garantice un proceso sólido, argumentativo, deliberativo, en una democracia esta racionalidad es imperativa, junto a la mirada de la complejidad y el caos; resulta necesario seguir una línea de ruta, tomar una dirección y una meta. Es imposible sostener en educación la arbitrariedad, el ensayo y el error, pues los seres humanos, no son piezas de un mobiliario que mudan de lugar y cambian la decoración.

La situación económica de una familia o de un tutor asegura la educación *de un niño, un joven, Entre 2010 y 2012, el porcentaje de población económicamente activa con empleo pleno de derecho descendió muy poco, de 44,5% a 44%, la desocupación de 11,2 a 9,3, mientras que el empleo precario se mantuvo en 35,3 % y el subempleo inestable ascendió de 9 a 11,3 %.* ,(Salvia, pág. 29), lo que nos permite observar, el dato, que si bien se trataron de ofrecer mejores situaciones, la precariedad y el subempleo, superarían el 44 %, por otra parte, si nos referimos a los ingresos laborales *la disparidad es aún mayor, ejemplo, la media de ingresos laborales mensuales pasó de \$ 3.982 a \$ 4127, en el mismo periodo 2010,2012 según la calidad del empleo el promedio de ingresos mensuales de los trabajadores con empleo pleno de derechos aumentó el 4,2 %(\$5.004 a \$5.215); el promedio de los de empleo precario, el 9,2*



(pasó de \$3.236 a\$ 3.533), mientras que los ocupados en los subempleos inestables, disminuyó el 5%( de \$ 1850 a \$ 1.757)( Salvia ; pág. 29).

El trabajo investigativo en los tres años -2010-2012, mostraron la existencia de heterogeneidades en la estructura productiva y un trabajo segmentado en el mercado de trabajo, en estas desigualdad e inequidad, la vulnerabilidad se manifiesta en los adultos mayores, las mujeres, los jóvenes y los trabajadores sin secundario completo, los que residen en villas o asentamientos precarios como los pertenecientes al sector informal de la economía; de la lectura surge claramente las cuestiones que refieren a la precariedad

Y con esta partida también perdió trabajo. Durkheim, en sus análisis recurre a variables como la solidaridad y el derecho, en esa solidaridad orgánica del capitalismo industrial había una relación clara de dominación, y entendemos de explotación, que a su vez exigía relaciones, estaba el lazo social, en este “nuevo capitalismo tardío”( Del Percio, 2011) se produjo la ruptura de ese lazo, las fuerzas individualistas rompieron y llevaron al egoísmo, al “yoísmo “ más descarnado.

Foucault expresó (1971, pág.46) “los ámbitos educativos están sujetos al discurso”, pero no olvidemos en la selección que hace el poder de esos discursos. Y esos discursos también son los que circulan en el ámbito del trabajo. Las palabras limitan el pensamiento, el pensamiento limita los procesos; operar en forma limitada, lleva a la limitación en los ámbitos del trabajo. Y lleva a otro interrogante: ¿En qué pueden desempeñarse? ¿En qué área laboral?

En la Argentina según un informe de FIEL(2012) el récord diario de ingreso en los tres niveles del Estado; nacional, provincial y municipal fue de 312 trabajadores por día. En diez años se crearon más de un millón de empleos públicos, más del 45 % de la población mayor de 18 años depende del Estado, entre otras cosas, alcanzado por las estatizaciones y el clientelismo político. La administración nacional 575.000 ocupados, un tercio más que una década atrás, pero crecieron aún más en las provincias (47%) y en los municipios donde hoy trabajan ocho personas más de cada diez que lo hacían en el 2002). Podría ser una forma de disminuir la desocupación o cumplimentar formas de un empleo, la pregunta es este caso, es cuál será el soporte que puede ofrecer el sistema en el tiempo?

La revolución tecnológica en curso es la decisiva disminución de los requerimientos de tiempo-trabajo y de la participación del factor humano en la composición orgánica del capital. Se estima que es posible desarrollar las tareas en un promedio 75 % inferior al



que demandaba la etapa madura de la Revolución Industrial hacia fines de los setenta. Pero hoy como estamos sin abrigo, con cuánto capital cultural podremos colaborar en este principio de milenio?

Para entender en parte la disonancia entre lo dicho y lo hecho en materia educativa y pedagógica es interesante comprender la trama en la que se tejen los proyectos políticos en materia de educación en los distintos niveles y jurisdicciones, las representaciones sociales a las que se apela para poder arraigarlos en los consensos generales y los roles que desempeñan al respecto los distintos actores sociales que pretenden incidir en el fenómeno educativo y en el trabajo

Por otra parte, una persona será empleable cuando posea y haya acumulado individualmente las condiciones que hagan útil y valorable su participación en la producción de bienes o servicios, y contrariamente, perderá su empleo, o no lo hallará, en la medida que no pueda aportar a la generación de riqueza, lo que conllevaría además al incremento de la equidad en la distribución de los beneficios de la nueva sociedad del conocimiento. (<http://aset.org.ar/congresos/7/10003.pdf>) .

“A qualidade da força de trabalho é resultante do nível educacional dessa população”. (TAFNER, 2006, p. 232).

Convengamos que hay unos recolectores y otros cazadores, y en el principio ... esparcidos en la tierra recolectaban y cazaban para sobrevivir, hoy unos son los que cazan, los que trabajan día a día, en medio de necesidades y situaciones de pobreza para aquellos que recolectan....

## BIBLIOGRAFIA

Ball, S.J (1994) *Foucault y la educación, . Disciplinas y saber*. Ediciones Morata. Fundación Paideia. Madrid,(segunda edición )

Castel; R (2010) *El ascenso de las incertidumbres .Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

De Felippis, I (comp.). 2011 : *La exclusión en la Inclusión*. Buenos Aires .Universidad Nacional de La Matanza.

Del Percio, E (2006),*La condición social. Consumo y poder y representación en el capitalismo tardío*”. Buenos Aires. Editorial Altamira.

FIEL. Informe 2012.

Prats. J (2005). *Racionalidad sustantiva y racional procedimental Gobernanza* – Edición 26 – 14-6-2005



Salvia A. (coordinador). *Barómetro de la Deuda Social Argentina*. Serie del Bicentenario (2010-2016). Año III UCA.

Salvia, A(compilador). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires. Miño y Dávila.UBA.

Svampa M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Taurus.

Svampa M: (2008) *Cambio de época*. Buenos Aires. Siglo XXI. CLACSO.

Tafner, P 2006 . *Brasil o estado de uma nação: mercado de trabalho, emprego e informalidade*. Rio de Janeiro: IPEA

Tiramonti, G: (2004) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*, Buenos Aires Manantial.



## **Micropolítica del alumno.**

—

Lic. Alejandra Secolare

Blase (1991: p.11) construyó una definición inclusiva de la micropolítica, extraída de la extensa bibliografía existente: *“La micropolítica se refiere al uso del poder formal e informal por los individuos y los grupos, a fin de alcanzar sus metas en las organizaciones. En gran parte, las acciones políticas resultan de las diferencias percibidas entre los individuos y los grupos, unidas a la motivación por usar el poder para ejercer influencia y/o proteger. Aunque tales acciones están motivadas conscientemente, cualquier acción, consciente o inconscientemente motivada, puede tener una relevancia política en una situación dada. Tanto las acciones cooperativas y conflictivas como los procesos forman parte del dominio de las micropolíticas”*. El contenido de la micropolítica, es decir aquello por lo que se lucha en la organización escolar, forma parte del mundo no visible, de las concepciones, las expectativas, las ideologías, los intereses, las visiones que necesariamente poseen los individuos y grupos en la organización. La micropolítica escolar trata de dar cuenta de aquellos aspectos interactivos, dialécticos, conflictivos, estratégicos e ideológicos de la vida organizativa, relativos al uso y manejo del poder en las escuelas. El poder es la fuente de legitimación de la micropolítica, en las escuelas conviven dos formas de poder: el estructural, estático y formal, que refiere al poder asentado en la prerrogativa formal de tomar decisiones que afectan a los demás, su fuente es únicamente estructural y unidireccional: de arriba hacia abajo; y la influencia que representa el aspecto informal, tácito y dinámico del poder en la organización, se asienta en la capacidad de conformar decisiones a través de medios informales, puede provenir de diferentes fuentes y puede influir en todas las direcciones: abajo-arriba, arriba-abajo u horizontalmente. Según Hoyle (1986) el ámbito de la micropolítica viene configurado por cuatro elementos básicos: 1) los intereses de las personas de la organización que constituyen el contenido de la micropolítica, 2) los grupos de personas que comparten intereses comunes y se unen para que prevalezcan sus objetivos organizacionales sobre los demás grupos de alianza, 3) el poder y 4) las estrategias que los individuos y grupos utilizan para lograr sus fines.



Teniendo en cuenta lo expuesto sobre la micropolítica escolar, se torna imposible seguir defendiendo la idea obsoleta de que las escuelas son estructuras organizadas y previsibles, no queda duda de que las escuelas son organizaciones que se encuentran en el centro de las tormentas sociales, divididas por conflictos reales o potenciales entre sus miembros, escasamente coordinadas e ideológicamente diversas, en definitiva son organizaciones en las que las luchas y los conflictos forman parte de la cotidianeidad. Los grupos de poder de turno forman coaliciones en las que entran en juego el poder y la similitud de intereses o lógicas de acción. Por lo que respecta al primero, los grupos de interés con menos poder en la organización, y por lo tanto con menos posibilidad de influencia, formarán coalición con otros grupos, mientras que aquellos más poderosos no precisan hacerlo.

Ahora bien, ¿qué clase de micropolítica llevan adelante los adolescentes en las escuelas secundarias del conurbano bonaerense? Para dar respuesta a esta pregunta, hay que saber ¿cuál es la representación de estos estudiantes sobre el oficio de alumno que les toca desempeñar? Desde una perspectiva abstracta del rol de alumno, se puede decir que ser alumno es recibir educación de un profesor, es cumplir con las tareas que se les da, es estar anotado en una escuela y asistir con regularidad...pero ¿es este el alumno real? Ser alumno del nivel secundario de las escuelas públicas del conurbano bonaerense, es un oficio plagado de actos de deshumanización. ¿Por qué?, ¿de qué se habla cuando se habla de humanidad? Savater (1997) afirma que en el acto de nacer, cada ser vivo nace *para* algo determinado, el perro nacerá "para ser perro" y durante el ciclo de su vida no podrá ser otra cosa que perro, el hombre nace para ser humano, pero sólo alcanzará la humanidad en su relación con los otros humanos que lo rodeen, *"dime con quién andas y te diré quién eres"*...ser un humano bueno o malo dependerá de quiénes lo humanicen. Estos adolescentes, provenientes en su gran mayoría de familias que atraviesan crisis permanentes económicas, laborales y vinculares, llegan a las escuelas, en algunos casos por decisión propia buscando cambiar su futuro y en la mayoría de los casos por el carácter de obligatoriedad que las políticas educativas han determinado para el nivel secundario, para ambos grupos será diferente el oficio de alumno que deban desempeñar. Para el primer grupo, ser alumno parece ser una oportunidad de futuro y la constitución de una nueva identidad que implica un reconocimiento de ellos mismos como sujetos capaces de transformar su propia realidad, buscan ser humanizados; para los segundos, ser alumno es un estorbo para sus planes presentes, no hubo ni habrá decisión voluntaria, sienten que deben



ayudar a sus familias para que cobren los planes de becas por asistir a la escuela, son esclavos de la educación, algo jamás pensado. La escuela fue fundada con la función de educar al ciudadano, para hacer de cada individuo un sujeto social, capaz de hacer del estado nación un estado libre y soberano, hoy, como producto de una serie de malas decisiones tenemos aulas pobladas de adolescentes apáticos que sólo transitan la escuela tachando cada día del calendario, esperando verse libres fuera de los muros de la escuela-prisión. Estos son los alumnos reales, estos son los grupos que combaten a los docentes desde sus bancos, mostrando apatía, hastío e indiferencia. Para aquellos que quieren educarse la mirada de la escuela secundaria es desoladora, como se desprende de las palabras de un estudiante *“Esto se cae a pedazos, el colegio se cae a pedazos porque no veo futuro para los pibes que directamente quieren tenerlos ahí, que le dicen que le van a dar una beca o un plan que, al final no se lo dan solamente le dicen que le van a dar la beca para que vengan los chicos al colegio.”*

¿Cómo circula el poder desde la micropolítica del alumno, con una minoría que pretende aliarse con los docentes buscando cambiar su rumbo y una mayoría que irrumpe en las aulas como un muestrario de todos los males que aquejan a la sociedad? La descripción exacta de una situación de clase la aportan los testimonios de alumnos de secundaria, cuando dicen: *“Los profesores solamente vienen, se quejan y capaz que le dan clase solamente a algunos, a los que les prestan atención a ellos le enseñan, a los demás los dejan tirados que sigan boludeando”; “Por ejemplo, como hizo el viernes la profesora de tomarle clase... solamente a cuatro que eran los que querían sentarse en el escritorio, ella les explicaba y todos los demás atrás ... todos ... Escuchando música, mandando mensaje, escribiendo papeles, tirándose cosas”*. La balanza muestra que en el cotidiano de las escuelas secundarias, la no educación está en alza. Pero recordemos que la lucha por el poder se da entre dos o más grupos de actores escolares, las acciones de unos producen las reacciones de los otros, entonces cuando un docente opina que no es posible enseñar a esos adolescentes sin futuro porque provienen de familias que están desahuciadas y que la escuela está perdiendo el tiempo con ellos, ¿qué clase de reacción genera en los alumnos? La violencia física y psicológica son las estrategias que emplean docentes y alumnos en esta lucha de facciones, el camino es circular y no saben cómo salir de él. Por un tiempo, directivos y docentes emplearon el poder formal para acallar las voces de los que no quieren estar en la escuela, pero los alumnos respondieron con una fuerza de choque cada vez más



violenta; entonces, haciendo uso del poder que les otorga el cargo, directivos y docentes han abandonado a la deriva a los pocos náufragos que creyeron que la educación era el faro que los guiaría hacia un futuro mejor. Greco (2007: p.68) opina que *“si la autoridad que era ya no es, si su eficacia se desvanece, su reconocimiento no viene dado y es dificultoso encarnarla, se hace necesario disponerse al trabajo e interrogar los escenarios sociales que estamos habitando hoy, los sentidos que ya no operan o han quedado funcionando sin producir efecto.”* Para que la autoridad sea reconocida, antes debe reconocer la potencialidad del otro con el que se vincula, debe considerarlo como una persona capaz de aprender, de pensar autónomamente, en el momento que un docente reconoce tales potencialidades en sus alumnos lo habilita y se habilita a ejercer la autoridad pedagógica. Greco (2007: p.68) , explica que *“...ejercer la autoridad se distingue del mero ejercicio de un poder sobre otro; implica un “estar allí” haciéndose cargo, para promover un recorrido propio, una búsqueda que sólo el alumno puede hacer, una transformación subjetiva, la emancipación.”*

Savater (1997: p.12) dice que *“La condición humana es en parte espontaneidad natural pero también deliberación artificial: llegar a ser humano del todo —sea humano bueno o humano malo— es siempre un arte.”* por esto, las escuelas secundarias deben transformarse en centros artísticos, en las que los profesores sean artífices de humanidades, es la única solución para que los distintos grupos comiencen a tener un mismo interés que mueva a las escuelas a educar para transformar. La humanización es un proceso de ida y vuelta, el dar y recibir es la fuente de alimentación del mismo, el ingrediente necesario para la maduración como personas. El reconocimiento implica valoración, apreciación y la existencia de modelos de excelencia que sirvan como espejos del futuro, estos son los ideales a alcanzar. En toda comunidad social se presentan identificaciones y distinciones, con las primeras se van dando las modificaciones que harán de un adolescente, un joven; con las segundas se va conformando la autoestima, es tarea de la escuela ofrecer un clima saludable para que el proceso se vaya dando en forma adecuada. Las escuelas secundarias se han corrido de su misión, es por eso que los adolescentes buscan negociar su autoestima en otros espacios como los medios audiovisuales, las patotas callejeras, las sectas y tantos otros sectores que tienen puesta su mirada sobre esta franja etárea, la que les asegura la perpetuidad en el tiempo y el dominio de la sociedad. La escuela no puede abandonar a los adolescentes a un futuro de pérdida de identidad porque los está abandonando a un “no futuro”. Hay profesores que transforman las aulas en escenarios



para sus reclamos salariales, políticos y manifiestan su descontento con las diversas formas que va tomando la sociedad, usan a los estudiantes como público cautivo de su malestar, justifican su “no hacer”, pero los docentes tienen la obligación de “hacer”, aquél que no cumple con el mandato que asumió cuando decidió esta profesión, tiene una deuda moral con los adolescentes que tiene a cargo, Savater (1997: p.65) dice al respecto *“Hacerse responsable del mundo no es aprobarlo tal como es, sino asumirlo conscientemente porque es y porque sólo a partir de lo que es puede ser enmendado”*

En un trabajo de investigación llevado adelante por Barila, M. et al (2007) acerca de los conflictos en las escuelas secundarias, aparece el siguiente testimonio de un grupo de docentes que expresan: *“Los profesores de primer año estamos bajando el nivel, es que los pibes vienen verdes de la primaria”; “Estos pibes no tienen autoestima, y por más que quiera yo no estoy capacitado o preparado para afrontar determinadas cosas, yo actúo por intuición, pero no puedo atender las necesidades sociales y personales de todos los alumnos.” “También es cierto que no todo es culpa del sistema o de la escuela”* estos son los actos de deshumanización de los que se viene haciendo referencia, los testimonios son claros, los alumnos no pueden, son los únicos culpables de todos los males, no hay solución para ellos, los docentes y el sistema educativo quedan libres de culpa y cargo. La decisión de universalizar la educación secundaria ha puesto en primera plana al más desprotegido, ha llevado a que algunos inescrupulosos repitan lo que la educación ha hecho desde sus inicios, segregar por religión, género, nivel económico, color de piel, etc., se está excluyendo a generaciones de adolescentes no sólo del proceso educativo sino también del futuro. La verdadera universalización de la educación secundaria debe atender a que se respeten los derechos de todos, a reconocer como dice Savater (1997: pp. 66-67) que *“Cada cual es lo que demuestra con su empeño y habilidad que sabe ser, no lo que su cuna —esa cuna biológica, racial, familiar, cultural, nacional, de clase social, etc.— le predestina a ser según la jerarquía de oportunidades establecida por otros. En este sentido, el esfuerzo educativo es siempre rebelión contra el destino, sublevación contra el fatum: la educación es la antifatalidad, no el acomodo programado a ella... para comerte mejor, según dijo el lobo pedagógicamente disfrazado de abuelita.”*

¿Se puede cambiar? ¿Es posible romper el círculo en el que se mueven docentes y alumnos? ¿Cuál será el punto en el que se comiencen a perfilar caminos paralelos? ¿Podrán hacer alianzas en pos del enseñar y aprender?



La expectativa que una persona tiene sobre el comportamiento de otra puede, sin pretenderlo, convertirse en una exacta predicción simplemente por el hecho de existir. Nuestra conducta está determinada en gran parte por reglas y expectativas que permiten prever cómo se comportará tal persona en una situación dada.

El efecto Pigmalión hace referencia al mito griego del escultor que se enamora de su obra, tratándola como si estuviera viva de tal forma que termina estándolo, haciendo así realidad una creencia que inicialmente era falsa. En los años sesenta se llevó adelante una investigación a partir de experimentos estadísticos y estudios de caso que demostró que el efecto Pigmalión se da también en educación. El 20% de los alumnos de una escuela elemental fueron presentados a sus maestros como capaces de un desarrollo intelectual brillante. Los nombres de estos alumnos habían sido extraídos al azar. Ocho meses más tarde el C.I. (cociente intelectual) de los alumnos utilizados en la prueba había aumentado de una manera significativamente superior que el del resto de sus compañeros no destacados a la atención de sus profesores. El cambio en las expectativas de los docentes respecto al rendimiento intelectual de los alumnos considerados como "especiales" provocó un cambio real en el rendimiento intelectual de esos estudiantes elegidos al azar. También se comprobó que antes, incluso, de que un docente haya observado a un alumno realizando una tarea escolar, tiene ya una expectativa sobre su comportamiento. Si va a enseñar a un «grupo lento», o de color, o de condiciones socio-económicas desfavorables, él esperará distintos resultados escolares que si va a enseñar a un «grupo rápido», o a niños de un medio social más acomodado. Antes incluso de haber visto el trabajo del niño ha podido conocer resultados de sus tests de aptitud o de sus cursos anteriores, o pueden haberle comunicado informaciones menos formales que van constituyendo la reputación del estudiante. Se han realizado exposiciones teóricas, se han presentado incluso algunas pruebas, la mayoría de ellas anecdóticas, de que las expectativas del docente pueden convertirse en una profecía que se cumple automáticamente. La diferencia cualitativa más importante gira en torno a la forma con que el docente proporciona reconocimiento y crítica a cada uno de sus alumnos. Utiliza muchos más elogios y críticas, respectivamente, con los alumnos de altas y bajas expectativas. Las expectativas negativas parecen cumplirse por las críticas con que el profesor responde a las interacciones que con él inician estos alumnos. El profesor suele percibir falta de control personal sobre ellos y la crítica con que les responde está destinada a aumentarlo; su principal efecto, al percibir los alumnos que no se relaciona con su rendimiento, es que



disminuye su motivación y hace que inicien menos interacciones que escapen al control del profesor. Conviene tener en cuenta que las expectativas del profesor hacia los alumnos dependen, como demuestra la evidencia disponible, de su propia capacidad para enseñarles. De lo cual se deduce que la forma más adecuada y sólida de mejorar sus expectativas hacia los alumnos difíciles es mejorando al mismo tiempo sus recursos docentes y las condiciones en las que debe desempeñar su trabajo para favorecer el aprendizaje y la motivación de dichos alumnos. Este desarrollo de los recursos y condiciones educativas debe ir acompañado de una definición del papel de profesor claramente orientada al logro de la igualdad de oportunidades y la lucha contra la exclusión.

¿De quiénes hablamos cuando decimos adolescentes? En la sociedad actual, se escuchan frases como “hoy la adolescencia dura hasta los treinta”, “es una generación que no madura más”. Las investigaciones que se vienen haciendo al respecto plantean que entre adolescencia y juventud pareciera no haber un gran salto que determine cuándo se sale de una etapa para ingresar en la siguiente. Este hecho demostraría que las etapas: infancia, adolescencia, juventud etc., fueron creadas por la sociedad de un momento en el cual la división era conveniente para un fin del Estado; la revolución industrial creó la infancia y con ella la necesidad de la escuela como centro de preparación del ciudadano necesario para el gobierno reinante; más adelante apareció la adolescencia como respuesta a otros requisitos del orden social. La actualidad nos muestra que esos límites tan claros en la modernidad se están diluyendo, los roles están mezclados, y en todas las manifestaciones se toma al adolescente como el modelo a seguir. Los niños y los adultos se visten como adolescentes, el cuerpo de los adolescentes es tomado como modelo a alcanzar, en el mundo de los adultos se trata de volver a las etapas de la adolescencia. Los límites se han desdibujado y por eso las interrelaciones de los adolescentes con sus padres parecen seguir los cánones de los amigos, en este panorama, las figuras de autoridad que enmarcan el crecimiento son difusas, en una entrevista realizada a un grupo de docentes se les preguntó qué opinaban sobre la relación entre escuela y sociedad, una de las profesoras respondió: *“...la sociedad ya ni siquiera está reclamando cosas, la sociedad está sometida a un consumismo, a una carrera tal que tenemos padres adolescentes, hijos adolescentes, docentes adolescentes y por qué no directivos adolescentes, funcionarios adolescentes porque de todos modos estamos corriendo hacia lo que es quién puede consumir más y no quién se detiene, quién se apropia de los espacios, de los lugares, quién se hace*



*cargo, bueno yo soy docente, me hago cargo, este es mi rol, de esto me hago cargo, yo soy alumno, voy con esfuerzo, esfuerzo es una palabra que ni siquiera la repiten ya, está fuera de moda, entonces me parece que a la escuela tenemos que volver cada uno con su rol, cada uno con su esfuerzo, cada uno para ver qué puede entregar y qué es lo que estamos persiguiendo, se han perdido los objetivos, así que... bueno, ¿Qué estamos persiguiendo? Ahí me parece que está la pregunta.” entonces... ¿cómo pueden, los adolescentes, encontrar figuras para identificarse y de este modo conformar su psiquismo?*

La etapa de la adolescencia viene acompañada de una serie de cambios psicológicos condicionantes del aprendizaje y del rendimiento escolar. García Arzeno (1995: p.78) explica que “...es un período de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social. Es una combinación inestable de varios cuerpos e identidades.” La crisis por ingresar a la adultez implica realizar una tarea intrapsíquica: admitir la orfandad y superar el narcisismo. En el primer caso, resulta complicado admitir que se carece de figuras o referentes sociales de sostén y cuidado. Los padres ya no confían en sus modelos parentales para formar a las nuevas generaciones. Entonces, sobreviene la sensación de inoperancia puesto que sus patrones se han tornado inservibles para establecer un vínculo con sus hijos, una profesora entrevistada aportó sus ideas al respecto: “Yo tengo como una hipótesis. Yo fui adolescente en la época militar, donde había que obedecer, y como alumna no podía tampoco refutar porque había que hacer lo que se decía o te echaban del colegio. Y hoy esos adolescentes de ese entonces son los padres de hoy y, qué sé yo, como mamá, en la escuela donde va mi hijo me pasa que los papás están imitando lo que no imitaban cuando eran adolescentes, y se pelean como los adolescentes que no pudieron pelear, y veo eso, como no pudimos ser adolescentes con un centro de estudiantes y con un montón de cosas para poder pelear por nuestros derechos, los papás hoy luchan en lugar de los hijos y los hijos están a la par de los padres.”

La familia es el primer agente de socialización, quien le proveerá de una perspectiva inicial del mundo, pero en la sociedad actual, esta institución se encuentra atravesada por la posmodernidad, a medida que los hijos crecen también crece la distancia que los separa, una de las profesoras entrevistada dijo: “...justamente en una edad tan complicada como la adolescencia,...la desaparición de los padres, digo desaparición porque hacemos reuniones de padres, la hacemos a las 4 de la tarde, la



*hacemos a las 9 de la mañana, la hacemos a las 19hs, y los padres no vienen, o vienen justamente de los chicos que no hay mucho para decirles ya que no tienen problemas*". El segundo agente está compuesto por la escuela y sus docentes, los vínculos que se establecen con estos agentes son determinantes, puesto que tienen una decisiva incidencia en la formación de los seres humanos. Por eso, Allidière (2004: p.18) destaca que "...los seres humanos nos constituimos como tales en virtud de nuestras relaciones con otros.". En otras palabras, estos vínculos ayudan a conformar la propia subjetividad, siendo determinantes en las relaciones que mantendrá el sujeto durante toda su vida. En todo vínculo, operan de manera inconsciente, diversos dinamismos psíquicos fundamentales: la identificación (primaria y secundaria), la proyección (consiste en atribuir deseos o afectos propios hacia una persona, grupo o situación) y la transferencia afectiva (el cruce de las proyecciones de diferentes personas) Allidière (2004: p.20) sostiene que "...las experiencias tempranas de la vida y el estilo afectivo vivido modelarán la transferencia afectiva de las relaciones futuras de cada persona." El clima del aula dependerá del vínculo que cada sujeto establezca con los otros, en cuanto al vínculo con el profesor se caracteriza por la *asimetría*, puesto que sus participantes no ocupan idénticos lugares. La diferenciación se produce por cuestiones tales como la diferencia generacional (suponiendo a un adulto afectivamente maduro y a un niño/ adolescente afectivamente inmaduro) y el rol que ocupan (uno imparte reglas, el otro las obedece). En el interjuego social cada sujeto se hace poseedor de una compleja organización de repertorios vinculares que favorecen o perturban su propio proceso de individuación de la matriz social. A partir de las interacciones, se van desarrollando complejos procesos de ajustes y desajustes que fluctúan entre una personalización creciente, que da lugar a la individualidad, y un ajuste a las expectativas que va marcando el mundo sociocultural. Entre el deseo de transformar al mundo para que se adapte más a las necesidades individuales y la necesidad de adaptarse a él para ser querido y contenido se crean una gama de diferentes modalidades de desarrollo. Del equilibrio que se logre en ese juego de transformaciones y adaptaciones, se construye el grado de salud mental de una persona. El repertorio de vínculos que incorporamos a lo largo de nuestra etapa de crecimiento no sólo es fundante de la estructuración del psiquismo sino que esos vínculos constituyen la base de la transferencia. La esperanza está en que todos los adolescentes de hoy puedan recordar a sus profesores como lo hizo Sigmund Freud (2013: p.1893) "*La emoción experimentada al encontrarme con mi antiguo profesor del*



*colegio me conmina a una primera confesión: no sé qué nos embargó más y qué fue más importante para nosotros: si la labor con las ciencias que nos exponían o la preocupación con las personalidades de nuestros profesores (...) Los cortejábamos o nos apartábamos de ellos; imaginábamos su probablemente simpatía o antipatía; estudiábamos sus caracteres y formábamos o deformábamos los nuestros, tomándolos como modelos. Despertaban nuestras más potentes rebeliones y nos obligaban a un sometimiento completo; atisbábamos sus más pequeñas debilidades y estábamos orgullosos de sus virtudes, de su sapiencia y de su justicia. En el fondo los amábamos entrañablemente cuando nos daban el menor motivo para ello; más no sé si todos nuestros maestros lo advirtieron. Pero no es posible negar que teníamos una particularísima animosidad contra ellos, que bien puede haber sido incómoda para los afectados. Desde un principio tendíamos por igual al amor y al odio, a la crítica y a la veneración.”* Los sentimientos desatados, este juego entre el amor y el odio nos confirman lo nutrido de las interrelaciones, la búsqueda incesante de identificación y el camino seguro hacia la conformación de la subjetividad.

Entre los cuatro elementos que configuran el ámbito de la micropolítica del alumno, queda ver qué sucede con *los intereses de los alumnos*. Se escucha que a los adolescentes no les interesa aprender, su mirada está puesta del otro lado de las paredes de la escuela, el mundo exterior resulta mucho más atractivo que la oferta educativa, pero el ser humano nació con la capacidad de aprender para sobrevivir, es un impulso que viene con él, de lo que se puede estar hablando es que no muestran el deseo por saber lo que los profesores enseñan. ¿Será tal vez que no les han despertado el apetito por el conocimiento? Para que exista el disfrute frente al conocimiento hay que ofrecer una bandeja de manjares, los saberes deben ser significativos, para los adolescentes lo significativo está en aquello en lo que sueñan, un porvenir digno.

*“Todos los humanos estamos hechos de la sustancia con la que se trenzan los sueños” William Shakespeare*

### Bibliografía

- Barila, M.I. et al. *El docente y las situaciones conflictivas en una escuela nocturna de nivel medio*. Praxis Educativa Vol. N° 11. Río Negro. Argentina. 2007



- Blase, J. *The politics of life in schools: Power, conflict, and cooperation*. Newbury Park, CA: Sage. 1991
- Cuevas, Verónica e Ibañez, Magalí. *Ser alumno en la nocturna: entre el oficio y la posibilidad*. Praxis Educativa Vol. XVI N° 2. Río Negro. Argentina. 2012
- [Diaz Aguado](#), María José. [Del acoso escolar a la cooperación en las aulas](#). Pearson Educación . 2006
- Duschatzky, Laura. *Una cita con los maestros. Los enigmas del encuentro con discípulos y aprendices*- Miño y Dávila Editores- Buenos Aires- 2008.
- Freud, Sigmund. *Obras completas: volumen 14*. Buenos aires. Siglo XXI Editores. 2013
- Greco, Ma. Beatriz. *La autoridad (pedagógica) en cuestión, Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación*- Homo Sapiens Ediciones- Santa Fe- 2007.
- Hoyle, E. *The politics of school management*. Londres: Hodder & Stoughton. 1986
- Jiménez, T. et al. *factores psicosociales relacionados con el status social del alumno en el aula: el rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. 2008
- Obiols- Obiols. *Adolescencia, posmodernidad y escuela*- Ediciones Novedades Educativas- Buenos Aires- 2006
- Obiols, Guillermo A.; Di Segni de Obiols, Silvia. La crisis de la escuela secundaria, en *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*. Kapelusz Editora S. A. Bs. As. 1.996.
- Rosenthal, R y Jacobson, L . *Pygmalion en la escuela. Expectativas del maestro y desarrollo intelectual del maestro*. Ed. Marova . 1980
- Sarason, S. *El predecible fracaso de la reforma educativa*. Barcelona: Octaedro. 2003
- Savater, Fernando. *El valor de educar*. Ed. Ariel. Barcelona. 1997



## **Educación, economía y política: un triángulo, muchos vértices**

**Mg. Gerardo Máximo Andrián**

***Educación, economía y política suelen constituir factores permanentes y determinantes de la agenda política y todo ciudadano los podría ubicar sin dudarlos en el centro de las prioridades que cualquier fuerza política debiera tomar en cuenta para su programa de gestión de gobierno. ¿Cómo se vinculan? ¿Es posible entender sus nudos más álgidos por separado? ¿Pueden economía y política seguir arrogándose un papel tan hegemónico en las decisiones que en materia de políticas públicas afecta a la educación? ¿Bastan los simples análisis macropolíticos o macroeconómicos para dar cuenta de manera reticular los vínculos manifiestos o escindidos de las prácticas educativas? Es arduo responderlo cuando el debate político y económico se constituye de manera coyuntural y epidérmica.***

¿Pero qué ocurre en ese pandemónium en el que pocos políticos quieren meter la nariz de manera honesta y empezar a tomar decisiones que trasciendan las letanías salariales de cada marzo, el cucharón curricular que de tanto en tanto mete la Nación haciendo creer a las jurisdicciones que deciden al respecto? ¿Qué dicen y qué hacen al respecto las voces silenciadas de alumnos y alumnas que pese a no encontrar un futuro con horizontes despejados siguen creyendo en la escuela?

Permanentemente surge en nuestras investigaciones que los adolescentes entrevistados tienen en cuenta muchos temas que trascienden sus posibilidades. Estos aspectos responden a una visión más amplia a la del entorno de la escuela. Dan cuenta de un nivel de observación importante y, a pesar de todo, su visión de la institución educativa sigue siendo positiva. Si bien el problema en cuestión, es un debate abierto para nuevas posibilidades de superación de los conflictos que atraviesan las trayectorias estudiantiles en el nivel medio, uno de ellos -ya no tanto el abandono del



mismo sino, el bajo nivel educativo con el que egresan - emerge como un reclamo no atendido que está presente en las valoraciones de los implicados.

Para nuestra sorpresa, hemos coincidido con algunos jóvenes, por cierto muy jóvenes, en que si no se hace el adecuado encuadre desde las políticas públicas para dar una respuesta más compleja y efectiva que las dadas por las sucesivas “reformas educativas”, no se puede hacer mucho para salvar la calidad de enseñanza de nuestras escuelas. En las sucesivas reformas no han participado con voz influyente ningún sector que pudiese plantear en serio qué hacer con la educación más allá de las distintas reformas curriculares,

Alguien alguna vez dijo que *la juventud no ha sido hecha para el hedonismo y el placer sino para el heroísmo*. Este lema fue adoptado por otras generaciones anteriores que hicieron una nación, la construyeron; se podrá objetar imperfecciones (ya que nunca faltan los perfeccionistas que en cuanto se les corta la lengua se le acaba esa `capacidad de perfeccionar´ el mundo que otros construyen) hacían gala de la cultura del esfuerzo, el sacrificio y el renunciamiento. Palabras todas que, además de ser políticamente incorrectas (qué es *políticamente correcto*) seguramente resultan más que obscenas porque los adolescentes son hoy víctimas de una sociedad de adultos con poder que medra provocando sus vicios e impidiendo sus virtudes, porque los vicios son negocio y las virtudes no.

El poder al que nos referimos no tiene nada que ver con la capacidad cierta y concreta de planificar, promover, organizar, ejecutar y lograr acciones que conduzcan con un alto grado de certeza hacia determinados objetivos y metas en el corto, mediano y largo plazo (Salbuchi, 2005: 25). Los embrutece hasta el paroxismo con una cultura de la imagen procaz (cine, televisión, internet, sonidos que parecen musicales) donde todo es sexo y violencia pero pretende, al mismo tiempo, que acepten el orden social y los derechos humanos en una realidad en donde lo que perciben y además vivencian es que el único objeto del poder es la corrupción y la impunidad.

Antes de educarlos como ciudadanos exacerbaban sus instintos reduciendo el lugar de la reflexión y la creatividad cultural impidiendo recuperar el buen gusto. Si hay una sociedad contradictoria es la actual: hipócrita, mentirosa e hija de la mentira. Subrayar



esto no significa solamente expresar indignación; significa invitar a una civilidad, que lo está olvidando, a tomar la plena medida de esta complejidad es decir, de esa riqueza que hace a la dignidad del ser humano y que la pérdida de la tradición heroica amenaza de diversas maneras.

Aquí aparecen claros el papel y la responsabilidad de la familia (por cierto bastante desdibujada), de las instituciones (que en general no funcionan correctamente o directamente no funcionan) educativas, religiosas, de todos aquellos que aún se sienten con capacidad de amar a los jóvenes que claman ayuda, piden que se les muestre un “modelo” de honestidad a seguir (porque no lo tienen) y desean para ellos una mejor vida construida en la honestidad y el cumplimiento del deber. No basta lamentarse del mal hecho, si no se pone manos a la obra para hacer el bien.

Indudablemente el distinto valor o sentido atribuido a la vida humana condiciona el modo de darle sentido a la educación, esto se verifica fácilmente observando los resultados en los niveles de aprobación de los cursos de admisión universitarios por parte de los estudiantes provenientes de escuelas públicas. Si se puede demostrar que la vida humana tiene un valor y una dignidad, superiores y exclusivos, habremos encontrado el fundamento para exigir éticamente se tenga hacia la educación un sumo respeto. Y tal vez, sin querer, podríamos contribuir a bajar los niveles de inseguridad social.

Cualquiera que indague de manera sistemática la historia argentina constata que la educación, la economía y la política han estado casi siempre relacionadas con los poderes hegemónicos que conjugaban mutuamente las formas eficaces y a menudo contradictorias de vinculación entre estos campos. A su vez, la actividad científica - para nada neutral y además, tiene dueño - trajo aparejada una drástica especialización que indujo formas de producción de conocimiento en compartimientos estancos. Así cada disciplina se arroga la suposición de que su campo profesional es el único que puede dar respuestas a un sin fin de problemas sumamente complejos.

Tanta especialización y tanto científicismo hizo y hace que cuando alguien se aventura en un campo disciplinar que no es el suyo propio, es denunciado inmediatamente como lo era un hereje durante la edad media, no faltando nunca los



que proponen que se lo queme en la hoguera. Ergo, volvemos al principio, en donde la ciencia deja de ser tal para convertirse en dogmatismo, dando lugar a toda clase de fundamentalismo religioso. Solo que ahora, las nuevas religiones llevan el nombre de las distintas áreas del conocimiento, que nosotros reducimos a tres: educación, economía y política. Y, si aparece un blasfemo que ose opinar, reflexionar o proponer algo con respecto a una o algunas de las áreas en la cuales no cuenta con una acreditación pertinente (dado por una universidad local o extranjera; partido político –preferentemente el que detenta el poder– o entidad extranjera dependiente de alguna supra institución financiera) es posible que se exponga a recibir los más crueles maltratos morales siendo señalado inquisitorialmente como ‘ignorante’, ‘charlatán’, ‘desestabilizador’, ‘autoritario’ o ‘antidemocrático’.

Por estas razones vamos a atrevernos a hacer unas reflexiones con respecto a cada una de las patas que más incidencia tiene en lo que hace a la calidad de nuestros ciudadanos presentes y futuros que son los jóvenes que transitan por la escuela media, nos referimos a la trilogía *educación – economía – política*.

### **Recuerdos del futuro**

No podemos olvidar que en la Argentina la niña bonita de la enseñanza secundaria fue la educación técnica con sus escuelas industriales. Al egresar el joven técnico se insertaba rápidamente en el aparato productivo, generalmente en una fábrica. En su horizonte laboral se abrían múltiples perspectivas de desarrollo: se convertía en encargado de planta pudiendo llegar a ser jefe de área o de una parte de la línea de montaje. Otros, en cambio, iban a la facultad. Y si estudiaban o seguían una carrera técnica se les abría un abanico de posibilidades que les aseguraba tener un proyecto de vida. Existía la posibilidad de estudiar y trabajar.

Por supuesto que esto perduró hasta que en nuestro país hubo un aparato productivo, entendiendo como tal a aquella combinación de esfuerzos intelectuales y físicos que combinados a los factores de la producción: la naturaleza, el trabajo y el capital generaban los bienes que satisfacían las necesidades de la sociedad argentina. Vale la pena recordar que en nuestra tierra se fabricaron barcos y aviones: recuérdese la fábrica militar de aviones de Córdoba y Astilleros Río Santiago. La industria



siderúrgica tuvo un desarrollo notable técnica y científicamente ya que los aceros producidos allí fueron el insumo para todo tipo de construcciones como la infraestructura edilicia, las redes de gas y de petróleo. Se producía materia prima para el insumo de la producción argentina y extranjera. La preparación técnica requería de la persona una capacitación completa que permitiese relacionar las distintas dimensiones como espacio, peso, superficie y tiempo; nociones éstas a las que no se podía acceder apropiadamente sin el complemento de una buena ilustración humanista y ciudadana, ya que en la práctica lo que se manipulaba eran recursos materiales y humanos. Y el producto terminado tenía como fin último, mejorar la calidad de vida a gran escala.

Como un simple ejemplo de lo que decimos, presentamos el siguiente documento del Colegio Profesional de Maestros Mayores de Obras y Técnicos de Entre Ríos que reproduce las incumbencias del título de Técnico Mecánico en el cual se puede apreciar las capacidades intelectuales que se adquirirían en las escuelas industriales (disponible en [http://www.copmmoter.org.ar/datos/fotos/74\\_3.pdf](http://www.copmmoter.org.ar/datos/fotos/74_3.pdf)):

### INCUMBENCIAS DEL TÍTULO TÉCNICO MECÁNICO

Incumbencia establecida por el CO.N.E.T. en su sesión del 9 de noviembre de 1972 y Resolución N° 536-C/89.

- 1).-Está capacitado para el proyecto, cálculo dirección y construcción de:
  - 1.1.)-Mecanismos de transmisión por engranajes, correas y cadenas.
  - 1.2.)-Estructuras metálicas, isostáticas hasta una luz de 10 m.
  - 1.3.)-Aparatos de elevación para una carga máxima de 10 tn.
  - 1.4.)-Grúas, puentes de accionamiento manual o mecánico para luces no mayores de 10 m. y cargas de hasta 10 tn.
  - 1.5.)-Cañerías para la conducción de fluidos, para temperaturas no menores de -5°C, no mayores de 200°C, y presiones de hasta 10 atmósferas.
  - 1.6.)-Cintas, cadenas, rodillos y tornillos para transporte de materiales con una potencia de hasta 10 CV.
  - 1.7.)-Recipientes de almacenaje, sometidos a cargas hidrostáticas, a nivel del suelo o elevados, con capacidades de 20.000 y 10.000, respectivamente y elevado con torre de sostén hasta 10 m.



- 1.8.)-Recipientes cilíndricos sometidos a presión interior, no expuestos a la acción del fuego, para almacenar productos no inflamables, corrosivos o nocivos, con una capacidad de 10 m<sup>3</sup>. y presiones de 5 atmósferas.
- 1.9.)-Máquinas herramientas comunes con potencia de hasta 10 CV. y prensas hidráulicas de hasta 30 toneladas de fuerza.
- 2)-.-Está capacitado para instalaciones o construcciones:
  - 2.1.)-Mecánicas, en fábricas, talleres e industrias hasta 700 CV y/o 100Kcal/seg. con una presión de vapor de 10 atmósferas hidráulicas.
  - 2.2.)-Instalaciones de plantas motrices de hasta 3000 CV.
- 3)-.-Está capacitado para el mantenimiento de:
  - 3.1.)-Fábricas, talleres e industrias de hasta 700 CV. y/o 100 Kcal/seg. Con una presión de vapor de 20 atmósferas hidráulicas.
  - 3.2.)-Para la conducción de hasta 3000 CV.
- 4)-.-Está capacitado para el relevamiento:
  - 4.1.)-Plantas de Silos de Campaña.
- 5)-.-Arbitrajes, pericias y tasaciones de su especialidad

No deseamos entrar en polémicas que no sirven para nada. Y para no extendernos demasiado en lo que eran los planes de estudio sólo agregamos dos cosas. Una: que la misma caída intelectual que sufrió la educación técnica argentina la sufrieron las otras ramas o modalidades de la educación secundaria: el bachillerato y el comercial. Otra: casi a diario podemos ver o sufrir en carne propia la cantidad de accidentes que se producen en la vía pública a causa de la falta de idoneidad por parte de los responsables de implementar y monitorear las políticas de seguridad en todos los aspectos, de la administración, mantenimiento y ejecución de máquinas, herramientas simples y/o complejas. Ejemplos: accidentes ferroviarios, automovilísticos, derrumbe de edificios, redes sanitarias mal construidas lo mismo que cloacales, malas praxis en el sistema de salud.

Éstas son sólo algunas de las causas por las que decimos que la escuela debe ser recuperada como ámbito de educación integral primaria del ciudadano, y no como mero ámbito de instrucción de los alumnos con el fin de atender la posible demanda de los mercados laborales precarios. En este sentido, la educación es inseparable de la cultura, y a su vez la cultura es inseparable de la economía y la política. Trataremos de



explicar esta postura. El término cultura refiere a la acepción antropológica construida a lo largo de su historia y que fue complementado por la sociología y la semiología entendido como el conjunto interrelacionado de códigos de la significación, históricamente construidos, compartidos por un grupo social, que hacen posible la identificación, la comunicación y la interacción.

Es decir, se trata del caudal simbólico que se manifiesta en los mensajes y en la acción, en cada intercambio, mediante los cuales, miembros de grupos sociales se piensan y se representan a sí mismos, a su contexto social inmediato y al mundo que lo rodea (Tenti Fanfani, 2000, pp. 13 y 14). Vale decir que, hablar de cultura remite a la noción de sociedad. Y no cualquier sociedad sino, aquella que refuerza permanentemente todos los mecanismos –simbólicos y materiales – que conduzcan a lograr un tejido social en donde se reduzcan los conflictos disgregadores de la misma. Sabemos también, que siempre habrá conflicto, pero no se puede ni se debe sostener un sistema que intrínsecamente los genere. Sobre todo, aquellos imposibles de solucionar en el corto ni mediano plazo como por ejemplo, la falta de trabajo y la inseguridad. Otros son tan altamente complejos que suelen ir de la mano de marcos legales escurridizos como los delitos financieros: abrasivos, devastadores, así como también difusos en sus génesis y en la determinación de sus culpables. Sumado a esto agregamos el narcotráfico supranacional en cuya esencia predomina una lógica económica (Vázquez, 2010, pág. 27). Con este telón de fondo, la caída del nivel de la educación se convierte en violencia simbólica y se materializa en las condiciones y perspectivas de vida laboral restringida y devaluada, dentro y fuera de la escuela media.

Como decíamos, entonces, la niña bonita de la educación media argentina había sido la educación técnica que de por sí, era toda una rama, la rama técnica que estaba circunscripta al viejo CONET (Consejo Nacional de Educación Técnica). Recordemos que en los años 90, de la mano de la Ley de Federal de Educación –que dio vuelta como un guante el sistema educativo argentino–, lo primero que se desguazó fue la educación técnica con el cierre del CONET. ¿Lógica, fatalidad, improvisación? En un país que iba a continuar con la obra iniciada por la última dictadura militar, la destrucción del aparato productivo argentino ya no se necesitaba más una educación técnica. ¿De qué serviría en una Nación que entregaba mansamente sus recursos naturales presentes y futuros, que no iba a producir otra cosa que no fuesen materias



primas y que además, se convertiría en laboratorio de todos los experimentos neocapitalistas que avanzaban hacia la ultra concentración de la riqueza? ¿Qué necesidad había de formar ciudadanos comprometidos con un futuro de grandeza que tuvieran en cuenta sus raíces y sus tradiciones basadas en el compromiso de engrandecer la Nación?

### **Economías endeudadas, economías hipertensas**

Convendría comenzar la referencia al vértice económico con un comentario que en su artículo “Reflexiones sobre la conexión entre educación y economía” realiza el académico Javier Iguñiz acerca del sentido que adquiere hoy la relación entre economía y educación.<sup>10</sup>

“La relación entre educación y economía es bidireccional. La que está más de moda ahora en la investigación económica sobre educación, es la que va de la educación hacia la economía; más precisamente para los efectos de esta reflexión, la que hace del ingreso dependiente de la educación. Curiosamente, en estos momentos de privatización y de mercantilización de cada vez más relaciones humanas y de la educación; cuando el ingreso personal se convierte en el salvoconducto privilegiado para acceder a la educación, en el ambiente académico y de investigación se insiste en la importancia de la educación para elevar los ingresos y se deja bastante al margen la importancia del ingreso para acceder a la educación.”

En cuanto a la economía, en la primera década del presente siglo, la economía mundial vivió bajo la fuerte presión de varias tendencias que resultan insostenibles en un plazo más o menos cercano. Ese movimiento profundo corresponde a una nueva etapa de la globalización iniciada a comienzos del siglo, nueva etapa que se anuncia menos halagüeña, menos “feliz” en todo el sentido de la palabra, en comparación con las esperanzas que no pocos aún cifran en ella (Artus y Virard, 2009:. 127).

---

<sup>10</sup> Consultado en

<http://white.oit.org.pe/spanish/260ameri/oitreg/activid/proyectos/actrav/edob/material/pdf/archivo12.pdf>



La primera de esas tendencias pone de manifiesto los desórdenes que la globalización genera en los grandes países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). Las deslocalizaciones hacia los países emergentes aniquilan de manera lenta pero inexorable el segmento intermedio de las economías de aquellos países, economías que se reposicionan en sus dos extremos: por un lado, en los sectores que se benefician con la mundialización (finanzas, transportes, energía, aeronáutica, informática), con sus empleados especializados y sus capitanes de empresas; por otro, en los sectores domésticos no afectados por la globalización (servicios a las personas, construcción, esparcimiento...), con los empleados poco especializados de esas actividades. Por lo tanto, tal como señalaron numerosos expertos, existe efectivamente una “desaparición de la clase media”, industrial en particular, en beneficio de una polarización de las economías y de los mercados laborales en los extremos.

Ese movimiento de pinzas implica necesariamente la irresistible explosión de las desigualdades, en provecho de una pequeña minoría, y el estancamiento de los salarios reales para la mayoría. Además, hace inevitable que se frenen los avances de productividad –y por lo tanto el crecimiento potencial– al transformar los empleos industriales en empleos de servicios poco especializados (Artus y Virard, 2009,:128). La segunda tendencia que no parece sustentable a largo plazo y que aparece como hija de los desórdenes del capitalismo financiero es causada sobre todo por la yuxtaposición de dos fenómenos hoy sólidamente arraigados: la exigencia de una muy alta rentabilidad del capital (15% a 25% anual de rendimiento en los fondos propios para las grandes empresas, los fondos de *private equity*<sup>11</sup> y otros *hedge funds*<sup>12</sup>) y el veloz aumento de la liquidez mundial, atizada por la acumulación de reservas de cambio en los países emergentes, es decir por el sostén del dólar (Artus y Virard, 2009:128). La educación está ligada a la economía y viceversa.

La ilusión de los movimientos pendulares ocultan en el largo plazo un estancamiento que hace que los salarios nunca puedan alcanzar a los precios de los bienes que satisfacen las necesidades básicas como alimento, vivienda, salud,

---

<sup>11</sup> (Capital-investissement) Actividad financiera que consiste en la toma de participación por parte de fondos de inversión, en empresas no cotizadas.

<sup>12</sup> Fondo de inversión que no cotiza, de vocación especulativa. El *hedge fund* utiliza los mercados derivados y el efecto de palanca, es decir, la capacidad de comprometer un volumen de capital que sea un múltiplo más o menos



vestimenta, educación ¿Qué es lo que hace que un país con un potencial considerable de recursos humanos y naturales no pueda salir de sus recurrentes crisis económicas y financieras en el largo plazo? El solapamiento de la matriz económica al igual que en el discurso político en educación, es el centro de las políticas y maniobras de distracción que hacen que siempre nos ocupemos de las consecuencias de los problemas sin darnos cuenta que debemos atar las causas. En este sentido, uno de esos ocultamientos que debe salir a la luz para proponer soluciones es el de la deuda externa argentina que se lleva prácticamente la totalidad de la riqueza que generamos los argentinos. Son muy pocos los docentes que saben y tienen conocimiento sobre esta problemática. Tal como sostiene Giuliano (2008) nuestro país se encuentra inmerso en un problema insoluble de Deuda Pública porque esta deuda ha sido montada con la lógica del lucro exacerbado, que consiste en que el deudor nunca pueda dejar de ser deudor y que cada vez tenga que aceptar mayores condicionamientos o exigencias para renovar sus compromisos perpetuos.

En esta lógica hay tres realidades de fondo, que se suelen soslayar en el debate político corriente:

1. La deuda es la causa y no la consecuencia de la crisis financiera de la Argentina.
2. La gravedad del problema ha llegado a tal extremo que hoy estamos ante el dilema de reorganizar el sistema económico para el pago de los servicios de la Deuda o para el crecimiento nacional.
3. La lógica lucrativa externa de la deuda ha determinado la lógica lucrativa interna de las altas tasas de interés, que alimenta el altísimo costo financiero que pesa sobre toda la economía productiva argentina.

Estos tres puntos están relacionados entre sí, y por eso hay que definir –de una vez por todas– si se mantiene la armonización de nuestra matriz económica con esta perspectiva o si se adopta una política de reversión que rompa con la Política de Endeudamiento Público –que rige en el país como «Política de Estado»-replantando los términos de negociación de la Deuda Legítima y emitiendo paralelamente moneda propia en forma controlada. La trampa de fondo que se está «vendiendo» al Pueblo

---

grande del valor de sus capitales propios. Ofrece en principio una diversificación extra a las carteras “clásicas”, pues sus resultados están, en teoría, desconectados de los rendimientos de los mercados de acciones y de obligaciones.



Argentino consiste en sostener el error de salir de esta crisis de deuda con más endeudamiento público: un conflicto entre Deuda y Crecimiento (Giuliano, 2008: 125).

No hay solución inocua a este problema de la Deuda porque la solución no depende de la justicia o la racionalidad de los argumentos sino de la lógica de poder con la que se defiendan los intereses nacionales. Sociológicamente hablando, para entender todas las formas posibles de manifestación de los seres humanos, necesitamos apoyarnos en la historia. Pues es en la historia donde se encuentran los hechos sociales para que podamos estudiarlos y analizarlos.

En sintonía con el problema anterior de la Deuda Pública/Externa, aparece el desempleo estructural. Haciendo un poco de historia, si observamos la Constitución Nacional, surgida de la reforma de 1994, en el artículo 14 lo único que dice es que *todos los habitantes de la Nación gozan del derecho de trabajar*. Y en el artículo 14 bis, dice que *el trabajo en sus diversas formas gozará de la protección de las leyes*.

Buscando antecedentes que signifiquen el polo opuesto a la falta de claridad constitucional, es decir, buscamos más precisión conceptual con respecto al derecho al *trabajo* y llegamos a la Constitución de 1949. Realizar el ejercicio de comparar las dos constituciones, la que nos rige actualmente y la de 1949. A diferencia de la actual carta magna, la del 49 tenía agregados al preámbulo *y la cultura nacional y ratificando la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana*. Nada de esto existe en la actual Constitución. En cuanto al derecho al trabajo, el artículo 37 consagraba:

- 1.- *Derecho de trabajar*.- El trabajo es el medio indispensable para satisfacer las necesidades espirituales y materiales del individuo y de la comunidad, la causa de todas las conquistas de la civilización y el fundamento de la prosperidad general; de ahí que el derecho de trabajar debe ser protegido por la sociedad, considerándolo con la dignidad que merece y proveyendo ocupación a quien la necesite.
- 2.- *Derecho a una retribución justa*.- Siendo la riqueza, la renta y el interés del capital frutos exclusivos del trabajo humano, la comunidad debe organizar y reactivar las fuentes de producción en forma de posibilitar y garantizar al trabajador una retribución moral y material que satisfaga sus necesidades vitales y sea compensatoria del rendimiento obtenido y del esfuerzo realizado.



- 3.- *Derecho a la capacitación.*- El mejoramiento de la condición humana y la preeminencia de los valores del espíritu imponen la necesidad de propiciar la elevación de la cultura y de la aptitud profesional, procurando que todas las inteligencias puedan orientarse hacia todas las direcciones del conocimiento, e incumbe a la sociedad estimular el esfuerzo individual proporcionando los medios para que, en igualdad de oportunidades, todo individuo pueda ejercer el derecho a aprender y perfeccionarse.
- 4.- *Derecho a condiciones dignas de trabajo.*- La consideración debida al ser humano, la importancia que el trabajo reviste como función social y el respeto recíproco entre los factores concurrentes de la producción consagran el derecho de los individuos a exigir condiciones dignas y justas para el desarrollo de su actividad y la obligación de la sociedad de velar por la estricta observancia de los preceptos que las instituyen y reglamentan.
- 5.- *Derecho a preservar la salud.*- El cuidado de la salud física y moral de los individuos debe ser una preocupación primordial y constante de la sociedad, a la que corresponde velar para que el régimen de trabajo reúna los requisitos adecuados de higiene y seguridad, no exceda las posibilidades normales del esfuerzo y posibilite la debida oportunidad de recuperación por el reposo.
- 6.- *Derecho al bienestar.*- El derecho de los trabajadores al bienestar, cuya expresión mínima se concreta en la posibilidad de disponer de vivienda, indumentaria y alimentación adecuada, de satisfacer sin angustias sus necesidades y las de su familia en forma que les permita trabajar con satisfacción, descansar libre de preocupaciones y gozar mesuradamente de expansiones espirituales y materiales, impone la necesidad de elevar el nivel de vida y de trabajo con los recursos directos e indirectos que permita el desenvolvimiento económico.
- 7.- *Derecho a la seguridad social.*- El derecho de los individuos a ser amparados en casos de disminución, suspensión o pérdida de su capacidad para el trabajo, promueve la obligación de la sociedad de tomar unilateralmente a su cargo las prestaciones correspondientes o de promover regímenes de ayuda mutua obligatoria destinados, unos y otros, a cubrir o complementar las insuficiencias o inaptitudes propias de ciertos períodos de la vida o las que resulten de infortunios provenientes de riesgos eventuales.
- 8.- *Derecho a la protección de su familia.*- La protección de la familia responde a un natural designio del individuo, desde que en ella generan sus más elevados



sentimientos afectivos y todo empeño tendiente a su bienestar debe ser estimulado y favorecido por la comunidad, como el medio más indicado de propender al mejoramiento del género humano y a la consolidación de principios espirituales y morales que constituyen la esencia de la convivencia social.

- 9.- *Derecho al mejoramiento económico.*- La capacidad productora y el empeño de superación hallan un natural incentivo en las posibilidades de mejoramiento económico, por lo que la sociedad debe apoyar y favorecer las iniciativas de los individuos tendientes a ese fin, y estimular la formación y utilización de capitales, en cuanto constituyen elementos activos de la producción y contribuyan a la prosperidad general.
- 10.- *Derecho a la defensa de los intereses profesionales.*- El derecho de agremiarse libremente y de participar en otras actividades lícitas tendientes a la defensa de los intereses profesionales, constituyen atribuciones esenciales de los trabajadores, que la sociedad debe respetar y proteger, asegurando su libre ejercicio y reprimiendo todo acto que pueda dificultarlo o impedirlo.

Es honesto recordar que aquella Constitución omitía el derecho de huelga. Como tal, la huelga, suele ser el elemento de defensa de los derechos de los trabajadores pero la ingeniería social y jurídica operada en las últimas décadas en la Argentina hizo que esa herramienta perdiera su efectividad ya que en un mercado laboral, que registra altos índices de desocupación, esto se ve desnaturalizado y carece prácticamente de sentido. Nos tomamos el trabajo de transcribir los diez ítems del artículo 37 de la constitución del año 1949 como muestra del desfasaje entre aquella y la actual. Es evidente una vez más, que los argentinos nos vamos de extremo a extremo. ¿Qué pasó en el medio? ¿Cómo puede ser que no hayamos aprendido nada de las experiencias pasadas?

Otros principios consagrados en el 49:

- Garantizaba el acceso a todos los ciudadanos a la cultura y a la educación.
- Incorporaba la noción de nacionalismo económico, al establecer que la propiedad privada tenía una función social (reemplazaba: “La propiedad privada es inviolable”) y ponía el capital y la actividad económica, al servicio de la economía nacional.



- Nacionalizaba el subsuelo (afirmaba la propiedad nacional de recursos naturales, como el petróleo).
- Se le otorgaba al Estado, la facultad de expropiar empresas o tierras, para asegurar su utilidad productiva en beneficio de la sociedad.
- Permitía la reelección ilimitada del Presidente de la República.
- Se eliminaba el Colegio –electoral (la elección del Presidente sería directa, por el voto popular).
- El Estado no autorizaría organizaciones que tuvieran principios opuestos a las libertades individuales.
- Aparte del estado de sitio, el Presidente podría, sin aprobación del Congreso, declarar estado de prevención y alarma.

Queda convenir cuáles son, en definitiva, los vínculos entre educación y economía, desde las percepciones, tal como las indagaciones personales de Mincer (1974). En América Latina muchos investigadores han dado cuenta de la importancia que adquiere para las personas proyectar el sentido de una inversión personal en educación.<sup>13</sup>

Varias interpretaciones y evidencia se han planteado entorno al aporte y beneficios que representa el nivel de educación y conocimiento de las personas en la economía. De acuerdo a estos trabajos (Mincer [1958, 1974]; Schultz [1961]; Becker [1962]) los sistemas educativos y su influencia en la cualificación y la especialización del recurso humano, determina en parte las relaciones laborales de las personas. Con mayor detalle, las cuestiones a tratar hacen referencia a que una mayor educación significa necesariamente condiciones favorables en la economía para las personas. Estas afirmaciones se recogen de forma más detallada en la obra de Mincer (1974) *Escolaridad, experiencia e Ingresos* que destaca que, las personas invierten en su formación hoy para esperar rendimientos futuros que garanticen condiciones favorables en cuanto a empleo e ingreso, aunque no siempre suceda de esa manera ,ya que la

---

<sup>13</sup> Equipo de Investigación del Instituto de Investigaciones Económicas (2011) Informe de Coyuntura Económica N° 3. Universidad Técnica Particular de Loja. , [En línea] disponible en: <http://www.utpl.edu.ec/comunicacion/wp-content/uploads/2012/12/utpl-Informe-de-coyuntura-economica-N-3-ano-2011.pdf>



relación educación – economía depende mucho de la productividad de los sectores económicos. Se puede decir también que, existe planteamiento que toman a la educación como una especie de credencial para los sectores productivos, es decir, los niveles de educación en las personas son señales de un posible rendimiento favorable al momento de incluir a estas personas en el recurso humano.

El discurso de la Teoría del capital Humano que durante décadas dominó el discurso económico en América Latina en las últimas décadas es hija de una época de pleno empleo y de creciente cohesión social. ¿Cómo seguir sosteniendo perspectivas en contextos de creciente segmentación e incluso fragmentación social y económica? Lo primero que verifican los datos estadísticos<sup>14</sup> es que la educación no basta para transformar la anatomía de la oferta y demanda laboral en contextos altamente quebrados (por calificación ocupacional, por sexo, por origen socioeconómico, e incluso por la segmentación del sistema educativo) y cumple un papel no tan determinante en las posibilidades de acceso a fuentes laborales de los sujetos y en la recomposición de los salarios (Morduchowicz, 2003).

No es posible desconocer el papel que cumple la pertenencia de clase en la medida que dicha inscripción extiende o reduce los márgenes de accesibilidad laboral o empleabilidad. Dicha pertenencia pone en cuestión el argumento de si lo determinante (la educación como factor de desarrollo y distribución de la renta) no se revuelve en determinado (el factor económico como elemento explicativo del acceso y permanencia en la escuela, del rendimiento escolar, etc.).

¿Será posible pensar que el nivel educativo alcanzado y la calidad de los aprendizajes logrados no dejan de ser un indicador, entre tantos otros, de situaciones estructurales de pobreza.

De este modo el capital humano no constituye una causa primera y última de los problemas de empleo sino que es más bien una consecuencia o un

---

<sup>14</sup> En un trabajo de Bonfiglio, J., Tinoboras, C.; van Raap. *¿Educación garantía de trabajo?* El Rol de la educación en las oportunidades laborales de los Jóvenes de GBA.



eslabón en un círculo de reproducción y de transmisión intergeneracional de situaciones de pobreza y de precariedad cada vez más difíciles de modificar. En lo que respecta a las posibilidades de acceso de los jóvenes al mercado de trabajo y la tesis de las barreras internas ligada a la falta de competencias laborales de los jóvenes, el presente trabajo resulta una prueba más de que el acceso a un empleo de calidad parece depender fundamentalmente de un sistema social que genera oportunidades desiguales para los jóvenes según su posición en la estructura social.<sup>15</sup>

### **La política como actividad moral**

Llegado aquí, es el momento de abordar uno de los lados del triángulo *educación-economía-política*. El último es el que nos toca y comenzaremos, como con educación, por pensar qué es el hombre: un ser complejo, único, irrepetible y trascendente. Sabemos que el hombre es un ser con necesidades materiales pero también con necesidades intelectuales, morales y espirituales. Y esto no lo sabemos apriorísticamente sino por nuestra propia experiencia y por la comprobación que surge de la observación de los demás. Aquí podríamos definir las bases de la política desde la teoría pero la realidad se presenta muy distinta.

Los vértices que conforman el triángulo educación – economía – política no existen asilados en sus propios contornos. Interaccionan, determinan y son determinados de manera solidaria entre sí. Este fraccionamiento sólo es posible en la materialidad del discurso y hace posible que se pueda pensar que los factores económicos son independientes de la acción de los poderes públicos. Al mismo tiempo, las instituciones sociales producen y reproducen proyectos de sociedad encapsulados en sus objetivos de modo que puedan maximizar sus intereses sectoriales.

¿Cómo significar la profunda dependencia de los vértices entre sí? ¿cómo superar las dicotomías economía-política, educación-política, educación-economía, sin advertir las múltiples dimensiones de lo social?. Es preciso aclarar que los procesos

---

<sup>15</sup> Bonfiglio, J, Tinoboras, C y van Raap, V (2006) “Recuperaciones fragmentadas: los jóvenes y su inclusión social después de la devaluación” Ponencia presentada en el Pre ALAS Jornadas Preparatorias del XXVI Congreso ALAS de Guadalajara 2007. Mendoza



educativos nunca son neutros, asumen el ropaje pedagógico del proyecto político que los impulsa, es decir, en última instancia, da cuenta de un modelo social. Se puede referir a un proyecto político a un modo peculiar de construir y ejercer el poder para la producción y reproducción de una sociedad según ciertos valores que lo definen. Es lícito pensar que cada sociedad se piensa y se constituye a sí misma por medio de individuos formados de acuerdo a los valores, creencias, costumbres, formas de producir y consumir, con una cosmovisión determinada y una serie de relaciones impuestas, consensuadas o en oposición.

Es preciso advertir que la educación - la manera y los contenidos con los que se forma a los sujetos de una sociedad - es un terreno en permanente tensión entre los intereses de los distintos factores de poder - políticos, empresarios, organismos internacionales - las demandas de los grupos sociales que la demandan. Depende de la fuerza de una sociedad para organizarse y su capacidad de reconocer y defender sus necesidades, que se trasluzcan sus demandas educativas en el sistema de educación, en cualquiera de sus niveles. Una sociedad poco reflexiva en torno a la formación que requiere para transformar sus condiciones de existencia, se encuentra a expensas de la imposición de programas educativos que buscarán, primordialmente, generar ganancias a partir de la explotación del trabajo de una población que difícilmente se beneficiará de ellas.

En una sociedad que encuentra como única vía de inclusión e integración al mercado, la educación está orientada a nutrir los flujos que los intercambios económicos determinan. No solamente en términos de la preparación de recursos humanos apropiados para ajustarse a una lógica de trabajo e intercambios funcionales a ese orden político. El sistema escolar también busca establecer los contenidos y mecanismos que susciten la legitimación del modelo de sociedad en el que emerge, es decir, su aceptación en el imaginario social. El trabajo de formación y validación de los procesos sociales, productivos y culturales se construye de manera cotidiana, capilar e imperceptible, en buena medida por medio de los sistemas educativos. Estas definiciones políticas se legitiman con consensos no siempre manifiestos: se naturalizan de la misma que se hace con la economía.



Si cada proyecto educativo está asociado a un desarrollo político particular. ¿Cuáles son los objetivos a los que éste responde? En el caso del sistema educativo de nuestro país es posible pensarlo históricamente: a qué metas se ha sometido la educación de nuestra nación según las necesidades sociales, económicas y políticas de los sectores que en cada etapa han ejercido el poder. Los cambios que se han producido en el sistema educativo argentino han estado orientados a ajustarlo a las necesidades de los sectores políticos en el poder y, cada vez más de las necesidades de una economía que no precisa incluir a todos los que estudian, relegando así a una masa “marginal” a la periferia social, donde la educación no asegura posibilidades de subsistencia y, mucho menos, empleabilidad (verbigracia la Educación por competencias, que traspasa la evaluación en las organizaciones empresariales, a los sistemas escolares).

En algunas circunstancias fue posible creer que la educación adquiriría una relevancia tal que podría ser territorio de disputa y tensiones de diferentes proyectos de sociedad: ello revelaría los intereses profundos que guiarían las transformaciones del sistema educativo en el país. A medida que los sistemas productivos fueron adquiriendo autonomía de la mano de obra y fuerza de trabajo humano con la creciente automatización de sus procesos de fabricación, los empleos se han ido tercerizando hacia el sector de servicios induciendo salarios más reducidos y costos laborales más ajustados. El consumo ha designado las nuevas formas de subjetivación de los sujetos políticos: el crepúsculo del ciudadano fue seguido por la aparición de un consumidor. Un sujeto apegado a lo efímero, a lo inmediato, a lo utilitario (Saavedra, 2010)

La des-ciudadanización de las nuevas generaciones y la transformación de una sociedad informada y participativa en una sociedad abúlica y desconocedora en términos cívicos y políticos, que no es capaz de hacerse cargo de su propio destino por carecer de las distinciones e información necesaria para opinar y aportar con fundamento al diseño de su futuro, no es casual y, desde una aproximación sociológica, no es un síntoma que auspicie un futuro esplendor.



La política debería ser una actividad moral surgida de las exigencias humanas de la vida social. Por eso, tanto la ciencia política que analiza las condiciones esenciales de la vida en la sociedad, como la especulación política que determina las acciones que convienen a las diferentes situaciones concretas, para alcanzar determinados fines políticos, deberían ajustarse al bien común y a ciertos consensos. Esto significaría demostrar que mediante la política se puede alcanzar el bien de la comunidad y que en la militancia política joven puede haber espacio para la construcción de alternativas de acción social que no sean sólo muletillas de todo tipo para referirse a algunos aspectos de la realidad nacional. Pero no pasan de ahí, simples muletillas, contextualizadas en un ambiente poco amigable y en donde no se permite la sana reflexión sobre ideas (que están ausentes) que es la esencia de la actividad política.

Un “no-ciudadano” no sólo no exige los derechos que lo asisten como parte de un país moderno mínimamente desarrollado – ni siquiera los conoce-, sino que, además, no aquilata debidamente sus deberes y responsabilidades con la sociedad de la que forma parte. Llevado a un plano más personal, es un individuo que, en la práctica y sin conciencia de ello, no se ocupa ni “pre-ocupa” por el futuro de sus hijos y nietos; en realidad, en su ignorancia y anomia, ni siquiera del suyo propio. (Saavedra,2010)

En la antigüedad, las ciudades estado griegas llamadas polis, establecían sus normas de convivencia con la participación de los que tenían el status de ciudadano. Esas normas se convertían en la *ética pública*, es decir de la *polis*. Esa ética era el fruto de la reflexión y la argumentación que había sido filtrada por la moral, las virtudes, el honor, la felicidad y el buen vivir. Podríamos resumir diciendo que en su etimología la política bien entendida debería reconocer a la *polis ética*. Podemos afirmar que la palabra ‘política’ refiere a la ética pública. Y es justamente en este punto en donde se detecta fácilmente que se carece de claridad conceptual ya que estos son temas olvidados en la praxis política impuesta. Reconstituir esto que es tan simple de mencionar, en la práctica significará un replanteo de toda la sociedad que,



lamentablemente y teniendo en cuenta la historia de los pueblos, surge de una gran convulsa social.

A la vista está que se perdió la noción de que en los tiempos en que vivimos hay cambios profundos en las estructuras públicas y privadas en donde las personas desarrollamos nuestras actividades. La forma de organizarse de las empresas privadas es muy distinta en la actualidad a como lo fue en las décadas de los setenta y ochenta, incluso en los noventa. Lo mismo ocurre en lo que atañe a instituciones públicas, con la salvedad de que la velocidad de captación por parte de los responsables suele estar desfasada con la realidad que impone el mundo globalizado. Ocurre, sin embargo, que mientras los avances tecnológicos en las comunicaciones, la informática y los procesos productivos se suceden con vertiginosa rapidez, los cambios psicológicos que debieran acompañarlos, al menos entre los segmentos dirigentes, evolucionan más dificultosa y lentamente, lo que abre una enorme y peligrosa brecha entre las tecnologías con las que se *administra* el mundo y la visión política con la que se pretende comprender e interpretar su actual y futuro desarrollo.

Es así como, aunque el mundo de hoy poco se parece al de hace treinta años, la mayoría de la gente sin embargo sigue interpretándolo según paradigmas correspondientes a décadas –acaso siglos– pasados. En los asuntos políticos, sociales y aun en los económicos, es como si en la era de las computadoras realizáramos cálculos de la actualidad y previsiones para el futuro utilizando un antiguo ábaco (Salbuchi, 2010: 41-42). Es notable y alarmante la baja calidad intelectual de un número importante de políticos mediáticos en comparación con generaciones anteriores, la boca habla de lo que hay en el corazón y también de lo que hay en el cerebro. Creemos que estaremos de acuerdo en que pensamos con palabras y, en la medida en que incorporamos palabras a nuestro vocabulario, estaremos ampliando nuestra capacidad de abstracción. Y la única manera que hay de incorporar palabras al vocabulario es con la mucha lectura. Solo con estas premisas caeremos en la cuenta de su bagaje cultural. Si intelectualmente son limitados –aunque no para las componendas– ¿por qué nos extrañamos que nos pase lo que nos pasa? Y como si esto fuera poco, otra característica en ellos es la pérdida del sentido común.

### **La lección de un príncipe idiota**



En *El Príncipe idiota*, Dostoievsky decía: “al mundo lo va a salvar la belleza”. Los involucrados en la educación empeñados en no claudicar pese a las adversidades son los que vencen a una educación impuesta por intereses economicistas y políticos que en vez de formar integralmente a la persona, la vacían de contenido con proyectos pedagógicos asociados más a sentidos clientelares o asistencialistas que a vigorizar los instrumentos que posibiliten el incremento del capital cultural y humano de nuestra sociedad. Ya no es posible seguir hablando de la tragedia educativa. Ser actores y demandantes de un cambio que devuelva a las aulas el verdadero sentido que tiene la escuela, es una necesidad urgente para formar a un ser humano con un pensamiento autónomo y propio.

Esto significa hacernos cargo de nuestro propio espacio y posibilidades potenciales de realizadores del cambio. Cada uno tiene una responsabilidad personal frente a las situaciones aquí descritas. Responsabilidad que asumimos todos o no las asume nadie. El desafío de la vida, o si se desea el desafío profesional, es ser fiel a esa responsabilidad. Esto significa hacernos cargo de nuestro propio espacio y posibilidades potenciales de realizadores del cambio. En un mundo embriagado por sus logros (como la imposición de los sectores dominantes que excluyen a los menos favorecidos), un mundo impuesto externamente desde una agenda global se regodea por sus logros o ciertos descubrimientos científicos que no terminan de detener una creciente sensación de injusticia. Injusticia que, devenida en una visión absoluta de pensamiento único cree ser el arbitro de todo proyecto. Injusticia que se cree capaz de una programación definitiva y absoluta de su propio destino y que llega a esa autosuficiencia porque condiciona el crecimiento de unos pocos en el achicamiento de la mayoría.

Un país con la mayoría de la población en la marginalidad no reúne los atributos de nación libre y soberana. En este sentido, el gasto social que coadyuve a la integración social de un país contribuye a agrandar la Nación –siempre que sea real y no ficticio–, aún cuando aumente el presupuesto, aunque las corrientes neoliberales lo vean como “achicador” de la Nación. De esas premisas del neoliberalismo capitalista y financiero que tiene y necesita un espíritu para producir subjetividades y



comportamientos diferentes, nace algo que lo sufrimos todos que es la dispersión, la incapacidad de comprendernos, la atomización de la propia conciencia y la sociedad, dispersa como un rebaño de ovejas sin pastor. Estos son los “muchos vértices” de la trilogía *educación-economía-política*. Esta curiosa sensación de desencuentro, la raíz de esta conciencia atomizada, es la pretensión de esperar soluciones a los problemas comunes sin participar efectivamente en su búsqueda e implementación. De olvidarnos que tenemos una independencia creativa propia que no debe gravitar en ninguna otra que se arroge ser el centro de un universo.

Es un universo irreal, presuntuosamente autosuficiente como la cultura contemporánea a la que asistimos, a veces absortos entre imágenes y mitos narrados desde las agencias públicas y publicitarias, en donde se hace más densa y temible. Porque hoy el mundo pende de la decisión de algún mesías de turno que se atribuye ser el interlocutor válido de un dios que solo él conoce en sus quince minutos de gloria. O en su defecto, el universo neoliberal de la mano de sus amos, que pretende lo mismo que el anterior. Suspendidos entre varios terrorismos – los fanatismos de toda laya, el del mercado y el financiero – nuestras sociedades se expanden y se contraen en contextos de incertidumbre y las certezas básicas que deben estructurar cualquier sistema educativo se vuelven difusas y gelatinosas.

Esta dispersión se ve en la dimensión personal, en la posibilidad de verse solo frente a tanta adversidad. Se manifiesta en la familia fragmentada, en la indiferencia ciudadana cuando se rinde ante la evidencia del poder omnímodo, en el avance de la grisura que marca los nuevos mapas de la pobreza cultural y material, en el cálculo egoísta que ocupa el puesto de la generosidad, se manifiesta en la rutina repetitiva que reemplaza las verdaderas convicciones que orientan nuestro trabajo profesional.

Cuando nuestros gestos y acciones se vacían de contenido entonces queda la cáscara. Los gestos y las acciones siguen estando pero se vaciaron de contenido: un bien inmaterial que da esperanza y que marca el camino a seguir para un verdadero compromiso que tenga por objetivo la recomposición de una sociedad fragmentada.

Nuestras rutinas educativas resignifican el hecho de ir a clase todos los días y tratar con nuestros alumnos. En esta semántica de lo cotidiano; quizás mantenemos



los gestos externos pero ello no basta para lograr una verdadera transformación educativa. Entre las posibles reacciones que podemos experimentar, el desaliento es una de ellas, también la más dolorosa y la más fácil. Ya no se comprende nada, se deplora la situación de inanición educativa, y resignados, aceptamos los males de este tiempo y las confusiones de la sociedad. Esto se manifiesta en el modo de comportarnos frente a los momentos difíciles de la educación. Se reconoce que ya no hay nada que hacer y el lenguaje, aunque sea respetuoso, adquiere un tono derrotista. Se puede convivir desalentado con rectitud personal pero conlleva la pérdida de coraje entre lo que constituye la realidad histórica de nuestra sociedad.

### **Rasgos de un tiempo**

La falta de diálogo en la familia, el abandono educativo de los padres, la inmovilidad intelectual frente al poder de la televisión e Internet. La soledad de los adolescentes frente a los primeros problemas afectivos, el bajo nivel educativo, las dificultades generacionales, los chicos de la calle, la droga y la violencia. Un paisaje de incertidumbre. En lo que podemos llamar la soledad educativa, a veces se vivencia una fuerte sensación de impotencia y e inutilidad que plantea un interrogante pesimista en cuanto al sentido de tanto esfuerzo educativo. Este cuadro invade el lenguaje y hace que los esfuerzos realizados no tengan la fuerza necesaria para dar con alternativas educativas que ofrezcan claves superadoras. Los padres y los docentes tenemos instrumentos educativos formidables. ¿Los podremos revalorizar?

Una posible reacción frente al desasosiego, es la de crearse un mundo particular, un encapsulamiento donde el contexto no pueda afectarnos tanto y cuyo enmascaramiento permita asumir las situaciones adversas. Es posible vivir en una isla con aquellas personas que nos agradan configurando una microcultura en la que se pueda sobrevivir sin sobresaltos? Esta actitud sectaria significa que los de afuera se arreglen como puedan. Esto es perder de vista el conjunto creyendo que únicamente lo importante es la propia seguridad, y el resultado será vivir en la inseguridad permanente: una miopía intelectual y pedagógica ha perdido de vista el conjunto de la sociedad.



Muchos de los hitos de nuestras tradiciones pedagógicas comenzaron en una utopía o en un sueño. Sacar lo mejor de cada persona para la construcción personal y social es el fin de la educación: la conciencia plena de mejorar la vida propia y la de los demás sin dañar ni perjudicar a nadie. Así como el agua es necesaria para la vida, el optimismo es igualmente necesario en la tarea de educar, a pesar de todo. La tarea de educar no solamente es informar, también es formar y formar es lograr que los adolescentes se conviertan en personas libres que sepan defender esa libertad innata que los hace sabedores que de su conciencia, son los únicos dueños. Los adolescentes que cursan la escuela secundaria a diario se ven bombardeados de información que le damos los docentes pero rara vez les ponemos vida a esos conocimientos.

Ellos necesitan ver encarnados esos conocimientos mediante la fuerza y el ímpetu que podamos proyectar mirando hacia adelante para que no se vean frustrados a la hora de buscar caminos similares para realizar su proyecto de vida. Para lo cual necesitan educadores que sepan orientar y que los comprendan como seres que se están abriendo a un mundo que deben descubrir y transformar. Nuestra experiencia nos hace ver que a pesar de los conceptos o de las cosas que nos enseñaron en nuestro paso por la escuela, seguramente hemos olvidado la mayoría de esas cosas pero, en nuestro recuerdo perdura casi en su totalidad para tener presente a aquellos docentes que supieron abrir nuestras mentes y, por qué no? nuestra alma. Nuestros jóvenes necesitan, aunque suene extemporáneo, modelos que se jueguen por ellos en la faz intelectual; en sus diálogos surge cierto sabor a drama de orfandad.

El paternalismo como estilo de liderazgo no es lo más recomendable y menos en la institución educativa. Pero es una realidad que una persona que adolece de experiencia y marcos conceptuales adecuados para interpretar el mundo, necesariamente buscará apoyo en los adultos que conoce, con suerte buscará a sus docentes o sino caerá bajo las garras de cualquiera. Irá a buscarlo a falsos refugios sustitutivos y alienantes y, el alcoholismo y las adicciones no serán las únicas posibilidades. Debemos tener en cuenta que, más allá de las adversidades, los alumnos en las escuelas públicas, a veces aprenden más al mirarnos que por lo que les damos. Para bien o para mal, somos sus referentes, tengamos en cuenta qué clase de referente les presentamos.

**Bibliografía:**

- Artus, P. y Virard, M. (2009). *Globalización: aún falta lo peor*. Le Monde Diplomatique. Capital intelectual. Buenos Aires.
- Bevilacqua, P. (2011). *Hay que matar a Perón*. Ediciones Fabro. Buenos Aires.
- Constitución de la Nación Argentina de 1949 (1949). Presidencia de la nación. Subsecretaría de Informaciones.
- Constitución de la Nación Argentina de 1994 (2004). A-Z Editora. Buenos Aires.
- Giuliano, H. (2008). *Problemática de la Deuda Pública Argentina. III. Deuda, Moneda y Usura*. Grupo Editor del Encuentro. Buenos Aires.
- Llorens, J. (2011). *El hurto a la ANSES de \$ 21 mil millones en Valores Ligados al PBI (VLPBI) y sus increíbles derivaciones*. Disponible en: <http://www.copenoa.com.ar/IMG/pdf/ANSES.pdf>.
- Llorens, J. (2012). *El fraude a la ANSES perpetrado por Boudou y Reposo, para disimular el fraude de la quita de la deuda y sus enormes consecuencias*. Disponible en: <http://www.aldorso.com.ar/02-JUN-12/DEUDA%20PUBLICA%20-%20EI%20fraude%20a%20la%20ANSES.pdf>.
- Mincer J. (1974) "Schooling, Experience, and Earnings" en National Bureau of Economic Research, [En línea] Cambridge, Mass., disponible en [www.nber.org](http://www.nber.org)
- Morduchowicz, A (2004): "Discusiones en economía de la Educación" Editorial Losada. Buenos Aires, IIPE.
- Saavedra, H. (2010) *El ocaso del ciudadano*. Consultado en <http://laicismochileno.blogspot.com.ar/2010/11/el-ocaso-del-ciudadano.html>
- Salbuchi, A. (2010). *El cerebro del mundo. De la globalización al Gobierno Mundial*. Ediciones del Copista. Córdoba.
- Salbuchi, A. (2005). *Bienvenidos a la jungla. Dominio y supervivencia en el Nuevo orden Mundial*. Anábasis. Córdoba.
- Solanas, F. (2009). *Causa Sur. Hacia un proyecto emancipador de la Argentina*. Planeta. Buenos Aires.
- Tenti Fanfani, E. (Compilador). (2000). "Una escuela para los adolescentes". Buenos Aires, UNICEF/LOSADA.
- Vazquez, J. (2010). *La sombra del narcotráfico. Una amenaza global*. Capital intelectual. Buenos Aires.



Walsh, R. (2001). *“Operación Masacre”*. Ediciones de la Flor. Rafael Calzada, Pcia. Bs. As.

**Educación y trabajo:****Representaciones acerca de la ruptura del binomio perfecto.****Dra. Irma De Felippis****Lic. Sergio Alberto Breccia**

*El siguiente capítulo presenta algunas indagaciones de sentido acerca de las representaciones sobre “educabilidad” y “empleabilidad” que sostienen educadores y empleadores de distintos sectores del Partido de La Matanza en la Provincia de Buenos Aires. A partir de ellas tratamos de reconstruir un heterogéneo panorama ideológico que, en cierta medida, transparenta las miradas de quienes no sólo dan educación y trabajo sino también generan identidades de grupos en quienes engrosan las filas del estudiantado y de quienes se desempeñan en una relación laboral. Este concepto de sí y de los otros genera sentidos que circulan y condicionan tanto las prácticas pedagógicas como laborales. Comenzar a comprenderlas da la posibilidad de interpelarlas para intervenir en actitudes, prácticas y políticas que se construyeron a veces desde los prejuicios o el desconocimiento. Hacerlo, seguramente, permite buscar horizontes de mayor equidad en el acceso de todos al derecho a la educación y el trabajo decente. La estrategia metodológica utilizada fue el análisis y procesamiento de datos primarios relevados a través de entrevistas semi-estructuradas realizadas durante 2013 por estudiantes de la Licenciatura en Gestión Educativa de la Universidad Nacional de La Matanza, como parte de un trabajo de campo de la asignatura Evaluación Educativa. Las entrevistas se efectuaron a 20 docentes y 20 empleadores del Partido de La Matanza. Los docentes pertenecían a distintos niveles educativos y escuelas de gestión pública y privada del primer, segundo y tercer cordón del Partido de La Matanza. También fueron entrevistados empleadores del sector económico secundario y terciario, de los tres cinturones sociodemográficos de La Matanza. Se seleccionaron empleadores de empresas de distinto tamaño: medianas, pequeñas y emprendimientos productivos comerciales con alto grado de precarización.*

**a. Estudiantes y trabajadores. Actores de una ciudadanía fragmentada.**

La creciente fragmentación social tallada en buena medida por la problematización del acceso a un mercado laboral formal y consistente, la segmentación educativa asociada a la salida de sus crisis recursivas por la vía de escape del mercado y el



debilitamiento institucional han producido un cambio drástico en la matriz de conformación de ciudadanía en nuestro país. ¿Es posible el ejercicio de una ciudadanía plena con una educación devaluada y un acceso al empleo circunscripto a circuitos diferenciados que clasifican a los sujetos según sus disposiciones y competencias laborales?

Para ver en qué medida las miradas de quienes educan y dan empleo son en buena medida responsables de la constitución de identidades sesgadas tanto en lo educativo como en lo laboral es necesario ver cómo configuran sus representaciones cada uno de los grupos y subgrupos de formadores y demandantes de mano de obra poco o muy calificada ¿Cómo describir algunas creencias que tienen docentes y empleadores sobre el vínculo que educabilidad y empleabilidad han ido inscribiendo en los últimos años en ciertas trayectorias de aprendizajes formales, no formales e informales? ¿Qué distintas aproximaciones tienen hoy en día docentes y empleadores de los rasgos que caracterizan en términos de posibilidades de aprender a un sujeto que puede educarse a lo largo de toda la vida? ¿Qué atributos diferenciados hacen que un individuo pueda acceder a ciertos empleos y no a otros? ¿Son sus condiciones y disposiciones o es la mirada del empleador la que determina su condición de sujeto “empleable”? ¿Hasta qué punto la inscripción en una clase social es una mochila cargada de piedras o posibilita la transferencia de ventajas sociales de padres a hijos y de maestros a alumnos? ¿Cuánto influye este capital cultural en la mayor o menor restricción de acceso a ciertos enclaves profesionales o laborales?

Para responder algunas de estas preguntas ha sido necesario rastrear, más allá del discurso laboral y pedagógicamente correcto (De Felippis;Breccia:2011), cuáles son las creencias específicas que identifican a los distintos actores sociales posicionados en el degradée de las posibilidades educativas y “empleativas” de niños y jóvenes de un distrito que guarda en su interior una amplia diversidad de sectores educativos y laborales que perfectamente constituyen una muestra del universo material y simbólico de lo que es hoy en día la problemática escolar y laboral en el área Metropolitana de Buenos Aires: el Partido de La Matanza.

Nuestro objeto de conocimiento, entonces, han sido las representaciones sociales de docentes y empleadores del Partido de La Matanza en torno al vínculo educabilidad



y empleabilidad. ¿En qué medida las miradas de distintos grupos de docentes y empleadores constituían ideologías, entendidas como creencias particulares de grupos sociales específicos? (Van Dijk, 1999) Ya habíamos percibido que el problema lo constituía el creciente desacople entre las expectativas sobre los atributos del sujeto en situación de aprendizaje formal y en situación laboral.

Algunas anticipaciones de sentido nos manifestaban que a lo largo de las distintas etapas de la educación formal, los docentes de cada nivel centraban sus expectativas sobre horizontes autorreferenciales del mismo modo que los empleadores ajustaban sus demandas laborales a perfiles laborales pragmáticos y criterios axiológicamente estrechos. Caracterizar rasgos ideológicos de grupos específicos de docentes y empleadores a partir de sus representaciones sobre educabilidad y empleabilidad y esbozar una posible taxonomía de representaciones de docentes y empleadores sobre educabilidad y empleabilidad permitió ampliar los horizontes de descripción cognitiva, social y discursiva

Seguramente varias cuestiones quedaron abiertas: ¿Qué categorías de aprendizajes harán posible el día de mañana la inserción laboral de los sujetos que aprenden? ¿Cómo perciben los docentes de cada etapa al futuro trabajador/profesional? ¿Qué percepciones del mundo del trabajo inciden en las creencias docentes en la formación de los futuros sujetos empleables? ¿Qué percepciones del mundo escolar inciden en las creencias de los empleadores en la caracterización de los sujetos empleables?

Para dilucidarlas, nos ubicamos en el cruce de varios pares de creencias que nos permitirían trazar ciertos perfiles ideológicos que iban a definir grupos sociales específicos: (Van Dijk 1999):

Creencias personales vs creencias sociales compartidas

Creencias específicas vs creencias generales

Creencias sociales específicas vs creencias históricas

Creencias fácticas vs creencias evaluativas (opiniones, actitudes)

Criterios de verdad vs criterios de evaluación (normas y valores)

Creencias culturales (base común) vs creencias de grupo.



Las creencias descriptas permitieron diseñar una taxonomía de las mismas en tanto que prefiguradoras de las representaciones de docentes (de los distintos niveles) y empleadores (de distintos campos ocupacionales) sobre la formación de los futuros trabajadores y su inserción en el mundo laboral.

En conclusión, los propósitos de nuestra investigación se dirigieron, en principio, a analizar los criterios valorados por docentes por un lado y por empleadores por el otro para evaluar la formación obligatoria de los sujetos empleables y la posterior selección laboral de los mismos. Dichos criterios desplegados entre docentes de distintos niveles nos permitirían aproximarnos a la confección de una sencilla taxonomía que permitiera dar cuenta desde sus ideologías (entendidas como creencias específicas de grupo) del nivel de convergencia o dispersión de estas valoraciones.

#### **b. Monocronía y policronía**

Si bien en la lógica del discurso pedagógicamente correcto político (De Felippis, Breccia: 2011) *educar* y *trabajar* se conjugan en los mismos tiempos verbales, el escenario actual los presenta en universos asimétricos: en el tiempo educativo institucional las horas transcurren con una pereza uniforme; en el cronos laboral, con racionalidades divergentes, las horas se fragmentan en distintos ritmos y movimientos: lineales, circulares y recursivos. El sesgo monocrónico de la escuela conlleva un discurso con una fuerte demanda de inclusión e integración de lo diverso. El tiempo laboral resulta policrónico, sometido a brutales procesos de selección y exclusión. A lo largo de la historia reciente el diálogo muchas veces trunco entre educación – formal, no formal e informal – y el trabajo – formal e informal - ha mostrado una creciente brecha entre propósitos. (Arina: 2008)

En la actualidad, incluso parecería ser una idea de objetivos contradictorios. En tanto los esfuerzos discursivos educativos se centran en eludir la fragmentación del sistema y actúan con intención centrípeta (no siempre coincidentes con los resultados), en casi todas las ramas laborales se han verificado fuertes dinámicas económicas de selección con tendencia centrífuga. Mientras las instituciones y las representaciones sociales en torno a la educación muestran algunos signos de fatiga y anacronía, la



legislación laboral, su regulación, sus formas de organización, las tecnologías implementadas y los procesos de subjetivación profesional han tenido enormes cambios: reverdecen al son de las políticas económicas y las reglas de juego que el mercado laboral hace, deshace y rehace en sintonía con su insaciable afán de lucro.

El nuevo escenario social que otorga primacía al mercado como mecanismo de inclusión ha traído como consecuencia la fuerte erosión del modelo de ciudadanía social asociado al estado de Bienestar. Convendría revisar el itinerario de construcción de la representación de ciudadanía que señala Marshall (1998): los derechos civiles (libertad de expresión, de convicción, de religión, de poseer propiedades), los derechos políticos (derechos a participar activa o pasivamente, directa o delegadamente en el proceso de toma de decisiones) y los derechos sociales (acceso al bienestar económico, el derecho a participar de la convivencia social y a vivir una vida digna) (Svampa:2005)

En el marco del Estado de Bienestar la ciudadanía social estuvo asociada fundamentalmente a los derechos laborales y a la vez garantizada por políticas universalistas. Así la intervención del Estado supuso la desmercantilización de una parte de las relaciones sociales y la construcción de una “solidaridad secundaria”, por medio del gasto social, en favor de los sectores más débiles en la confrontación capital – trabajo. (Svampa 2005)

En cuanto a los modos de organización del trabajo, si bien durante el siglo XIX y buena parte del XX el estrecho entretejido conformado por la ética del trabajo, la concepción moralista del trabajo y la administración científica del trabajo constituyeron un armazón que blindó al industrialismo y actuó de modo eficiente sobre las clases obreras, en las sociedades actuales cumple similares funciones la combinación entre la estética del trabajo, la concepción posmoralista del trabajo y la gestión postayloriana o por recursos humanos sobre los distintos tipos de empleados (sobre todo los del creciente tercer sector). La lógica de la eficacia y la dominación es el motor y la estructura de ambos tipos de organización. Tomando en cuenta estas situaciones e implicaciones -que van mucho más allá del ámbito laboral- el posible aporte de las aproximaciones teóricas no pasa por optar entre uno u otro o bien decretar el agotamiento de ambos, sino más bien por descubrir los modos en que los diferentes



elementos se combinan y retroalimentan de manera funcional al paradigma productivista (sea industrialista o posindustrialista, burocrático o posburocrático, tecnocrático o posttecnocrático, etc.) que no cesa de construir contextos y figuras desde donde renovar su seducción y su dominio. (Gallart, 1997)

Más allá de los múltiples cambios en los procesos de subjetivación e institucionalización dados en el ámbito laboral actual, el trabajo sigue siendo un importante factor de identificación y reconocimiento social, lo cual nos lleva a que sea infructuoso el intento de desprendernos de él tanto en el plano teórico como fáctico y a que las posibilidades de cambio en sentido positivo en nuestras sociedades tengan que vérselas inevitablemente con las relaciones, condiciones y consecuencias que se generan en el mundo laboral. A la vez, en nuestro país se han desarrollado procesos que han desembocado en enormes masas de la población desempleadas y una fuerte informalización del trabajo. Así, hablar de trabajo en la Argentina implica asumir el desempleo y la informalidad, pero a la vez abordar "nichos" laborales con necesidades educativas altamente especializadas.

Por su parte, el sistema educativo, ha sufrido cambios aunque mucho más ralentizados. ¿Puede acompañar la escuela la velocidad de los cambios que sufre el mundo del trabajo en la actualidad? ¿Cómo mejorar las relaciones entre la escuela y el trabajo? ¿Cómo puede abordar la escuela los problemas de enormes sectores de su juventud que tienen dificultades para conseguir empleo? ¿En qué medida las prácticas educativas atienden representaciones casi fantasmagóricas de infancias y adolescencias que el propio sistema se empeña en sostener de manera casi "cínica" por conveniencia funcional? (Dallera, 2008)

En este escenario signado por la incertidumbre, las posibilidades y convicciones de los jóvenes se vuelven sumamente problemáticas ya que constituyen una población heterogénea no sólo por su diversidad cultural sino también por su segmentación socioeconómica. Generalmente el tránsito de la adolescencia a la vida adulta se hace, como dijimos, en tiempos muy disímiles: acelerados y lineales, lentos y recursivos, circulares, estáticos. Suelen enfrentar serias dificultades para ingresar al mundo del trabajo por ser portadores de algunos estigmas de pertenencia: la territorialidad del vecindario, las instituciones educativas de origen, la apariencia física o, peor aún,



ciertos rasgos étnicos o de procedencia social. Les duele al principio ver canceladas sus posibilidades de acceso a puestos de empleo y de superar la vara formativa que provee la escuela. Esta imposibilidad se vuelve luego indiferencia y luego impotencia o resentimiento. Profecías autocumplidas.

**c. *La generación Ni Ni. Una juventud sin opciones a la vista.***

Estos antecedentes alertan sobre la amenaza que implica el hecho de que muchos jóvenes hoy en día se encuentren en las periferias de los circuitos formales de empleo y de los procesos de formación (tanto dentro como fuera de la escuela). Esto nos lleva a pensar en la irrupción de una nueva generación que, de no mediar estrategias que ataquen la problemática, llegarán a la adultez con importantes deficiencias en su formación de capital humano (Capello, M. y García Oro, G : 2013).

Muchos jóvenes del Partido de la Matanza, como tantos otros en la Argentina y América Latina han bajado los brazos frente a la precariedad laboral, el cercenado desarrollo escolar en un contexto marcado por rabiosos cambios sociales y la prórroga sin vencimiento de la adolescencia. No son casos aislados: la población juvenil (entre 16 y 29 años) que ni estudia ni trabaja (Ni-Ni) es alta en casi todas las regiones del mundo. Afecta a Centroamérica (21%), Europa Central y Oriental (34%) e incluso a las economías industrializadas (13%), como indica el informe sobre empleo juvenil 2006 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Hace unos años en la Argentina, en el marco de un seminario, se analizaban las estadísticas que transparentaban con dureza una situación de precariedad laboral y educativa que dejaba atrás el sentido de segmentación y la reconfiguraba en una juventud fragmentada: islotes que se separaban en un mar de aguas turbulentas. El 20% de los jóvenes (15-24 años) era Ni Ni y más de la mitad de estos había resignado la búsqueda de un cambio en su situación ocupacional.

Igualmente, en Uruguay, sus autoridades se habían preocupado ante la dureza del núcleo duro” de los Ni-Ni, “indicador de la creciente marginalización de la sociedad”. Paola Wachter en un artículo de la revista peruana La Clave advierte que en esta primera década del nuevo milenio, México vive en carne propia esta creciente



pauperización educativa y laboral juvenil en la medida que cinco millones de jóvenes (de 27 millones), entre 12 y 29 años, que “no se dedican a nada”, según el INE. El análisis de esta “generación del desencanto”, como la llama el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, conlleva a la correlación de datos: la mayor parte de la población penal menor de 30 años es Ni Ni.

Wachter recoge las impresiones de una nota editorial del periódico nacional El Universal del 13 de junio de 2006 que recogía la inquietud que poco a poco se ha ido generalizando ante la ‘generación perdida’: “México está en riesgo de perder toda una generación de niños y jóvenes”. La escolaridad promedio no supera los nueve años y sólo dos de cada diez jóvenes llega a la universidad.

La encrucijada en que se encuentra la cuestión del trabajo juvenil ha adquirido creciente relevancia en las sociedades latinoamericanas y del Caribe. El problema no estalló ahora: ya en la década anterior había encendido luces amarillas en los organismos internacionales encargados de fijar criterios y acuerdos en materia de logro de derechos y mejora de los escenarios laborales. Este tema había sido incluido en la Agenda Hemisférica para la Promoción del Trabajo Decente que presentó el entonces Director General de la OIT, Juan Somavía, a la consideración de la XVI Reunión Regional de los Estados Americanos Miembros de la OIT (2006).

Asimismo, en la ‘Década de promoción de trabajo decente’ que dicha reunión aprobó, se definió como objetivo central —en relación a la juventud— fomentar su mayor formación y su mejor inserción laboral. Por esta razón, en la Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe produjo un informe sobre ‘Trabajo decente y juventud en América Latina’ que arrojaba algunos datos de interés sobre el tema. Señalaba el informe que, de los 106 millones de jóvenes en América Latina y el Caribe, en 2005, 22 millones no estudiaban ni trabajaban, lo cual representaba alrededor del 21% del total de jóvenes en la región. Este dato se vuelve más acuciante si se tiene en cuenta en América Latina y el Caribe habitaban a mediados de la década pasada 106 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de edad. Nunca ha habido tantos jóvenes en la región y, tal como indican las tasas de crecimiento poblacional, el dato no se alteraría a mediano y largo plazo.



Si los gobiernos de la región quieren verlo podrán advertir que amplios sectores de la población no encuentra los instrumentos, los conocimientos ni las disposiciones para integrarse al proceso productivo en sus propios países. Menos perspectivas tendrían los migrantes. Ni en la tierra natal, ni en la tierra de promisión. Otras versiones del Ni Ni. Por lo tanto, quedan excluidos o en la periferia de la territorialidad material y simbólica de una ciudadanía devaluada.

Esta situación pone en crisis cualquier posibilidad de competir con éxito en una economía envuelta en un proceso de globalización ya que las repercusiones sobre este importante grupo poblacional, sobre el que deberían descansar las opciones de futuro, pueden ser devastadoras tanto psicológica como socialmente. También se pone en tela de juicio la credibilidad de las instituciones democráticas puede resentirse, pues se da la situación de que quienes por primera vez salen a buscar empleo también votan por primera vez.

Esta especie de esquizofrenia social que permite a los jóvenes decidir el destino de su país, pero no les brinda la oportunidad de ser útiles con un trabajo digno y decente, puede estar en la raíz de gran parte de la inconformidad que hemos visto surgir en los últimos años. La adversidad que supone el hecho de que amplias franjas de jóvenes no estudien ni trabajen, así como el hecho de que la pertenencia a un género o raza puedan echar trancas al inicio de trayectorias de trabajo decente son amenazas tan contundentes como la falta de trabajo estructural y la precarización laboral debido a la informalidad de vastos sectores de la economía.

Según señala Paola Wachter, el 'Informe Latinoamericano' del Banco Mundial (2006) señala la situación de riesgo de los Ni-Ni: un comportamiento precoz y la exposición a la violencia. Entre los peligros figuran, además, la inequidad, la delincuencia, la emigración masiva, la drogadicción, los embarazos no deseados, el comercio informal y la explotación sexual. Pero dependerá de la condición socioeconómica del NiNi "Si proviene de una familia de recursos, se entiende como un desarrollo personal, que está reuniendo capital social, casi como una estrategia. En el caso del chico que está en la economía sumergida no es una estrategia, sino una obligación y tiene riesgos de caer en una situación de exclusión social, en la delincuencia o en una mara salvadoreña", sostiene Benedicto.



Por lo tanto creemos conveniente ver qué pensamientos y sentidos comunes circulan entre quienes tienen en buena medida decisiones en la dimensión micropolítica de definir disposiciones, habilidades y estándares educativos y laborales de los jóvenes que desde una esquina llena de incertidumbre nos miran e interpelan.

#### **d. Representaciones y representados**

En una sociedad que ha resignado la dimensión utópica de la movilidad social – motor de las estrategias individuales y familiares de acumulación y esfuerzo – lo que pasa a primer plano es preservar la propia inclusión: la persistente experiencia de las crisis sucesivas augura la posibilidad de que el futuro puede ser aún peor. Educación y empleo – binomio primordial de aquella movilidad – adquirían en las épocas doradas alta significatividad en la construcción de una ciudadanía plena.

Partiendo de la certeza de que la compleja relación entre educación y trabajo requiere comprender a la educación a través de las más diversas formas con las que la sociedad realiza la transmisión de los saberes del/en/para el trabajo asumimos que un mundo mucho más dinámico excede los intramuros de la escuela. Por otra parte la realidad del universo de las relaciones laborales se replica mucho más allá de las paredes de las fábricas y los comercios.

Cabe por eso preguntarse qué representaciones sobre saberes y disposiciones necesarias para aprender y trabajar sustentan aquellos que asumen la “voz oficial” de la educación y el trabajo: docentes y empleadores.

¿De qué modos el sector formal concibe o silencia la vida de aprendizajes y producción económica de manera integra e incluye (o no) también en su reflexión y sus creencias la proyección del aprendiz más allá de la economía y la educación “en blanco” y las extiende a otras manifestaciones del sector informal de lo laboral y lo educativo?

En este escenario es conveniente ver cómo las ideologías son expresadas por docentes y empleadores y cómo funcionan en sus contextos de actuación socioeconómica, es decir la escuela y el escenario laboral. Allí esas representaciones



se transparentan no sólo en actitudes sino también en decisiones que afectan de manera notable los procesos de inclusión y exclusión educativa y laboral. Allí las ideas intervienen en contextos sociales complejos; es decir que inciden en prácticas sociales que definen la microfísica del aprendizaje y su influencia micropolítica en el ámbito laboral.

¿Cómo se ha concebido la relación entre el sistema educativo y la formación de trabajadores y profesionales? ¿En qué medida las políticas públicas llegaron a convertirse en poleas de transmisión de nuevos modelos educativos y laborales? ¿Qué capas geológicas cimientan todavía las decisiones al momento de orientar o dar cabida laboral a los jóvenes? ; ¿Cómo se perciben desde las orillas de la escuela y la economía formal las formas de transmisión informal de la cultura del trabajo?

Tal como sostiene Van Dijk (1999) las condiciones, funciones y efectos del discurso son sociales y la competencia discursiva se adquiere socialmente. Indagar el triángulo *discurso* sobre condiciones de aprendizaje y de ingreso al mundo laboral – *cognición* sobre el mundo del trabajo y la escuela - *sociedad* sesgada en este estudio en los grupos específicos de docentes de distintos niveles y empleadores de distintas ramas de la economía permitió articular con cierta precisión las relaciones necesarias para la descripción de una ideología transdiscursiva.

En escenarios de crisis recurrentes, con techos de exclusión estructural muy difíciles de perforar, los conceptos de empleabilidad y educabilidad se persiguen circularmente, mordiéndose la cola: desde el mercado de trabajo se definen condiciones de empleabilidad que el sistema educativo debería asegurar para que las personas puedan participar de empleo escaso. La amplitud de la brecha estaría dada por la ineficiencia y la falta de calidad de la educación para atender a las nuevas exigencias de los contextos económicos.

Desde la educación, se demandan a las familias ciertas condiciones y disposiciones psicosociales que hagan posible la tarea educativa, es decir educabilidad. (López, N. 2007). La mutua recriminación intersectorial transfiere responsabilidades de un sector a otro y, a su vez, de un nivel educativo a otro. En el medio, una ciudadanía depreciada deambula con el estigma de no ser empleable por no ser educables y de no



ser educable por no ser empleable. Detrás de esta controversia entre educación y trabajo y reforzando la lógica individualista del mercado, surge el significado compartido de que corresponde sólo a los sujetos hacerse cargo de su futuro. El continuum que en algún momento representó la autovía familia – escuela – trabajo, que tradicionalmente presentaba segmentos de distinta densidad, hoy se percibe claramente con quebraduras expuestas:

*“la segmentación hace referencia a un todo integrado donde las distancias entre los grupos pueden medirse en términos de grado, en cambio la distancia que se nombra con la noción de fragmentación hace alusión a la existencia de mundos culturales distantes, cuyos contenidos no admiten la comparación y mucho menos el ordenamiento en una escala jerárquica”*  
(Tiramonti, G. Ziegler, S. 2006)

**e. Señales, vestigios y huellas. Las voces, entre el aula y el taller.**

Nuestro itinerario de investigación ha recorrido en los últimos años el arduo territorio de la construcción ciudadanía, la inclusión con calidad educativa y los desafíos que se presentan a la universidad de hoy, Nos interesa en esta etapa ver qué disposiciones subjetivas y académicas creen necesarias los docentes de distintos niveles educativos perciben necesarios para que sus alumnos puedan acceder a los estudios superiores y al mundo del trabajo y qué nociones de empleabilidad tienen distintos empleadores del Partido de La Matanza. Para ello, estudiantes de la Licenciatura en Gestión Educativa de la Universidad Nacional de La Matanza indagaron durante un cuatrimestre y en el marco de un trabajo de campo de la asignatura Evaluación Educativa, qué pensaban docentes y empleadores de diversos sectores acerca de las disposiciones necesarias para que un alumno o un empleado tuviesen éxito en su desarrollo escolar u ocupacional. Así pudieron ver, desde lo que referían docentes y empleadores, qué aprendizajes en alumnos y empleados habían dejado sólo señales, cuáles un tenue vestigio o si verdaderamente se habían convertido en huellas, es decir si se había verificado alguna trayectoria y si la podrían llegar a percibir. Estas referencias traducían la manera en que docentes y empleadores transparentan sus creencias sobre qué es ser educable y qué es ser empleable y qué tipo de vínculo hay entre un atributo y otro.



Triangular estas representaciones nos ha permitido advertir brechas, coincidencias, lugares comunes y cuestiones silenciadas. Para entender la actualidad de los esquivos itinerarios educativos y laborales de nuestros jóvenes ciudadanos, hemos construido parámetros para una taxonomía de las distintas categorías que caracterizan los conceptos de “empleabilidad” y “educabilidad”. En concordancia con investigaciones anteriores hemos encontrado las suposiciones que subyacen, por ejemplo, en decisiones vinculadas con el ingreso a la universidad y no ingreso y el acierto o desacierto en la elección de la carrera que motivaba cambios en las mismas o abandono, junto con una preocupante futilidad sobre calidad educativa, percepción solapada por una mirada pragmática asociada al coste mínimo de alcanzar una meta educativa.

Por otro lado cuando investigamos acerca de la realidad de la educación secundaria y su impacto sobre la educación superior, entendiendo que la formación de recursos humanos, es necesaria por cuanto, el desarrollo, transferencia y adaptación de tecnología de un país depende entre otros factores de la formación de profesionales, advertimos un desacople significativo entre sentidos políticamente correctos enunciados en entrevistas a docentes y empleadores y algunas percepciones que vinculan la toma de decisiones en los ámbitos educativos y laborales.

La reflexión sobre las creencias de los diferentes actores sociales, en este caso, profesores, maestros y empleadores acerca de las características de educabilidad y empleabilidad en nuestro país permite evaluar cuáles son los supuestos requerimientos de la sociedad para integrar a las nuevas generaciones al campo laboral y cuál es el rol de la educación en ese sentido. Las encuestas realizadas reflejan la creencia generalizada de que la familia es la base de la educación ya que es la que aporta los primeros conocimientos informales al niño, conocimientos que se retomarán para llegar al aprendizaje formal. Por otro lado la familia debe proveer económicamente al estudiante para que le sea posible asistir a clases y llevar materiales que le soliciten: debe estar pendiente del estado del niño, de su alimentación, salud o crecimiento.

Otro grupo hace referencia al hecho de que la escuela y el mercado laboral no van de la mano, ni desde las competencias a trabajar en cada ámbito hasta las proyecciones a futuro. Según lo que pudieron recoger los estudiantes en su trabajo de



campo en las entrevistas con los maestros de grado, estos piden nociones básicas de lectura, escritura, comprensión, razonamiento entre otras cosas. Esto se traduce en habilidades “sanas” que sirven o ayudan al niño como sujeto cerrado, sin conciencia de prospectiva. Por su parte el empleador busca otras perspectivas: no los ven como aprendices sino como instrumentos de la propia empresa: destacan la responsabilidad y la voluntad, la organización del tiempo y la capacidad de decisión autónoma como aspectos claves para un buen desempeño.

Otra discrepancia que encontró el mismo grupo en las diferencias entre docentes y empleadores es el origen de los déficits de alumnos y empleados. En tanto los estudiantes llevan en su pesada mochila la falta de responsabilidad familiar y a su entorno socioeconómico, los empleadores achacan al sistema educativo las falencias de los trabajadores. Su justificación se reduce en la afirmación “no los forman (a los trabajadores) para lo que los necesitamos”; en otras palabras, no le dan los contenidos pertinentes para el mundo actual y laboral.

En su investigación Nancy Onuszko (2013) observa que sus entrevistados perciben que el mercado de trabajo se ha modificado sensiblemente ante los cambios que se han producido en nuestro país en las últimas décadas. Perciben que la globalización, el aumento de la competencia en los distintos mercados y las mejoras tecnológicas se evidencian cada vez con mayor velocidad. La intensificación de la mano de obra y la puja empresarial para mejorar la productividad y la calidad como pilar de la competitividad exigen, según los entrevistados, obliga a repensar las cualidades pretendidas en los trabajadores. Los empleos requieren más conocimientos y no tantas habilidades físicas y una variedad creciente de tareas que pueden realizar los trabajadores se clausuran al ser propiciadas por mejoras tecnológicas.

Comentan los empleadores que en función de estas transformaciones se ha ido modificando el perfil de empleados solicitados por las empresas y organizaciones. Comentan que requieren trabajadores con bases muy sólidas en su educación técnico – científica y con capacidad de adquirir nuevos conocimientos de manera constante: las exigencias del mercado han aumentado.



Para los entrevistados de Liliana Sobrado (2013) las características más importantes que proponen son la buena disposición para aprender, la proactividad, la disponibilidad horaria y el poder decisorio y resolutivo. Cuando se les pide un orden de prioridades en las características que definirían ciertos atributos de la educabilidad los entrevistados han optado por manejo del tiempo y capacidad organizativa. Con respecto a los aprendizajes básicos los empresarios entrevistados vuelven sobre sus pasos y se resignan a sujetos con buenas disposiciones en los vínculos, en su responsabilidad y en la voluntad de realizar sus tareas con criterio y voluntad, más allá de la posesión de ciertos conocimientos técnicos.

#### **f. Plug and play**

Según Irma Altamirano (2013), algunos empleadores, se ven a sí mismos como docentes. Es decir, tratan de producir “empleabilidad” a partir de instancias formativas dentro de la propia empresa, creando un marco de acciones que contribuyan a construir lo que podríamos denominar “empleatividad”, como una categoría nativa de nuestra investigación. Al respecto un empresario de una empresa mediana del Partido de La Matanza comenta :

“En una economía de rápido movimiento que se maneja por las ideas, una parte esencial de ser un líder es ser un buen maestro. ¿De qué otra manera puede alguien persuadir a todos los miembros de una organización – ya sean 50 o 50 mil empleados – para que se muevan en la misma dirección? ¿De qué forma se puede asegurar que las personas de todos los niveles entienden las prioridades de cada momento? ¿cómo se pueden desarrollar los líderes del mañana? Simplemente: se les enseña. Eso no quiere decir que hay que darles un discurso en una reunión general de la compañía o impartir órdenes a los subordinados. Eso no es enseñar: eso es mandar. Decirle a la gente lo que deben hacer no garantiza que ellos van a aprenderlo suficiente para pensar por ellos mismos en el futuro. En cambio, puede significar que ellos van a



depende de usted o de sus supervisores cada vez más y dejarán de tomar riesgos, detendrán la innovación y pararán de aprender.

Como empleador hay que tener la capacidad de influir en el comportamiento humano, que no es el proceso de obligar a los demás a hacer lo que hay que hacer, sino el arte de lograr que los demás quieran hacer eso, a través de la persuasión y con el ejemplo personal. Por lo tanto considero que todo empleador debe ser un poco maestro a partir del objetivo que tenga en su lugar de trabajo. Si reconocés y elogias el trabajo bien hecho recibirás a cambio una actitud que los motivará; el reconocimiento efectivo a tus empleados es básicamente un arte, no una ciencia”.

Al respecto el mismo empleador reconoce que esta actitud de docencia no es frecuente entre sus colegas: tratan la gestión de los recursos humanos desde una postura más pragmática, buscando soluciones del tipo “llave en mano” o “plug and play”.

“Creo que mis colegas en general buscan personas ya formadas, consideran que el tomar tiempo en enseñar, les representa pérdida de dinero. Prefieren dedicar esfuerzos en organizar una estructura productiva o administrativa donde todo esté ya previsto de antemano y, después, controlar y disciplinar. Resulta que, después la realidad es distinta. Te dejaste engañar por una apariencia dócil, de empleado con buenos modales, “correctito” pero no le sacás una iniciativa propia. Cuando algo se sale de libreto no saben para donde disparar. Y en buena medida la culpa es tuya porque buscaste gente que lo único que puede hacer es aplicar las acciones y los preceptos que vos les metiste en la cabeza. Y cuando creíste que tenés todo bajo control la realidad de todos los días te muestra lo contrario: que tenés que delegar responsabilidades y pedirle a la gente que trabaja con vos que asuma el riesgo de tomar decisiones. Vos no podés estar al lado de cada uno para decirle lo que hay que hacer cuando se presenta un imprevisto.”



Respecto al proceso de selección según las entrevistas realizadas por Sergio Vicente (2013), los factores más valorados para las empresas son en este orden: titulación, las habilidades sociales los conocimientos de informática, la entrevista personal y la experiencia laboral previa. Los aspectos menos valorados son el expediente académico, las recomendaciones de otras personas y la reputación de la institución educativa donde se formó. Estos resultados son aún más interesantes si tenemos en cuenta que se conceden mayor importancia a las titulaciones, a las entrevistas personales, a la experiencia laboral previa y el conocimiento de idiomas. Además los alumnos consideran que los factores de conocimiento y competencia de los titulados son más valorados por parte de las empresas. Otros atributos esparcidos de manera horizontal son la capacidad de aprendizaje, la honestidad, la motivación, y los conocimientos teóricos de su campo, mientras que los de menor valoración son los de conocimientos de idiomas, la capacidad de liderazgo y los conocimientos prácticos de su campo.

Desde el punto de vista del Sistema Educativo, según Silvina Merces (2013) algunos empleadores creen que no es posible mejorar la empleabilidad de los ciudadanos sin mejorar la educabilidad de los alumnos. Ello permitiría su vez mejorar la competitividad de la sociedad. Sobre este punto que constituye uno de los objetivos básicos del sistema educativo, la propia legislación insiste una y otra vez en que los objetivos mencionados se deberán conseguir mediante el desarrollo de competencias, especialmente las asociadas a la profesión y al empleo. Es por todo ello, sostiene Merces (2013) que la empleabilidad constituye en sí misma una competencia.

Por otra parte los entrevistados de Silvia Robaldo (2013) manifiestan que el contenido de la propia legislación educativa legitima el hecho de que las instituciones educativas sean responsables del desarrollo de la competencia para la empleabilidad, en el sentido de favorecer su aprendizaje. No obstante también insisten en la responsabilidad fundamental del propio sujeto para aprender de manera autónoma las competencias propuestas.

Tanto los actores económicos como escolares entrevistados coinciden en que el sujeto más que adquirir conocimientos, debe desarrollar ciertas actitudes y aptitudes que lo preparen para lograr la comprensión y resolución de problemas y una capacidad de adaptación a situaciones novedosas.



También coinciden en que la escuela tiene un rol fundamental en la preparación del sujeto en su futura inserción en el mundo laboral. Para esto será necesario, en primer lugar, que la escuela tenga la capacidad de evaluar las condiciones de educabilidad que recibe en sus aulas. Creen conveniente determinar cuáles son los recursos con los que cuenta (materiales, culturales y actitudinales) para realizar un proceso formativo en la comprensión de que la educabilidad se construye.

Además, la escuela y el ámbito laboral reconocen, según las entrevistas, la necesidad de abrir más espacios de comunicación y articulación. Es frecuente escuchar críticas hacia la escuela, en relación con las carencias con que supuestamente egresan los alumnos. Vemos que el sector laboral, que en general no se involucra con los problemas que enfrenta la educación, espera que la escuela forme a sus futuros trabajadores. Un mayor compromiso del sector empresarial con el educativo todavía una deuda pendiente que los educadores reclaman y que los empresarios a regañadientes reconocen.

#### **g. Decálogos quebradizos. Mercados espúreos.**

Adriana Viggiano (2013) entrevistó, por ejemplo, a un encargado de una tienda de productos para deportistas en un importante centro comercial y le pidió que espontáneamente mencione 10 características que debiera tener un joven que se postula para entrar en un comercio para entrar a su primer trabajo. El entrevistado, un joven de unos 30 años, ordenó según lo que él creía importante:

1. Buena presencia
2. Buenos modales
  
3. Muy buena dicción.
4. Debe ser extrovertido.
5. Puntual
6. Ser comercial.
7. Saber manejar dinero
8. Ordenado



9. Curiosidad para aprender cosas nuevas.

10. Manejo de PC

Al entrevistar al encargado de un estudio contable, un contador público de la misma edad aproximadamente, puso en orden de prioridad.

1. Buena presencia
2. Buenos modales
3. Muy buena dicción
4. Estudios con orientación contable,
5. Manejo de PC, sobre todo Excel
6. Responsabilidad
7. Metódico
8. Ordenado
9. Capacidad de aprendizaje
- 10 idiomas, como un plus.

En estas entrevistas realizadas por Viggiano (2013) al dueño de un comercio y a un contador que posee un estudio de prestigio se pudo observar que lo primero que se pide y se destacan factores configuradores de lo que puede denominarse “buena presencia”, es decir una correcta apariencia en detalles como vestimenta, corte de pelo, buena dicción y uso de vocabulario adecuado. Con respecto al trabajo en sí, tanto uno como otro empleador destacan cuestiones actitudinales: las ganas de hacer, la buena voluntad para aprender lo que no se sabe y la capacidad de resolver problemas.

En última instancia hay conocimientos específicos que se requieren para cada empleo, pero siempre prevalece la dimensión actitudinal: se valoran, por ejemplo más las ganas de trabajar que el dominio de ciertas capacidades, ya que lo segundo con empeño, sostienen los entrevistados, se puede lograr mientras que la predisposición no se aprende. Consideran que la escuela secundaria debe preparar para el buen razonamiento, la resolución de problemas y para capacidades mínimas como la buena ortografía, dicción, cálculo, etc.



La empleabilidad como la educabilidad se ven restringidas según las demandas de la nueva economía y la sociedad del conocimiento. La existencia de esa nueva economía en la que el conocimiento es la clave de la acumulación de capital y la difusión de nuevas firmas especialmente de servicios financieros, informacionales.

En paralelo con lo que manifiestan algunos entrevistados la última década y media muestra de manera casi estructural no sólo las restricciones de acceso de amplios sectores juveniles sino también las dificultades que encuentran los empleadores para dar una cobertura idónea a los puestos que deben crearse o reemplazarse. Este deterioro no es una novedad:

“Mirá - sostiene un egresado de Ciencias Económicas que atiende un estudio en el centro de San Justo – esta crisis no viene de ahora, son casi tres décadas de deterioro económico que estallaron con el fin de la convertibilidad. El promediar de los 90 trajo aparejado un incremento en algunos indicadores económicos básicos pero también se produjo un fuerte incremento del desempleo que pese a cierto alivio una vez que pasó el efecto tequila, volvió a recrudecer en la crisis de 2001. No podemos pensar que esto se dio gratuitamente”.

#### **h. Construyendo precariedad.**

Según la percepción de entrevistados especializados en reclutamiento en empresas de mediana envergadura en el Partido de La Matanza (empresas autopartistas que trabajan con Mercedes Benz, encargados de empresas de fabricación de aberturas de madera y aluminio y frigoríficos que abastecen buena parte del mercado de segundas marcas en el área metropolitana) la alta precariedad laboral de comienzos de la década pasada en la franja etárea de jóvenes que buscan acceder a su primer trabajo da cuenta que esta característica es un rasgo importante que va estructurando una cultura de trabajo que, más allá las mejoras en el período posterior a 2003, va adquiriendo dimensiones supraestructurales. Este grupo de jóvenes está sujeto a una mayor labilidad en la sensación de membresía a la clase trabajadora y debilita la construcción de identidades y subjetividades fortalecidas en entornos laborales.



Igualmente coinciden que la precariedad y la volatilidad en las distintas ocupaciones los hace pasar de un ramo a otro, de una serie de valores sectoriales a otro (por ejemplo, el pasaje de algunas “changas” de albañilería, corte de pasto y desmalezamiento, tareas elementales en sectores de logística y transporte, etc.)

Si bien podría decirse que cierto nivel de entrada y salida a los puestos de trabajo puede representar en algunas trayectorias una vocación de ir construyendo trayectorias laborales más calificadas a medida que avanzan las calificaciones y competencias adquiridas en el ámbito laboral y también en el ámbito de la formación profesional/técnica formal debe pensarse, tal como nos refiere un empresario de la carne que opera en el tercer cordón del Partido de La Matanza;

“los mismos problemas que tienen los trabajadores adultos de reinsertarse por poseer bajas calificaciones laborales, muchos pibes giran en remolinos porque se incorporan tempranamente a circuitos precarios de ocupación. Comparten y compiten con los más viejos por empleos que demandan muy baja capacitación o destrezas.”

Desaparecen en ese sector de “changuistas” las diferencias etáreas y se produce una horizontalización de vínculos, expectativas y sociabilización perilaboral.

“Esta buena cantidad de trabajos transitorios y de baja calidad entre muchachos y chicas que se acercan poco a poco a estos talleres muchas veces precarios o clandestinos tiene que ver con la necesidad o la exigencia familiar de que los jóvenes contribuyan efectivamente al presupuesto familiar ya que una buena cantidad de ellos no siguen estudiando”, sostiene un entrevistado, .

¿Cuánto influye la exclusión del sistema de educación formal a los pedidos domésticos de colaboración juvenil para incrementar el presupuesto familiar? Es evidente que el aumento de jóvenes que trajinan la calle en busca de un empleo se da en sectores socioeconómicos bajos y medios bajos cuyo capital cultural se ve afectado por un lado por el origen doméstico y el cercenamiento de las trayectorias escolares. La



afectación de ciertos factores que inciden en las condiciones de educatividad en la que estos sectores juveniles pudiesen abreviar – hogares con bajo capital cultural y contextos laborales deprimidos por pocas posibilidades de acrecentar competencias y calificaciones – inevitablemente condicionan el desarrollo de sus disposiciones básicas para acceder a un trabajo calificado, es decir sus condiciones de empleabilidad.

“A veces puede haber ciertas paradojas – advierte un encargado de Recursos Humanos de una empresa que produce productos premoldeados para obras públicas y privadas – que si buscás pibes que puedan desarrollar tareas de mediana complejidad no conseguís postulantes bien formados porque o están enchufados estudiando en la universidad y tratando de llegar cuánto antes a un título profesional y a engancharse con un trabajo relacionado con su campo de estudio o te encontrás con pibes que no tienen la mínima idea de lo que es cumplir con ciertas pautas de desempeño mínimas. Estos pibes que no podés emplear vienen de hogares con poco estímulo de los padres, una escuela primaria hecha con poca exigencia o directamente con muchas repeticiones y abandonos o la ausencia de posibilidades de formarse en circuitos de aprendices con esto de la prohibición de emplear a menores. Cosa que está muy bien por un lado pero que deja en la banquina a aquellos pibes que no vuelven ni volverán a la escuela”

#### **i. Circuito cerrado.**

En entrevistas que parecen redundantes, muchos empleadores ven los circuitos cerrados donde la pobreza se reproduce a sí misma con generaciones y generaciones que ya han perdido con espacios vitales para la socialización de la cultura en general y de la cultura del trabajo en particular.

“Es un círculo vicioso – sostiene otro entrevistado que suele contratar mano de obra para la construcción – porque si el padre o jefe de hogar no genera recursos los pibes no pueden ir a la escuela y no pueden tampoco empezar una carrera laboral. No podés pensar sólo en los problemas que enfrenta el o la joven que ahora no logra una ocupación mínima. Esta



situación los ata de pies y manos ahora pero también amenaza las posibilidades de que cuando sean adultos también tengan laburos transitorios, mal pagos, que no tengan una mínima cobertura social. Es decir que se caigan del mapa laboral. Es bastante aciago el panorama”.

Para Liliana Buenamaisn (2013) la reflexión sobre las creencias de los diferentes actores sociales, en este caso, profesores, maestros y empleadores acerca de las características de educabilidad y empleabilidad en nuestro país permite evaluar cuáles son los requerimientos que estos grupos piensan que la sociedad demanda para integrar a las nuevas generaciones al campo laboral y cuál es el rol de la educación en este sentido. Buenamaisn sostiene que se refleja en las encuestas la creencia generalizada de que la familia es la base de la educación ya que es la primera que aporta no sólo los primeros conocimientos informales al niño sino también su visión del mundo próximo que luego ira expandiendo en la medida que se inserte en la educación institucionalizada a lo largo de los distintos niveles. Por otra parte los entrevistados acuerdan en que la familia debe proveer económicamente al estudiante para que le sea posible asistir a clase; no sólo útiles escolares: también son necesarias ciertas disposiciones que muchas familias, piensan los docentes entrevistados, no están en condiciones de proporcionar debido a que los cambios de rol en las familias actuales modifican en ciertos sentidos las condiciones de educabilidad. Se le pide en todo caso, a las instituciones educativas que efectúen ciertas tareas de “crianza” que antes eran propias de las familias. De este modo se piensa en una pedagogía “a la carta” que colisiona con la vieja estructura y lógica de la escuela moderna de “igualdad educativa”. Si bien hoy en día, sostienen varios maestros entrevistados por Buenamaisn, se valora la diversidad y el respeto a las diferencias se sabe muy bien que la “economía” de la tarea docente tiende siempre a uniformar procesos de enseñanza y se piensa (erróneamente) el aprendizaje de una manera lineal y unívoca.

Este mismo principio de “economía” y “eficiencia” se observa en las creencias de la mayoría de los empleadores entrevistados: una actitud disciplinada que se ve reducida a resolver los problemas que plantea el desempeño laboral de una mirada muy protocolizada. Si bien los empleadores valorean la capacidad de iniciativa, autonomía y autodeterminación, cuando se avanza en las entrevistas hacia ejemplos las condiciones de empleabilidad se vuelven más pragmáticas y eficientistas.



## **j. Las ideologías: cognición, sociedad y discurso.**

Cuando nos proponemos indagar las características ideológicas de los docentes y empleadores del Partido de La Matanza acerca de conceptos de “educabilidad” y “empleabilidad” entendemos que debemos operar no sólo sobre las creencias específicas de cada uno de estos grupos sino también en el conocimiento que estos grupos tienen sobre las ideologías de estos alumnos/empleados con los que les toca vincularse. Las conclusiones provisorias de nuestro trabajo exploran y circulan no sólo por lo que dicen empleadores y docentes sino también que se internan en madejas y circuitos diferenciados de estudiantes y alumnos de lo que sus adultos tienen algo que decir. Y dicen mucho.

Para darle esqueleto y encarnadura a esta búsqueda conviene leer en las ideologías aquellas representaciones de lo que somos, de lo que sostenemos, de cuáles son nuestros valores y cuáles son nuestras relaciones con otros grupos, particularmente con quienes sustentan creencias opuestas a las nuestras, o sea aquellos que confrontan con lo que afirmamos, amenazan nuestros intereses de grupo. Esto significa que las ideologías probablemente tienen el formato de un esquema de grupo, o al menos, el formato de un esquema de grupo que refleja nuestros intereses sociales, económicos políticos o culturales fundamentales.

Las ideologías pueden ser utilizadas para legitimar o velar el abuso de poder o, contrariamente, para resistir o denunciar la dominación o desigualdad. Las ideologías son necesarias para organizar las prácticas sociales de, por ejemplo, docentes y alumnos, empleados y empleadores, desocupados o quienes no buscan trabajo. Y lo hacen de tal modo que sirvan a los mejores intereses de cada grupo e impidan que otros dañen dichos intereses.

Estas ideas intuitivas de la naturaleza y las funciones de las ideologías y la hipótesis de que las ideologías pueden representarse como esquemas de grupo sugieren las siguientes categorías para un formato de la estructura de las ideologías.

## **COGNICIÓN**

**k. Pertenencia (mirada docente).**

***¿Quiénes son? ¿De dónde vienen? ¿Qué aspecto tienen? ¿Quiénes pertenecen a dicho grupo? ¿Quién puede convertirse en miembro de dicho grupo?***

Desde las palabras de los docentes los estudiantes *que no califican como alumnos* son niños/jóvenes que no pueden lograr filiación con la institución educativa porque no compatibilizan su experiencia de vida con los valores, capital cultural, social y económico de la institución educativa. No logran ningún tipo de membresía porque la institución escolar los percibe como desertores. Algunos docentes los perciben como excluidos cuando logran advertir de qué manera la institución expelle a quien no cuadra dentro de las normas constitutivas de la simultaneidad sistémica. Los docentes perciben que son sujetos impermeables a la influencia escolar, no por diferencias en los códigos culturales sino porque la institución educativa invisibiliza los saberes extraescolares, su origen de clase y la significatividad del curriculum oficial para el niño/joven. Los docentes reducen el ingreso de estos niños a una mera inclusión, contención y, en el peor de los casos, a soportarlos lo más que se pueda.

No logran ver el modo en que el ingreso/regreso/reinserción de los niños/jóvenes pueda alcanzar el valor de una pertenencia. Están inscriptos en grupos informales como pueden ser bandas barriales, grupos familiares de capital cultural depreciado por la cultura escolar. En sus trayectorias escolares suelen caracterizarse por la sobreedad, itinerarios educativos truncos y no finalizados. Han tenido en muchas ocasiones un alto nomadismo escolar por cuestiones familiares, conductuales o por recurrentes abandonos y reincorporaciones. Hay un mayor endurecimiento en estas percepciones por parte de los docentes de escuelas privadas que ven amenazado el clima institucional en la medida de que estas disfuncionalidades del no poder ser alumno amenaza sus rutinas.

La no adquisición del oficio de alumno requiere intervenciones de los docentes de distinto tipo, no siempre encuadradas dentro de las expectativas y lógicas del rol: el maestro como asistente social, como consultor psicológico o como referente legal son algunas de las aristas de un poliedro que demanda cada día agregar nuevas caras a una tarea que años atrás estaba supeditada al hecho de la enseñanza.



Los docentes se refieren a los sujetos que *califican* como alumnos a quienes se ajustan en términos generales a las pautas de una escolarización *técnico burocrática*. En este grupo que aglutina a un amplio y heterogéneo sector de niños/jóvenes que realiza sus trayectorias dentro de los parámetros de edad previstos, que cumplen con los aprendizajes esperados para cada curso y que realizan su trayectoria escolar con las pautas de convivencia previstas. La construcción de este perfil de alumno en el imaginario docente: cumple con las normas previstas, obedece las indicaciones del maestro, se desenvuelve en marcos escolares previsibles donde cualquier anomalía es percibida como disfuncional. Este alumno abstracto es fundamentalmente obediente: acata las prescripciones docentes emanadas de las prescripciones curriculares.

Según los docentes entrevistados los niños/jóvenes que son alumnos *competentes* entrarían dentro de lo que podría denominarse “escolaridad profunda”, es decir son sujetos que si bien adquieren los rasgos habilidades, rutinas y valores propios de la institución educativa tienen una marca muy fuerte de su capital cultural extra escolar que se “cotiza” en el rendimiento escolar. No sólo desarrollan su potencial sino que también aprovechan el potencial de la enseñanza de sus maestros y lo traducen en aprendizajes significativos. Son alumnos flexibles y criteriosos: más allá de las circunstancias escolares logran capitalizar todos los estímulos y posibilidades que circulan de manera diferenciada por la propia institución escolar.

#### I. **Pertenencia (*mirada empleador*)**

Desde el testimonio de los empleadores, estos niños/jóvenes, de la misma manera que no pudieron lograr una filiación con la institución educativa no pueden lograrlo con un empleo formal y apenas pueden hacerlo en tareas muy rudimentarias. Las “changas” definen este tipo de ocupación y se reduce a un menester puntual que demande actividades de fuerza corporal o habilidades manuales básicas. Se trata de acciones repetitivas que se aprenden por imitación.

Se desconocen con más intensidad los saberes previos, propios de la cultura familiar, urbana o rural, que podrían ser punto de partida de nuevos aprendizajes en un contexto ocupacional. Se piensa que no toleran una jornada laboral signada por



horarios, controles y resultados. Sus trayectorias ocupacionales son muy lábiles y cambiantes. No logran una continuidad que les permita incorporarse a los aprendizajes sociocognitivos de un oficio o de un mercado laboral mínimamente estructurado. Si la escuela estaba esposada con el objetivo de enseñar y la premisa de excluir, los empleadores no se sienten en ninguna manera responsables de la posible inserción de estos jóvenes sin mínima calificación en el ámbito laboral.

Para los empleadores una persona en condiciones de acceder a un primer empleo en principio debe cumplir con algunos requisitos estándares como tener secundario completo, buena presencia, capacidad de comprender consignas y de representarse esquemas de acción y actuación. Se verifica en este segundo grupo una valoración de aspectos disciplinarios, tal vez heredados de los esquemas valorativas de la escolaridad. Los empleadores que han centrado sus descripciones en postulantes que cumplen con este perfil representan sus expectativas de desempeño en un estilo burocrático: los sujetos “cumplen”, obedecen, aceptan disciplinadamente las exigencias laborales. Es decir, cumplen horarios, ejecutan acciones propuestas de manera vertical y tienden a perdurar en el tiempo cumpliendo las tareas alguna vez aprendidas.

**m. Actividades (mirada docente)**

***¿Qué hacen? ¿Qué se espera de ellos? ¿Por qué están allí?***

Los docentes refieren en general que los niños/jóvenes que no lograron la filiación a la institución escolar no pueden incorporar hábitos que les permitan desarrollar tareas de aprendizaje formalizado. Hay una convicción generalizada en maestros y profesores de que los niños y jóvenes que no trabajan sistemáticamente no logran construir conocimientos significativos. En esa línea de pensamiento se asimila el oficio de alumno al de futuro trabajador: un chico que no se ajusta mínimamente al horario escolar, que no es constante en sus esfuerzos no podrá asimilarse el día de mañana a una rutina fabril o comercial. Se advierte un concepto doblemente productivo en la palabra “disciplina”: una asociada al significado de hábito organizado de trabajo que permite desarrollar cierta responsabilidad y disposiciones para desarrollar tareas. Por otra parte, la disciplina entendida como acatamiento a una serie de normas que imponen un clima de orden jerarquizado y dirigido a la uniformidad de los logros esperados.



#### n. **Actividades (mirada empleadores)**

Los empleadores ven a estos niños/jóvenes ven a sujetos que pasarán a engrosar la amplia franja de sujetos que en casos muy raros ingresarán a un trabajo formal. Vastos sectores ligados a la indigencia, volcados a las actividades de subsistencia como la mendicación, el cartoneo, alguna changa de ocasión y, por supuesto actividades que rayan la ilegalidad o lo delictual. Muchos ven en estos sectores, “caídos del mapa”, como dice algún empleador, la clientela de los planes sociales que perpetúan la dependencia clientelar y parasitaria de ciertas políticas estatales. Cuando se les pregunta a los docentes por las franjas de población que no acceden a planes sociales por carecer de documentación o de los mínimos conocimientos para tramitar una ayuda social se abre la posibilidad de adentrarse en los verdaderos umbrales de la indigencia y la supervivencia en medio de la resignación fatalista.

#### o. **Objetivos. (mirada docente)**

***¿Por qué y para qué hacen lo que hacen? ¿Qué quieren lograr? ¿Tienen metas? ¿Cuáles?***

En la medida que los docentes asumen que estos niños/jóvenes no alcanzarán resultados de aprendizajes, los objetivos se cercenan pues no coinciden las formulaciones de las expectativas con las posibilidades de aprender que asignan a los niños que han girado en remolinos fracaso tras fracaso. Se representan los educadores que estos sujetos atienden a metas inmediatas, de corto trayecto. Los horizontes que advierten en las trayectorias escolares son siempre lábiles y no adquieren la importancia que revisten para otros sujetos con un capital cultural y simbólico de mayor peso. Los objetivos que se proponen, sostienen los docentes, no se vinculan con el largo plazo sino con el aquí y el ahora: la inmediatez y la pronta satisfacción de cualquier necesidad – sea esta real o no – tiene más peso que la persistencia en el largo objetivo de alcanzar la terminalidad de cualquier nivel educativo. La acreditación de un Nivel educativo no es percibido como relevante ni pertinente para la satisfacción



cotidiana de ciertas necesidades, Creen los docentes en general que el déficit de esta apreciación por parte de los niños/jóvenes está dado por la poca valoración que se le da al logro de una meta educativa. Algunos pocos docentes atribuyen esta dificultad en la interacción de diversos factores contextuales y no a una situación exclusivamente “educativa”.

**p. Objetivo (mirada empleadores)**

Los sujetos que apenas alcanzan un trabajo informal, que no pueden aspirar a un trabajo estable son personas de objetivos de patas cortas, sostiene un empresario matancero. Atienden a una necesidad inmediata y una vez que logran lo que necesitan en términos mezquinos tanto económica como laboralmente pueden dejar plantado cualquier trabajo sin pensar en el otro. Las metas suelen ser superficiales y más todavía: tienen miradas tan estrechas que no pueden capitalizar los aprendizajes que podrían haber hecho en la realización de sus tareas. Por otra parte hay otros que directamente, metidos en solucionar la mera subsistencia a cualquier precio son incapaces de salir de la mendicación, la recolección o la dependencia del asistencialismo de toda laya. No hay objetivos sin aspiraciones y por más que uno esté en las tres de últimas uno puede aspirar a ser mejor, a aprender un oficio o hacer una actividad mínimamente productiva, sostiene un empleador.

**q. Valores (mirada docente)**

***¿Cuáles son los valores más importantes de este grupo? ¿Cómo se evalúan a sí mismos y a los demás? ¿Qué debería o no debería hacerse?***

Es conveniente pensar en la necesidad de una distinción entre creencias fácticas y creencias evaluativas. Provisoriamente podemos distinguir entre conocimiento cultural, común a un universo general y conocimiento de grupo y actitudes de grupo por el otro. El conocimiento que tienen docentes sobre los distintos grupos de niños y alumnos con posibilidad de ser educables al que hicimos referencia previamente (pertenencia, actividades, objetivos) está basado socioculturalmente en diferentes métodos de valoración y verificación, es decir, en criterios de verdad tales como observación, fuentes confiables, argumentación, prueba o experimentación. Las opiniones se construyen y combinan de acuerdo con muy diferentes métodos de



valoración, y siguiendo diferentes criterios como valores, objetivos e intereses de grupo., y relaciones sociales de grupo.

Las representaciones sociales evaluativas, por ejemplo, las actitudes, cuentan con una lógica particular, o sea, su esquema de representaciones anclado en lo social y sostienen además sus categorías específicas, que son una función de los intereses simbólicos o materiales del grupo. Cabe en este punto decir que los maestros y profesores, como tantos otros grupos profesionales, no distinguen entre opiniones personales y de grupo, ni entre opiniones ni actitudes. En segunda instancia, se enfocan en la manipulación individual de opiniones en contextos y situaciones específicas, antes que en actitudes socialmente compartidas, complejas y generales. En tercer término, no obedecen a la cuestión sobre la organización global de tales actitudes y sobre los vínculos de esa organización con las dimensiones sociales de los grupos que las prohijan,

r. **Posición y relaciones de grupo (mirada docente)**

***¿Cuál es su posición social? ¿Quiénes son sus enemigos, aliados u oponentes?  
¿Quiénes se les parecen y quiénes, no?***

Cuando hablamos de posición social la mirada docente adquiere márgenes más estrechos. Se asocia la falta de calificación al contexto socioeconómico y al ámbito en que está inserta la escuela que es percibida generalmente como una escuela pública con capital social, cultural y económico totalmente menguado. El segundo núcleo de sentidos comunes hace referencia a las condiciones socioeconómicas que viven las familias, a sus desarticulaciones vinculares y a biografías parentales que se han caracterizado por la desocupación crónica y en algunos sectores, actividades rayanas con lo delictivo como medio de subsistencia y socialización. En este marco los docentes se perciben a sí mismos como los únicos agentes sociales de aportar “algo” para atenuar los efectos devastadores de culturas familiares, barriales y escolares que boyan en las periferias. Les cuesta advertir que en otros sectores del sistema educativo con más recursos de todo tipo la institución educativa produce cohortes de alumnos que no alcanzan ni las calificaciones básicas que los maestros y profesores se proponen. Allí los docentes piensan en factores más vinculados a aspectos de la micropolítica familiar e institucional. A mayor disposición de recursos la búsqueda de razones que posiciona a



esos grupos de alumnos en las fronteras del sistema escolar tiene que ver con una profusión de variables que se vuelven inmanejables para la tarea docente. Los docentes de escuela pública como subsector de la docencia se ven a sí mismos como paliativos de un sistema público altamente vulnerable, poblado por alumnos y familias vulnerables que “encima de todo reclaman por cualquier cosa” y que no revisten el disciplinamiento que décadas atrás convertía a las familias de los alumnos sin recursos en sujetos sociales disciplinados, con pocos cuestionamientos y con una relación reverencial hacia la figura del maestro. En los sectores de alumnos pertenecientes a sectores socioeconómicos medios y medio/bajos, los docentes perciben que sus alumnos apenas alcanzan las calificaciones necesarias para avanzar de manera regular por los contenidos básicos de los programas escolares. Son alumnos con estrategias de supervivencia que si bien reciben de las familias ciertos recursos para acceder a la institución educativa, generalmente de gestión privada, no cuentan con un capital cultural familiar que ponga en el centro de los intereses y preocupaciones de los alumnos los logros de sus trayectorias escolares.

Por último docentes ven en los alumnos que alcanzan el nivel de logros escolares como competencias básicas a sujetos que por un lado tienen un amplio estímulo familiar, un empoderamiento de la escuela como validadora y referente social de los aprendizajes logrados. Piensan que la membresía a una institución privada los inscribe en cierto sector barrial de acceso a beneficios y posibilidad de transmisión de ventajas sociales por la vía del mercado.

#### **s. Mirada de los empleadores.**

Los empleadores perciben que los individuos de sectores no calificados, “desertores”, haraganes, “insalvables” han de naufragar en las periferias de la ilegalidad con actividades delictivas o semidelictivas como estrategias de subsistencia. En algunos trabajos de mediana calificación se los ve como sujetos que van ajustando sus trayectorias laborales en función de necesidades inmediatas o de variables anímicas (vinculación con superiores jerárquicos, con compañeros o con ciertos “desórdenes” de su vida afectiva. Ciertas calificaciones laborales que posibilitaron su ingreso al campo laboral han quedado cristalizadas como atributos superficiales que frente a los cambios tecnológicos y organizativos adquieren una creciente devaluación. Esta “descalificación” produce una caída en la pirámide laboral que induce a que el sujeto competente se



devalúe como sujeto calificado y que el sujeto calificado se transmute en sujeto sin calificación mínima para aplicar al puesto menos exigente.

Este tobogán da cuenta del creciente aumento de la base de la pirámide ocupacional con sectores juveniles que han ido perdiendo calificación o que directamente no han alcanzado los requisitos mínimos para ingresar a una ocupación formal. Este engrosamiento de la base permite advertir, sostienen algunos empleadores que el sector marginal ha dejado la periferia de la cuestión laboral y ha engrosado los sectores menos calificados. Este engrosamiento no ha uniformado los comportamientos ni los modos de socialización de las estrategias de supervivencia en el sector. Por el contrario esta horizontalización de la “variedad” antes estaba organizado con una lógica vertical. Esta estructura respetaba la diversidad de jerarquías y atributos propios de cierto escalafón formal e informal. Ahora las estrategias apuntan a entender tanto a quien sobrevive en ocupaciones de semiesclavitud laboral, a quienes “duran” en formas de socialización juvenil ligados a la lógica del consumo superficial de “llantas” carísimas, valores suscitados en torno a ciertos géneros musicales o consumos variados y jerarquizados: alcohol, drogas de diverso y creciente perjuicio. Estos consumos demandan un financiamiento que suele volverse cotidiano ya que esta mercantilización de los consumos relacionados con la adicción llevan a necesitar ingresos por la vía que sea: hurtos domésticos, actividades propias de rateros, actividades delictivas con más o menos violencia o más o menos organización. Esta falta de calificación laboral no los descredita para el ejercicio de una “competencia cultural” entretejida en las periferias de las ciudades y validadas por sus formas comerciales. El pasaje de una ciudadanía erguida sobre una economía formal a una ciudadanía devenida en cultura de consumo deja en aquellos sectores que han quedado excluidos una impronta de aislamiento y dependencia contradictoria. Aislamiento de las formas básicas de capital cultural. Y dependencia de formas básicas del capital económico.

**t. Recursos**

***¿Cuáles son los recursos sociales esenciales que su grupo tiene o necesitan tener?***



Los recursos sociales esenciales que un grupo tiene o necesita tener se vinculan con las distintas formas de Capital: cultural, económico, social y humano. Los maestros creen necesario desarrollar, a veces de manera sobredimensionada, las competencias culturales oficiales dictaminadas por un curriculum-documento que pocas veces llega a ser curriculum realizado. Mientras tanto, sostienen maestros que suelen transitar escuelas del tercer cordón de La Matanza los chicos tienen que hacer frente, fuera del horario escolar o durante su transcurso y ausentándose de la escuela, a tareas productivas que las familias demandan para poder ampliar las fuentes de ingreso o aliviar gastos. Por caso, baste citar los chicos que salen a cartonear con sus padres durante el fin del día y llegan a altas horas a sus casas con la debida carga de agotamiento que seguramente incidirá en el rendimiento escolar del día siguiente. Cuenta también en estas formas informales pero no por ello menos duras las tareas de crianza que realizan los hermanos mayores con sus hermanos menores mientras sus madres realizan tareas domésticas fuera de casa o en ella.

En este sentido, la socióloga Sandra Cesilini (2013) sostiene que la CEPAL habla de la “matrificación” de las políticas sociales. Esto se debería, según comenta la socióloga, a un sentido hegemónico de la idea de la madre-mujer como la única beneficiaria “legítima” de la ayuda brindada por el Estado. De este modo se advertiría que el instrumento más potente de lucha contra la pobreza y la indigencia que tienen nuestro país y otros de la región son los programas de transferencias condicionadas de ingreso que ponen en el foco del debate cuánto deben hacer las madres por sus hijos para recibir esos beneficios (en principio, llevarlos a las escuelas y los centros de salud de manera regular, independientemente de las condiciones de prestación de estos servicios). Como vemos la creciente mercantilización de los vínculos sociales no se da en el hecho de que los sectores empobrecidos luchen y exijan mejores condiciones sanitarias para sus hijos a través de buenas escuelas u hospitales que provean adecuados servicios sanitarios. Por el contrario se convierte el cuidado básico de la infancia – premisa de cuidado responsable exigible a cualquier familia - en moneda de cambio de una prestación pecuniaria,

## **SOCIEDAD**

### **u. Atlas institucional**



Las instituciones u organizaciones son la contrapartida “práctica” o social de las ideologías. O sea que tal como las ideologías organizan las formas de conocimiento del grupo las instituciones u organizaciones estructuran las prácticas y organizan a los actores sociales. No es suficiente referir a conjuntos de empleadores o docentes para pensar que sea posible necesariamente el cumplimiento de acciones y objetivos. “Las instituciones y organizaciones pueden coordinar objetivos y acciones comunes, proveer o distribuir recursos y otras condiciones y restricciones, elegir o imponer líderes. A nivel de la sociedad entera, con el fin de estructurar sus prácticas ideológicas es previsible la acción de instituciones ideológicas: se crean instituciones ideológicas que tienen como tarea la realización de una ideología compartida. Las escuelas, las iglesias y en un nivel micropolítico, las familias despliegan sus acciones en la medida que sus prácticas de socialización son en buena medida ideológicas, en razón de la intervención en la socialización de normas, valores y fragmentos de ideología. Las empresas también organizan sus culturas empresariales según su mayor o menor grado de formalidad y desenvolvimiento económico. La conformación del sentido de membresía se efectúa entonces con sujetos que, a menudo de modo contradictorio, procuran adherir a los objetivos fundacionales y a la misión de la empresa y por otro lado a la maximización de sus intereses.

En las escuelas, sus mandatos fundacionales se intersectan con las líneas de política educativa, la cultura y el clima institucional de un momento dado y las lógicas pedagógicas y organizativas de cada nivel educativo. La mayor parte de los docentes entrevistados da cuenta del hecho, a veces paradójico, de que los jardines, las escuelas primarias y secundarias y la universidad son un enclave muy determinante para la reproducción cultural pero es tal vez donde también de manera intensa se produzcan intersticios para la disidencia y las contraculturas. Esto se verifica en contextos de creciente menguación de la autoridad docente y de desarticulación de la sacralidad de ciertas estructuras institucionales y técnico – burocráticas. Este repliegue de las instituciones educativas se da en contrapeso con un mayor protagonismo de formas inorgánicas de las familias que por acción u omisión reconfiguran los escenarios de intervención escolar. De esto dan cuenta los docentes cuando asignan al contexto socioeconómico de sus alumnos y de los recursos de la escuela una preponderancia por encima de las influencias de la acción educativa “personal”. El recurso predomina por encima de las formas de interacción de los sujetos. Las condiciones de educatividad ya no depende tanto de las “acciones de personas educadas” como de los recursos y las



tecnologías que estas debieran implementar. A este creencia casi omnímoda de que la educación pasa por los vestigios de aquellas instituciones ideológicas como familia y escuela los maestros y profesores le oponen la influencia de los medios masivos de comunicación como instituciones más ductiles y versátiles. A menudo algunos docentes observan que si bien los medio están orientados hacia la producción y el entretenimiento son a la vez las instituciones más complejas para la expresión y el cuestionamiento de las ideologías.

## DISCURSO

### v. La insoportable levedad de las ideologías.

Las creencias de docentes y empleadores controlan indirectamente sus prácticas docentes y empresariales en general y su discurso en particular. Esto lo hacen a través de sus creencias sociales en materia de educación y trabajo y en lo que se dice sobre o a partir de ellas. En el vínculo de lo que se dice y se hace en esta materia recuperamos una concepto nativo de nuestro programa de investigación que se confronta muchas veces con las prácticas educativas: el discurso pedagógicamente correcto (De Felippis, Breccia, 2011) al que podríamos agregar el discurso laboralmente correcto. En ese sentido la educatividad, entendida por el cúmulo de factores, recursos e intervenciones que participan de la enseñanza de niños y jóvenes, se ve reflejada en una serie de principios ajustados a los buenos propósitos, a un discurso técnica y axiológicamente deseable. Ese tipo de intervención es la que suele abundar en el nivel superficial de las declaraciones de los docentes entrevistados. Es un discurso que muchas veces no entra en sintonía con la conflictividad cotidiana y traduce más un sentido de “deber ser” que de perspectiva crítica y problematización. Cuando son puestos en confrontación con las prácticas cotidianas los discursos de los docentes hacen referencia a las cuestiones del contexto socioeconómico o institucionales pocas veces se alude a la micropolítica del aula y a sus intervenciones específicas y a las decisiones tomadas o no en función de dichas creencias. Cuando nos referimos a las definiciones sobre cuestiones de educatividad los docentes no se hacen cargo de su intervención como promotores de más y mejores condiciones de educabilidad. La educabilidad es siempre un concepto que se “deposita” en el alumnado y en las familias. Si en las expresiones que hacen referencia a situaciones de sincronía (los alumnos y sus familias actuales, el



sentido con que hoy educan, las posibilidades actuales de crear mejores resultados educativos orientados a la construcción de ciudadanía y empleabilidad) se desconocen la estatura de sus intervenciones y prácticas, menos aún lo hacen cuando deben posicionarse de manera prospectiva y pensar a sus alumnos como sujetos históricos que van construyendo sus propios itinerarios educativos y laborales.

Otro tanto ocurre con los empresarios y empleadores en general cuando debe caracterizar ciertos rasgos del concepto de “empleabilidad”. Las mejores o peores posibilidades de ser sujetos con disposiciones para acceder a un puesto formal o “trabajo decente” están determinadas por una serie de aseveraciones que ponen la responsabilidad lejos del ámbito laboral. Son en este caso la familia y la escuela los responsables de suministrar individuos con ciertas habilidades, valores y competencias que los hagan merecedores de una ocupación estimable económica o socialmente. En algunas intervenciones los empleadores adhieren al concepto del “self made man”, la autoconstrucción del sujeto laboral. Sin desconocer la importancia que adquieren las decisiones que cada sujeto toma para realizar un mapa de ruta de sus trayectorias no es posible desconocer los factores contextuales no sólo para evaluar los desempeños efectivos de los sujetos empleados sino también para desarrollar más condiciones de empleabilidad. En la mirada de los empleadores, a partir del desempeño laboral de los sujetos se va produciendo un proceso de valoración de distintos aspectos que forman un repertorio de rasgos propios de cada persona que se derivan de su experiencia de vida y, especialmente de vida laboral: el comportamiento, así como otras situaciones que enmarcan el contexto de trabajo como puede ser el clima laboral.

La falta de un término análogo a “educatividad” nos llevó a pensar en un término como “empleatividad”, es decir aquellos factores organizativos, tecnológicos y vinculares propios del ámbito laboral que posibilitan y acrecientan las posibilidades de un sujeto de ser “empleable”, En la mayor parte de las alusiones que los empleadores hacen al contexto laboral muy pocas toman en cuenta las condiciones que este debería tener para el desarrollo de la empleabilidad de sus miembros. En todas las referencias el ámbito laboral figura como un dato cristalizado: es un escenario al que los sujetos deben ajustarse. Precisamente la mayor o menor “empleabilidad” del sujeto está dada por su capacidad de adaptación y su funcionalidad en el dispositivo productivo de la organización. En los empleadores que demandan alto nivel de rendimiento, sujetos competentes y flexibilidad para ajustarse a situaciones laborales problemáticas y de



resolución no protocolizada, las condiciones de “empleatividad” son sólo las que marcan la eficiencia del sistema y poco toman en cuenta los desarrollos laborales de los sujetos, es decir, en qué medida pueden incrementarse más y más las condiciones y disposiciones subjetivo.laborales de los sujetos involucrados. En el discurso laboralmente ccorrecto de los empleadores se identifican muchas características del contexto laboral como la competitiva: más individuos pugnan por acceder a mercados compoartidos por la creciente globalización de los mercados.

El análisis nos permitió encuadrar dentro de los pares de creencias, Van Dijk (1999), ya presentadas.

#### CREENCIAS PERSONALES VS CREENCIA SOCIALES COMPARTIDAS

Creencias personales		Sociales compartidas	
Docentes	Empleadores	docentes	empleadores
Tiempos educativos: lentos. Déficit familiares	Tiempos laborales: Trabajo formal: velocidad cambios. Trabajo informal: Ralentizados	Signos de fatiga	La escuela no forma para el trabajo. Desactualizada . Al empleado le falta de curiosidad por aprender cosas nuevas. La precariedad social empuja a los jóvenes a salir al empleo precario sin completar los estudios.



## CREENCIAS ESPECIFICAS VS CREENCIAS GENERALES

Creencias específicas vs		Creencias generales	
docentes	Empleadores	docentes	Empleadores
<p>Alumno Fragmentado Déficit de alumnado Sistema de fuerza centrípeta ( esfuerzo por un sistema) Falta capacidad de aprendizaje. La COMPETENCIA es un atributo de la empleabilidad.</p>	<p>Descalificación para trabajo específico. No logran la competencia. Prima la fuerza centrífuga.</p>	<p>El “habitus “ de la marginalidad no permite una educación orientada. La marginalidad da pie para que se abandone el estudio y se entre en circuitos no formales, del cual no se observa salida.</p>	<p>Falta de trabajo formal de las familias impide formación de los futuros “trabajadores. Son trabajadores para el mercado informal . Falta de Motivación- individuos de sectores no calificados, “desertores”, haraganes, “insalvables” han de naufragar en las periferias de la ilegalidad con actividades delictivas o semidelictivas como estrategias de subsistencia</p>

## CREENCIAS SOCIALES ESPECIFICAS VS CREENCIAS HISTORICAS COMPARTIDAS

Creencias sociales específicas		Creencias históricas compartidas	
Docentes	Empleadores	docentes	empleadores
<p>Derechos a la educación. Derechos civiles Derechos sociales Falta convivencia social . La existencia de</p>	<p>Lógica del mercado. Los empleadores que cuentan con Departamento de RRHH, reclutan profesionales jóvenes u operarios altamente capacitados</p>	<p>Una mirada esencialista, subjetiva centrada en la estancia subjetiva del niño no permite ver un sujeto histórico en construcción de ciudadanía y</p>	<p>Legislación laboral Regulaciones Derecho laboral Desmercantilización. “No son empleables porque no son educables “</p>



mercado informal, no fuerza a la educación y consecuente formación. La lógica es la formación del oficio de alumno.		empleabilidad. permite	
---	--	------------------------	--

## CREENCIAS FACTICAS Vs. CREENCIAS EVALUATIVAS

Creencias fácticas		creencias evaluativas (opiniones – actitudes)	
docentes	empleadores	docentes	Empleadores
No pueden ver el futuro , sólo en últimas instancias de terminalidad de los estudios	Existencia de una masa residual.(que no accede a puestos de trabajo formal)	Origen social. Limitaciones en el alumno. Esfuerzo del docente	.Criterios dispares Apariencia física. Titulación. Expresión oral y escrita. Modos de relación con otros.

## CRITERIOS DE VERDAD vs CRITERIOS DE EVALUACION

Criterios de verdad		Criterios de evaluación (normas valores)	
docentes	empleadores	docente	empleadores
Falta de elementos Falta de capacitación. Insuficiente apoyo del sector laboral a lo educativo. Responde a un imaginario docente.	Falta de bases sólidas técnicos-científicas Precarización de lo laboral Falta de escuelas técnicas. Falta de formación de RRHH. Oficios.	Juventud ni- ni (delincuencia-drogadicción-alcoholismo-embarazo adolescente). Sobriedad	nichos laborales con tareas especializadas y no hay formación específica. Falta de presencia.  Falta de esfuerzo. Falta de honestidad.



## CREENCIAS CULTURALES vs CREENCIAS DE GRUPO.

Creencias culturales		Creencias de grupo	
Docentes	Empleadores	docente	empleadores
Estigmas de pertenencia La territorialidad Problemas de diversidad cultural Aislamiento de las formas básicas de capital cultural. Y dependencia de formas básicas del capital económico.	Procedencia social Juventud fragmentada. Cultura del menor esfuerzo.	Esfuerzo frente a las contingencias, para superar los problemas económicos y familiares.	Desajustes educativos frente a lo laboral Reconocen algunos, falta de compromiso con lo educativo.

En un primer momento presentamos este cuadro que nos permite decir que es el **Resultado de opiniones docentes y empleadores respecto de la educación y los empleos de los jóvenes** .



		ALTA	BAJA
Educabilidad			
Empleabilidad			
ALTA	exitoso	altanero	
BAJA	frustrado	postergado	

Fuente: elaboración propia en bases a datos recogidos. 2013.

El alumno que tiene una alta educabilidad y alta empleabilidad y consigue un empleo rentable es exitoso.

A su vez el que tiene una buena educación y tiene un empleo de baja calidad se siente frustrado

El que no ha tenido una buena educabilidad y obtiene por recomendación, amiguismo un buen empleo se sostiene desde la soberbia, la altanería para no ser incriminado y puesto en duda el lugar alcanzado.

Y el que tiene las dos categorías bajas, sin duda, está postergado

## CONCLUSIONES

Según las creencias recogidas en nuestra investigación las condiciones de educabilidad giran en torno al contexto en el cual se desarrollen: adquiere enorme importancia en la mirada de educadores y empleados el capital cultural de los alumnos/empleados. Este concepto no se manifiesta como tal en las entrevistas pero surge su ponderación en aquellas enseñanzas que el sujeto pudo adquirir en una suerte de trayectoria lineal a lo largo de su vida formativa, partiendo de una buena experiencia familiar, una sólida formación escolar y un trabajo calificado.

Estas trayectorias “ideales” funcionan como un mandato no escrito y modelizan todas las expectativas a partir de la construcción de un discurso “pedagógica y laboralmente correcto”

Los resultados preliminares de nuestro trabajo muestran que como una constante que atraviesa los diversos escenarios educativos, laborales y socioeconómicos en todas las empresas (del tamaño y nivel de formalidad que sea) aparecen algunas tendencias



comunes en cuanto a los perfiles laborales requeridas, Los sujetos responsables de reclutar individuos para sumarse a un contexto laboral prefieren por encima de aspectos cognitivos y técnicos otro tipo de atributos, en especial aquellos vinculados a actitudes y comportamientos que garanticen un desempeño eficiente y eficaz dentro del espacio laboral. Las creencias de los empleadores muestran que estas disposiciones parecieran no estar siempre a disposición de todos los sujetos que pretenden acceder a un puesto laboral, según afirman los entrevistados. Podemos decir lo mismo en lo que se espera en el desempeño inicial tanto profesionales como de trabajadores precarizados, en las evaluaciones que los mismos realizan sobre la formación teórico práctica así como en las sugerencias aportadas. Señalan en algunos aspectos un desajuste por algunas limitaciones en las disposiciones dadas por las instituciones educativas. La permanente referencia a ciertos “conocimientos prácticos” o habilidades inmediatas pareciera estar contradiciendo las demandas de sujetos competentes egresados de la educación formal y estar marcando cierto nivel de rigidez en la organización laboral. Esta necesidad de conocimientos de tipo instrumental refiere a una discrepancia entre un discurso pedagógica y laboralmente correcto que exige por un lado sujetos competentes pero reduce sus tareas a saberes calificados con cierto grado de protocolización de tareas. Es decir, de mera aplicación de técnicas y procedimientos, hecho que produce una sobrecalificación de los sujetos empleados en ciertas franjas ocupacionales.

Algunas conclusiones aparecen incluso no integradas a un mismo sistema de valoración . Respecto al proceso de selección de personal, los factores más valorados por algunas empresas son, por ejemplo, la titulación, las habilidades sociales, los conocimientos de informática y la experiencia laboral previa. Los aspectos no tan destacados en otras son el expediente académico, las recomendaciones de otras personas y la reputación del centro de estudios. Estos resultados son aún más interesantes si tenemos en cuenta que los alumnos conceden mayor importancia a la titulación, a las entrevistas personales y al conocimiento de idiomas. Los resultados obtenidos muestran algunos nichos de selección de recursos humanos que destacan que los factores de conocimiento y competencias que son más valorados por las empresas son la capacidad de aprendizaje, la honestidad, la motivación y los conocimientos de un marco cultural general, mientras que los de menor valoración son



los conocimientos de idiomas – muy valorados en otros nichos – la capacidad de liderazgo y los conocimientos prácticos de su campo.

Desde el punto de vista del sistema educativo se advierte que la empleabilidad, a la vez, es percibida con una distancia directamente proporcional a la proximidad del estudiante de acceso al mundo del trabajo. Les cuesta a los docentes de nivel inicial percibir que están formando a un futuro ciudadano y mucho menos a un trabajador. Tienen una mirada esencialista, es decir centrada en la estancia subjetiva de un niño al que todavía cuesta ver como un sujeto histórico en construcción de su ciudadanía y de empleabilidad.

En el nivel primario, las imágenes que llegan del mundo laboral se perciben asociadas en los maestros a las actividades parentales o de la sociedad en general pero, si bien se cree necesario el desarrollo de ciertas disposiciones para incorporarse el día de mañana a un empleo o a una actividad económica, éstas están más ligadas a la lógica del oficio del alumno que a un sujeto que se involucrará en una dinámica económica y social. Los docentes de nivel medio, por su parte, refieren más a las carencias que surgen de contrastar a los próximos egresados con los supuestos perfiles laborales que a las peculiaridades que va asumiendo el mercado laboral hoy en día: segmentado, inestable, heterogéneo y sustentado en criterios de selección y expulsión tan variados como los nichos que componen hoy el universo del acceso al empleo.

La educatividad jugaría con un principio de entropía nulo: es decir constituiría un escenario altamente previsible, con pocas contradicciones y una lógica discursiva que reduciría los conflictos a escenarios sociales simplificados y comprensibles. La “empleatividad” por el contrario conformaría un paisaje tan diverso como los empleadores entrevistados: pequeños comerciantes, dueños de talleres y pymes diseñaron perfiles laborales superficiales de sujetos poco conflictivos, con comportamientos altamente previsible y disciplinados. Atendieron principalmente a cuestiones moralizantes, presencia adecuada (sin piercings o tatuajes), caracterizados por ciertos atributos “heredados” del oficio de alumno y transferidos a horizontes laborales con tareas altamente pautadas y protocolizadas. Los empleadores que cuentan con departamentos de recursos humanos, que reclutan profesionales jóvenes u operarios altamente calificados sostienen que tanto la empleabilidad como la



educabilidad se fundamenta en la “nueva economía” y la sociedad del conocimiento. La existencia de una nueva economía en la que el conocimiento es la clave de la acumulación de capital y la difusión de nuevas firmas, especialmente de servicios financieros e informacionales.

Desde el mercado de trabajo, con distintos grados de coincidencia se definen condiciones – pocas veces articuladas y coherentes – que el sistema educativo debería asegurar para que las personas puedan participar del empleo escaso. Las tintas se cargan sobre la ineficiencia y la falta de calidad de educación para atender las nuevas exigencias del mercado. Desde los sectores de la educación formal se argumenta de que hay determinadas condiciones que hacen imposible la acción educativa en consonancia con la perspectiva meritocrática del pensamiento empresarial, a menudo simplificador y verticalista. “Los sujetos padecen las consecuencias de no ser empleables por no ser educables y de no ser educables por no ser empleables”, se argumenta. El mercado encuentra, entonces su justificación en la creciente compra de las familias de distintos servicios educativos para sus hijos, evidente en la creciente matriculación de alumnos en el sector privado. La escuela pública atenderá a una masa crítica residual que mirará de lejos con una educatividad depreciada el acceso a más y mejores empleos. Les quedará la “empleabilidad” estatal o asistida o, peor aún, el duro aprendizaje de supervivencia en las periferias urbanas cartoneando, mendicando o ingresando con los ojos vendados a los circuitos de la ilegalidad.

## Bibliografía

.Arina T; Learning Zeitgeist: *The Future of Education is Just-in-Time, Multidisciplinary, Experimental, Emergent*

Consultado-30/07/2013-en:

[www.masternewmedia.org/news/2008/02/13/learning\\_zeitgeist\\_the\\_future\\_of.htm#ixzz2bbRwu1li](http://www.masternewmedia.org/news/2008/02/13/learning_zeitgeist_the_future_of.htm#ixzz2bbRwu1li)

Capello, M. y García Oro, G (2013). *¿Por qué uno de cada dos jóvenes enfrenta problemas de inserción social?* en *Criterio* N° 2394, Julio Pp 7 a 9.



Dallera, Osvaldo (2008) *Sociología del sistema educativo o crítica de la educación cínica*. Buenos Aires, Biblos.

De Felippis, Irma y Breccia Sergio (2011) El discurso pedagógicamente correcto sobre inclusión; Una mirada narcisista, en De Felippis, Irma (comp) *La exclusión en la inclusión* (2011); San Justo; Universidad Nacional de La Matanza.

Flores, F. y Gray, J (2003). El final de las profesiones. Nuevas formas de trabajo y depolítica pública en *Práctica Multidisciplinaria en la Organización del Trabajo*. Montevideo, Psicolibros,

Gallart, Antonia (1997) *Los cambios en la relación escuela-mundo laboral*, Revista Iberoamericana de Educación, Nº 15, septiembre-diciembre.

López, N (2007). *Equidad educativa y desigualdad social. Desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano*. Buenos Aires. IIPE – UNESCO

Racovan S, Levy y otros: (2004) *Juventud, educación y trabajo*. Buenos Aires. Noveduc.  
Svampa, Maristella (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Taurus.

Tiramonti, G. Ziegler, S. (2006) *La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires. Paidós

Wachter, P. (2007) *Ni estudian ni trabajan*. Revista La Clave. Consultado en :[http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ni\\_estudian\\_ni\\_trabajan\\_20\\_07\\_07.pdf](http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ni_estudian_ni_trabajan_20_07_07.pdf)



## Conclusiones

Las evidencias recogidas durante nuestra investigación muestran que las creencias de educadores y empleadores sobre educabilidad y empleabilidad reposan sobre un fondo común conformado por los supuestos que ambos actores sociales tienen acerca de la conformación del capital cultural de los alumnos/empleados. Estos supuestos se manifiestan en una segunda lectura de las habilidades, competencias y valores necesarios para la escolarización y el ingreso al mundo del trabajo que estos sujetos consideran necesarios para poder educar a los niños y adolescentes o emplear a los jóvenes. Los rasgos que permitirían aprender escolarmente o trabajar se adquirirían en un recorrido unidireccional cuyos hitos serían una buena experiencia familiar, una sólida formación escolar y un trabajo calificado.

Estas disposiciones esperadas están basadas en la igualdad como punto de partida de las trayectorias escolares y laborales de todos los sujetos, suposición que va a contramano del discurso circulante de apreciación de lo diverso y de atención focalizada de las necesidades. Estas presunciones operan como dispositivos homogeneizantes y económicos de la tarea docente y contractual ya que permiten una selección y un manejo serial de subjetividades estandarizadas. Funcionan como un mandato de gestión didáctica/laboral según la orientación dada por un discurso “pedagógica y laboralmente correcto”.

Los resultados de nuestro trabajo muestran que, si bien pueden cambiar los escenarios educativos, laborales y socioeconómicos (del tamaño y nivel de formalidad que sea) y que los rasgos de niños y jóvenes que maestros y empleadores pueden pensarse para cada contexto, la unidireccionalidad de las trayectorias se da como un supuesto casi tácito y que, en muchas ocasiones, esta simplificación vuelve opacas las diferencias sustanciales entre los sujetos colectivos e individuales. De la misma manera que en las organizaciones empresarias se construyen perfiles laborales según las funciones previstas para el puesto o cargo laboral, los docentes han ido construyendo un perfil de actuaciones escolares esperadas en los alumnos.

Estos perfiles yuxtaponen habilidades, actitudes, principios moralizantes y externalidades. En general, los sujetos responsables de reclutar individuos para ingresar a una actividad laboral prefieren por encima de aspectos cognitivos y técnicos otro tipo de atributos, en especial aquellos vinculados a actitudes y comportamientos que garanticen un desempeño disciplinado, eficiente y eficaz dentro del espacio laboral. Las creencias de los empleadores muestran que estas disposiciones parecieran no estar siempre a disposición de todos los sujetos que pretenden acceder a un puesto. La permanente referencia a ciertos “conocimientos prácticos” o habilidades inmediatas pareciera estar contradiciendo las demandas de sujetos competentes egresados de la educación formal y estar marcando cierto nivel de rigidez en la organización laboral. Esta necesidad de conocimientos de tipo instrumental refiere a una discrepancia entre un discurso pedagógica y laboralmente correcto que exige por un lado sujetos competentes pero reduce, en la práctica, sus tareas a saberes calificados con cierto grado de protocolización de tareas. Es decir, de mera aplicación de técnicas y procedimientos, hecho que produce una sobrecalificación de los sujetos empleados en ciertas franjas ocupacionales.

Desde el punto de vista del sistema educativo se advierte que la empleabilidad, a la vez, es percibida con una distancia directamente proporcional a la proximidad del estudiante de acceso al mundo del trabajo. Les cuesta a los docentes de nivel inicial percibir que están formando a un futuro ciudadano y mucho menos a un trabajador.



Tienen una mirada esencialista, es decir centrada en la estancia subjetiva de un niño al que todavía no es posible ver como un sujeto histórico en construcción de su ciudadanía y de empleabilidad.

En el nivel primario, las imágenes que llegan del mundo laboral se perciben asociadas en los maestros a las actividades parentales o de la sociedad en general pero, si bien se cree necesario el desarrollo de ciertas disposiciones para incorporarse el día de mañana a un empleo o a una actividad económica, éstas están más ligadas a la lógica del oficio del alumno que a un sujeto que se involucrará en una dinámica económica y social. Los docentes de nivel medio, por su parte, refieren más a las carencias que surgen de contrastar a los próximos egresados con los supuestos perfiles laborales que a las peculiaridades que va asumiendo el mercado laboral hoy en día: segmentado, inestable, heterogéneo y sustentado en criterios de selección y expulsión tan variados como los nichos que componen hoy el universo del acceso al empleo.

## -B Bibliografía

- Argumedo, Alicia (2000) *El imperio del conocimiento. Revista de la Universidad de Buenos Aires*. ENCRUCIJADA. UBA.año I. Nro.2, diciembre de 2000.
- Arina T; Learning Zeitgeist: *The Future of Education is Just-in-Time, Multidisciplinary, Experimental, Emergent* Consultado-30/07/2013-en: [www.masternewmedia.org/news/2008/02/13/learning\\_zeitgeist\\_the\\_future\\_of.htm#ixzz2bbRwu1li](http://www.masternewmedia.org/news/2008/02/13/learning_zeitgeist_the_future_of.htm#ixzz2bbRwu1li)
- Artus, P. y Virard, M. (2009). *Globalización: aún falta lo peor*. Le Monde Diplomatique. Capital intelectual. Buenos Aires.
- Ball, S.J (1994) Foucault y la educación. Disciplinas y saber. Ediciones Morata. Fundación Paideia. Madrid,.(segunda edición )
- Baquero, A. Pérez y A. Toscano (2008) *Construyendo posibilidad. Apropiación y sentido de la experiencia escolar*. Rosario. Homo Sapiens
- Baquero, R (2006) *La educabilidad bajo sospecha*. Cuadernos de Pedagogía N°9. Universidad Nacional de Rosario. Rosario
- Barila, M.I. et al. *El docente y las situaciones conflictivas en una escuela nocturna de nivel medio*. Praxis Educativa Vol. N° 11. Río Negro. Argentina. 2007
- Baudelot,C y Leclercq, F (2008) *Los efectos de la educación*. Del Estante Editorial. Buenos Aires.
- Bevilacqua, P. (2011). *Hay que matar a Perón*. Ediciones Fabro. Buenos Aires.
- Blase, J. *The politics of life in schools: Power, conflict, and cooperation*. Newbury Park, CA: Sage. 1991



- Bourdieu, P. (1998) *Capital cultural, escuela y espacio social*. México. Siglo XXI
- Bourdieu, P. (2011) *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI. Editores. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2001): *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid. Ed. Popular.
- Bruner, J.(1997) *La educación, puerta de la cultura*. Colección Aprendizaje n° 125. Madrid. Ed.Visor.
- Burbules, N y Torres, Carlos A, (coordinadores).(2005) *Globalización y Manual Crítico PROA* Editorial Popular. Madrid. España.
- Capello, M. y García Oro, G (2013). ¿Por qué uno de cada dos jóvenes enfrenta problemas de inserción social? en *Criterio* N° 2394, Julio Pp 7 a 9.
- Castel Robert *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires.ISBN978.950.557-842-9. F.de C.E
- Castel. Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*, Paidós, Buenos Aires.
- Cibeira, Susana; Betteo Barberis (coord.): 2009) *Jóvenes, crisis y saberes, Orientación vocacional, ocupacional en la escuela, la universidad y el hospital*, Noveduc Buenos Aires.
- Constitución de la Nación Argentina de 1949 (1949). Presidencia de la nación. Subsecretaría de Informaciones.
- Coriat Benjamín (1992) *Pensar al revés trabajo y organización en la empresa japonesa*. Ed. Siglo XXI Mexico.
- Cuevas, Verónica e Ibañez, Magalí. *Ser alumno en la nocturna: entre el oficio y la posibilidad*. Praxis Educativa Vol. XVI N° 2. Río Negro. Argentina. 2012
- Dallera, Osvaldo (2008) *Sociología del sistema educativo o crítica de la educación cínica*. Buenos Aires, Biblos.
- De Felippis, I (comp.). 2011: *La exclusión en la Inclusión*. Buenos Aires .Universidad Nacional de La Matanza.
- Del Percio, Enrique. (2006). *La condición social. Consumo y poder y representación en el capitalismo tardío*. Altamira. Buenos Aires
- Deleuze, G. (1971).*Nietzsche y la filosofía*, Barcelona: Editorial Anagrama.
- Deleuze, G.-Parnet, C., (1980) *Diálogos*, Valencia, Editorial Pre-Textos.



- [Diaz Aguado](#), María José. [Del acoso escolar a la cooperación en las aulas](#). Pearson Educación. 2006
- Diseño Curricular para la Escuela Secundaria Construcción de Ciudadanía, (2007) Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Dirección General de Cultura y Educación.
- Duschatzky, Laura. *Una cita con los maestros. Los enigmas del encuentro con discípulos y aprendices*- Miño y Dávila Editores- Buenos Aires- 2008.
- Etchegaray R., y Sontórsola, M. V. (coordinadores); Erramouspe, P., Chorroarín, S., Olivieri, R., Esperón, J. P. y Blengino, L. (Redactores) (2009) “Qué es la Filosofía”, en: AA.VV., *Manual para el curso de ingreso 2010, Ingeniería*, San Justo: Editorial Universidad Nacional de La Matanza.
- Fernández Lamarra, Norberto - Costa De Paula Fátima. *La democratización de la Educación superior en América Latina*.2011.ISBN 978-987-1172-68-9.UNTREF
- Fernández Lamarra, Norberto (comp). 2009. *Universidad, Sociedad e Innovación, Una perspectiva Internacional*. EDUNTREF. ISBN 978-987-1172-43-6
- FIEL. Informe 2012.
- Flores, F. y Gray,J (2003). El final de las profesiones. Nuevas formas de trabajo y depolítica pública en *Práctica Multidisciplinaria en la Organización del Trabajo*.Montevideo, Psicolibros
- Formichella. MM y London, S. (2009) Reflexiones acerca de la noción de empleabilidad. UNS CONICET Documento electrónico consultado en [http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2005/formichella\\_london.pdf](http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2005/formichella_london.pdf)
- 
- Freud, Sigmund. *Obras completas: volumen 14*. Buenos aires. Siglo XXI Editores. 2013
- Gallart, Antonia (1997) *Los cambios en la relación escuela-mundo laboral*, Revista Iberoamericana de Educación, N° 15, septiembre-diciembre.
- Gardner, H. (2008) *Las cinco mentes del futuro*. Buenos Aires. Paidós.
- Giuliano, H. (2008). *Problemática de la Deuda Pública Argentina. III. Deuda, Moneda y Usura*. Grupo Editor del Encuentro. Buenos Aires.
- Greco, Ma. Beatriz. *La autoridad (pedagógica) en cuestión, Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación*- Homo Sapiens Ediciones- Santa Fe- 2007.
- Guimaraes-Rocha dos Reis y otros: *Formacao y profisao docente*.unesp. Junqueira Martí editores. Brasil.
- Guttman, Amy (2001), *La educación democrática*. Paidós, Barcelona, Cap. 1
- Horkheimer, M. (1974). *Teoría crítica*, Buenos Aires: Amorrortu.



- Hoyle, E. *The politics of school management*. Londres: Hodder & Stoughton. 1986
- Jiménez, T. et al. *factores psicosociales relacionados con el status social del alumno en el aula: el rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor*. International Journal of Psychology and Psychological Therapy. 2008
- López, N. y Tedesco, J.C (2002). Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina Documento para discusión - versión preliminar. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Buenos Aires.
- Llorens, J. (2011). *El hurto a la ANSES de \$ 21 mil millones en Valores Ligados al PBI (VLPBI) y sus increíbles derivaciones*. Disponible en: <http://www.copenoa.com.ar/IMG/pdf/ANSES.pdf>.
- López, N (2007). *Equidad educativa y desigualdad social. Desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano*. Buenos Aires. IPE – UNESCO
- Lorens, J. (2012). *El fraude a la ANSES perpetrado por Boudou y Reposo, para disimular el fraude de la quita de la deuda y sus enormes consecuencias*. Disponible en: <http://www.aldorso.com.ar/02-JUN-12/DEUDA%20PUBLICA%20-%20El%20fraude%20a%20la%20ANSES.pdf>.
- Marshall, Thomas H, 1950. *Ciudadanía y clase social*. Editorial
- Meneghetti, Antonio. *Pedagogía Ontopsicológica*. 2a. ed. Recanto Maestro/RS: Ontopsicologica Editrice, 2005b.
- Minarelli, J.A. *Inteligência mercadológica: inteligência que gera negócios e oportunidades de trabalho*. São Paulo: Gente, 2009.
- Morrow, Apple, Popkewitz y otros: *Globalización y Educación. Manual Crítico*. 2005. ISBN. 84-7884-299-3. Madrid. España.
- Neufeld, M R y Thisted; J A (2004) “Vino viejo en odres nuevos”: acerca de educabilidad y resiliencia . *Cuadernos de Antropología Social N° 19*, pp. 83-99, 2004 © FFyL - UBA - ISSN: 0327-3776
- 
- Obiols- Obiols. *Adolescencia, posmodernidad y escuela-* Ediciones Novedades Educativas- Buenos Aires- 2006
- Obiols, Guillermo A.; Di Segni de Obiols, Silvia. *La crisis de la escuela secundaria, en Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*. Kapelusz Editora S. A. Bs. As. 1.996.



- Perez Lindo, Augusto (2010). *¿Para qué educamos hoy?* Filosofía de la educación para un mundo mejor, Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Perrenoud, Philippe. (2004) Diez nuevas competencias para enseñar. México. Biblioteca para la actualización del maestro.
- Prats, J (2005). Racionalidad sustantiva y racional procedimental Gobernanza – Edición 26 – 14-6-2005
- 
- Racovan S, Levy y otros: (2004) *Juventud, educación y trabajo*. Buenos Aires. Noveduc.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*, Buenos Aires: Manantial.
- Rockwell, Elsie. (2009) La experiencia Etnográfica, Historia y cultura en los procesos educativos”. Paidós, Buenos Aires
- Rodríguez Batista, María (coord.). 2008. *Entre el currículo y el salón de clases*. ISBN.978-970-27-27-1427-9. México. Guadalajara.
- Rodriguez Cuna, J (2009) Índice de empleabilidad de los jóvenes. Serie Avances de Investigación n° 32 Publicación electrónica. ISSN: 1885-9135 Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas (CISEPA), Universidad Católica del Perú. Lima
- Rosenthal, R y Jacobson, L . *Pygmalion en la escuela. Expectativas del maestro y desarrollo intelectual del maestro*. Ed. Marova . 1980
- Salbuchi, A. (2005). *Bienvenidos a la jungla. Dominio y supervivencia en el Nuevo orden Mundial*. Anábasis. Córdoba.
- Salbuchi, A. (2010). *El cerebro del mundo. De la globalización al Gobierno Mundial*. Ediciones del Copista. Córdoba.
- Salvia A. (coordinador). *Barómetro de la Deuda Social Argentina*. Serie del Bicentenario (2010-2016). Año III UCA
- Sarason, S. *El predecible fracaso de la reforma educativa*. Barcelona: Octaedro. 2003
- Savater, Fernando. *El valor de educar*. Ed. Ariel. Barcelona. 1997
- Solanas, F. (2009). *Causa Sur. Hacia un proyecto emancipador de la Argentina*. Planeta. Buenos Aires.
- Spinosa, M (2010) Del empleo a la empleabilidad, de la educación a la educabilidad. mutaciones conceptuales e individualización de los conflictos sociales. CEIL-PIETTE CONICET / UNLu. Consultado en <http://aset.org.ar/congresos/7/10003.pdf>



- Svampa, Maristella (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires, Taurus
- Sverdlick, I. (2006) *Apuntes para debatir sobre la gestión escolar en clave política. Una mirada por la situación en Argentina*. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Vol. 4, No. 4e
- Tafner : (2006), P. Brasil o estado de uma nação: mercado de trabalho, emprego e informalidade. Rio de Janeiro: IPEA, 2006.
- 
- Tenti Fanfani, E. (Compilador). (2000). *“Una escuela para los adolescentes”*. Buenos Aires, UNICEF/LOSADA.
- Terigi, Flavia.: (1999) *Currículum. Itinerarios para aprehender un territorio*, Buenos Aires, Santillana, pág. 137.
- Tiramonti,G. Ziegler,S. (2006) *La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Buenos Aires. Paidós.
- Vargas Brasil, Angelita y otros: *Armazén de ideias III.Tecendo uma rede de saberes na pluralidade de conhecimentos*. 2011. ASSERS (ISBN 978-85-60524-12-9). Porto Alegre- Brasil.
- Vazquez, J. (2010). *La sombra del narcotráfico. Una amenaza global*. Capital intelectual. Buenos Aires.
- Wachter, P. (2007) *Ni estudian ni trabajan*. Revista La Clave. Consultado en :[http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ni\\_estudian\\_ni\\_trabajan\\_20\\_07\\_07.pdf](http://white.oit.org.pe/portal/documentos/ni_estudian_ni_trabajan_20_07_07.pdf)
- Walsh, R. (2001). *“Operación Masacre”*. Ediciones de la Flor. Rafael Calzada, Pcia. Bs. As.



-Anexos

### 3.2 Producción científico-tecnológica

Se incluirán todas las producciones que se hayan producido en el marco de desarrollo del proyecto de investigación a saber:

#### 4.2.1 Publicaciones

Presentar originales, copias o certificaciones que avalen la producción. (Se recuerda la importancia de citar en cada publicación a la Universidad Nacional de La Matanza, a la Unidad Académica en donde fue acreditado el proyecto, así como también el Programa de origen de la Investigación -Programa PROINCE-UNLaM- y su código de identificación). Indicar las publicaciones de acuerdo con el orden que a continuación se detalla:

##### a) Artículos

**Revistas:**

**AUTORES:** De Felippis; Irma, Breccia, Sergio.

**TÍTULO:** *Vínculo entre educabilidad y empleabilidad. La ruptura del binomio perfecto*

**FUENTE:** Revista Consudec .

**NUMERO**

**Tomo** N° 1111. Pedagógicas.

**PAGINAS:** 36 a 38.

**EDITORIAL:** Consejo Superior de Educación Católicas.

**LUGAR:** CABA

**FECHA:** Noviembre de 2012

(se adjunta material probatorio)

##### b) Libros

**AUTOR (ES):** De Felippis, Irma;(autor, compilador)

Breccia, Sergio; (autor, compilador)

Secolare Alejandra; (autor)

Andrián Gerardo; (autor)

Reggio María Laura (autor)

Etchegaray Ricardo, (autor)

Esperón Juan Pablo Emanuel.

Gallafent Rosana

**TÍTULO:** *La ruptura del binomio perfecto: Educación y Trabajo.*

**PÁGINAS** 124

**ISBN:** en trámite.

**COLECCIÓN:**

**EDITORIAL:** Universidad Nacional de La Matanza- Prometeo.

**FECHA,** Febrero 2014-



**LUGAR DE EDICIÓN**, UNLaM (en prensa)

Congresos Internacionales, Nacionales, Simposios, Jornadas, otros

## **JORNADAS**

### **AUTORES**

De Felippis, Irma;(autor, compilador)

Breccia, Sergio; (autor,  
Secolare Alejandra; (autora)

Andrián Gerardo; (autor)

Etchegaray Ricardo, (autor

**TÍTULO** : “La exclusión en La inclusión”

**TIPO** Presentación del libro a grupos de la Escuela de Formación Continua (para dar apertura a la nueva investigación que relaciona educación y trabajo).

**REUNION:** Jornada

**FECHA:** 12 de mayo de 2012

**RESPONSABLE:** UNLaM

**TIPO DE TRABAJO:** Ensayos: La exclusión en la inclusión.

**FUENTE:**

**EDITORIAL:** UNLaM

**AUTOR (ES)** De Felippis Irma – Breccia, Sergio

**TÍTULO:** *Creencias de docentes y empleadores en torno al vínculo educabilidad y empleabilidad*

**TIPO:** Ponencia.

**REUNION** Jornada: “VIII Jornadas.de Investigación en Educación. Educación ; derechos, políticas y subjetividades”

**FECHA REUNION:** 9-10-11 de octubre de 2013

**LUGAR:** Casa Serrana . huerta Grande . Córdoba,

**RESPONSABLE:** Universidad Nacional de Córdoba . Facultad de Filosofía y Letras

**TIPO DE TRABAJO:** resumen.

**FUENTE:** Informe investigación Proince

**EDITORIAL .CD ISBN 978-950-33-1075-5**

**AUTORES.AUTOR (ES)**

Los alumnos que figuran a continuación fueron los encargados de realizar las entrevistas bajo la supervisión del Profesor de la Cátedra Sergio Breccia y del grupo de investigación. De donde se propuso una reunión de exposición de resultados y de discusión.

Alaniz, Andrea Fernanda

Altamirano, Irma

Amaya, Silvia Mónica

Buenamaison, Liliana Beatriz

Bustamante, Martha Graciela

Caba, María Florinda



Del Puerto, María Isabel  
Merces, Silvina Mariel  
Ojeda, Marisa Roxana  
Onuszko, Nancy Lorena  
Oriolo, Fernanda Isabel  
Ramos, Nadia Gisela  
Robaldo, Silvia Judith  
Sarmiento, Patricia Inés  
Sinner, Mabel Haydée  
Sobrado, Cristina Liliana  
Vicente, Sergio Omar.

**TITULO:** *Análisis y resultado del material empírico de la investigación: La ruptura del binomio perfecto. Educación y*

**TIPO:** jornada de presentación de resultados de trabajo de campo de los alumnos de la asignatura Evaluación educativa

**REUNION** Jornada: -

**FECHA REUNION:** 6 de julio de 2013

**RESPONSABLE:** Universidad Nacional de La Matanza

**TIPO DE TRABAJO:** informe de avance de investigación.

**FUENTE:** Informe de investigación PROINCE

**EDITORIAL:** material de investigación.

**LUGAR:** Auditorio de Escuela de Formación Continua. UNLaM

**AUTOR :** Secolare; Alejandra

**TITULO..** Jornada Internacional de Investigación y Transferencia. Planteos y expectativas de los desafíos del Siglo XXI. Investigación y nueva Agenda, Conocimientos y Tecnologías Sociales.

**TIPO:** Presentación de Power Point.

**REUNION :**Jornada:.

**LUGAR:** UNLaM-(Patio de las Américas).

**FECHA:.** 3 de diciembre de 2013

**RESPONSABLE** UNLaM Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

**TIPO DE TRABAJO:** presentación de Power Point

**FUENTE:** Informe de avance. PROINCE

**LUGAR:** Auditorio Grande UNLaM

**AUTORES:** De Felippis, Irma, Secolare, Alejandra

**TITULO:.** “*El binomio perfecto: Educación y Trabajo.*”

**TIPO:** ponencia

**REUNION:** Jornada Internacional de Investigación y Transferencia

**LUGAR:**Patio de las Américas. UNLaM:.

**FECHA REUNION :** 16 de diciembre de 2012

**RESPONSABLE:** Dto de Humanidades y Ciencias Sociales. UNLAM

**TIPO DE TRABAJO:** resumen (presentación en Power Point.)

**FUENTE:** Investigación PROINCE

**EDITORIAL:.** cuerpo de investigadores



**AUTOR (ES)** De Felippis Irma – Breccia, Sergio

**TÍTULO:** *Creencias de docentes y empleadores en torno al vínculo educabilidad y empleabilidad*

**TIPO:** Ponencia.

**REUNION** Jornada: “III Jornadas Nacionales y I Internacionales Latinoamericanas de Investigadores en Formación en Educación. ILCE. Filosofía y Letras UBA.

**LUGAR:** Puán 480. CABA

**FECHA REUNION:** 3 y 4 de diciembre 2012

**RESPONSABLE:** UBA. Facultad de Filosofía y Letras

**TIPO DE TRABAJO:** resumen

**FUENTE:** La ruptura del binomio perfecto: Educación y Trabajo

EDITORIAL . Grupo de investigación.